

CIMELIA

0

kal.komp.

1196

1587. 8 de Enero



1196

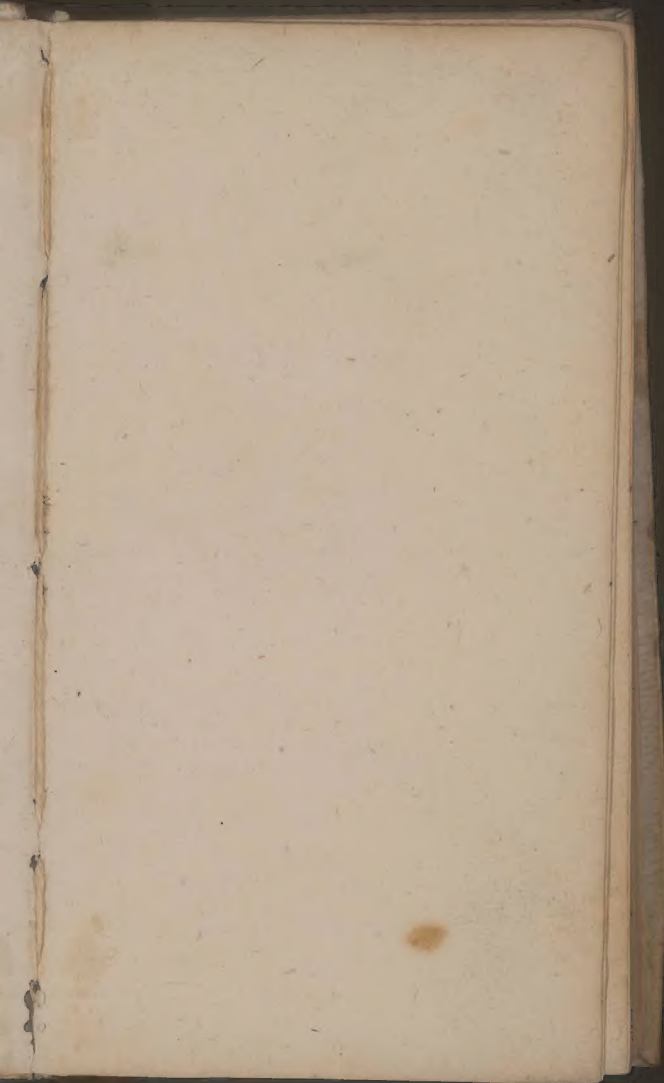
CIMELIA

Ex III  
5

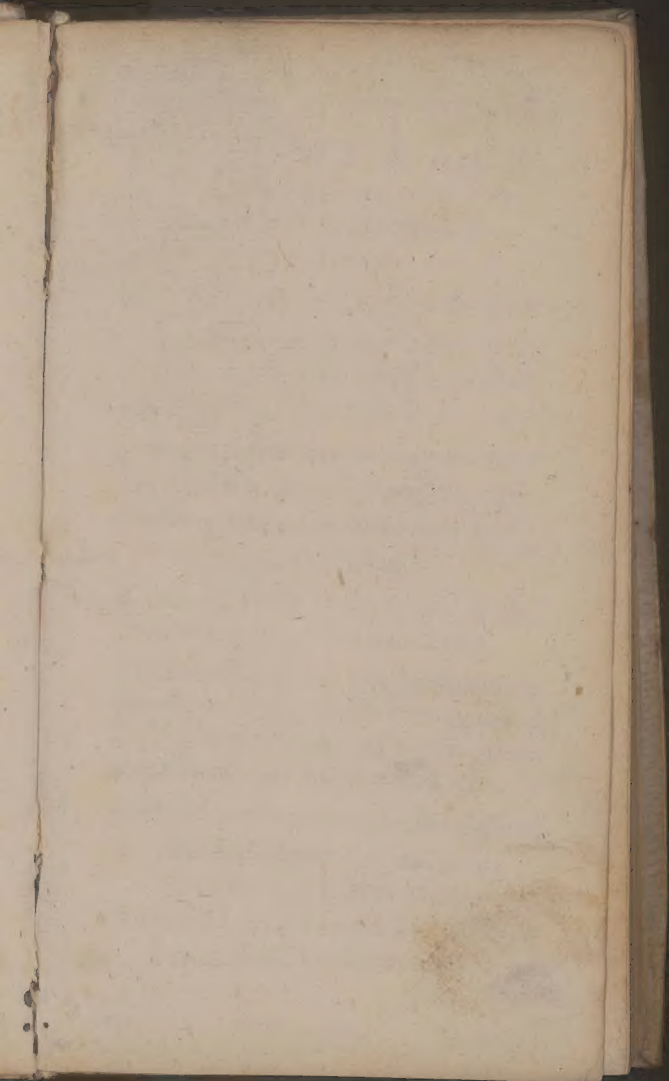
Ther

2380









Cim. D. 1496

# INSTRVCTION

## Y AVISOS PARA

meditar los Mysterios del Rosario de la sanctissima virgen Maria.

*Y VN TRATADO DE la Memoria que se deue tener de la Passion de Christo nuestro Redemptor. Con siete Meditaciones, conforme a las siete horas Canonicas para meditar lo que el mismo Señor padecio en cada vna de aquellas horas.*

**Y OTRO TRATADO** para viuir castamente.

Traduzido de lengua Italiana en nuestro vulgar Castellano, por el R. P. Gaspar Loarte, doctor, theologo de la Compañia de Iesus.

*Dirigidos a la muy Illustre Señora doña Giomar de Saa. &c.*

CON LICENCIA

Impresso en Madrid en casa de Francisco Sanchez. 1581.

INSTRUMENTO

Y AVALUO

Medida de la finca de la

finca de la finca de la

finca de la finca de la

finca de la finca de la

finca de la finca de la

finca de la finca de la

finca de la finca de la

finca de la finca de la

finca de la finca de la

finca de la finca de la

finca de la finca de la

finca de la finca de la

finca de la finca de la

finca de la finca de la

finca de la finca de la

finca de la finca de la

finca de la finca de la

finca de la finca de la

finca de la finca de la

finca de la finca de la

finca de la finca de la

finca de la finca de la

finca de la finca de la

finca de la finca de la

**Y**o Alonso de Vallejo secreta-  
rio del cōsejo de su Magestad  
doy fe, que auiedose visto por  
los señores del consejo vn libro in-  
titulado, Instrucion para meditar  
los Mysterios del Rosario de nue-  
stra Señora cō las siete horas cano-  
nicas q̄ con su licencia hizo impri-  
mir Luys Veiazquez Garçon li-  
brero, le dieron licencia para que  
pueda vender cada pliego del di-  
cho libro a cinco blancas, con que  
antes y primero que lo venda im-  
prima en la primera hoja del este te-  
stimonio de tasa. Y porque dello  
conste di la presente fe. Que es fe-  
cha en Madrid a. 15, de Julio de  
mil y quinientos y ochenta y vn  
años.

*Alonso de  
Vallejo:*

## ERRATAS.

Folio.14.pagina.1.linea.8. podra  
 di podran.li.pen.por su su di por  
 su.fo.15.pa.1.li.pen.procedido di  
 precedido fo.17.pa.1.li.4.caste di  
 casta.fo.25.pa.2.li.18 nes, alegrar-  
 me di nes, y alegrarme fo.26.pa.1.  
 i.1. estabu di stabu li, vlti:antix  
 di antra fo.28.pagi.1.li.13,otres di  
 otras fo.32 pa.2.li.19,desdenes di  
 desdenas fo.33.pa.1.li.vlti.que di  
 do q̄ fo.34.pa.2.li.3.abres di obras  
 fo.35.pa.2.li.1.alsi di â si fo.36.p.2  
 li.pena.itàque itque.fo.37.p.2.li:  
 12.recibiadi recibiria.fo.38.p.1.li.2  
 jun di jus fo.40.pa.1.li.1.pensar q̄  
 di pensar enque.fo.41.pa.1.li.9.se  
 tiene di le tiene.fo.44.pa.1.li.20.  
 que di y que fo.47.pa.1.li.7.a si di  
 asi.fo.53.pa.1.li.3.resclauos di es-  
 clauos.fo.55.p.1,2.li.vlti,sui di tui  
 fo.56.p.1.li.12.abraze di abraze fo.  
 60.pa.2.lin.19.quede mi di que mi  
 fo.64.pagi.1,li.8.cosa apla di cosa  
 ita apla,fo.64.pa.2.li.16.poder di  
 perder fo.66.pa.2.li.2.baculodi el  
 baculo.fo.70.p.1.li.10,boluiendo

di boluiendose, fo 72. pag. 2. li. ii  
que seesperaua di queesperaua. f.  
75. pa. 1. li. penul. le di la. fo. 81. pa. 1.  
li. 2. feraiente di feruientemente  
fo. 86. pa. 1. li. vlti. dado di da. la. fo.  
89. pagi. 2. li. 8. rando di rando lo  
fo. 95. pa. 2. li. vlti. assi de à li fo. 98  
pa. 2. li. 12. apartado di apartada. f.  
99. pa. 2. li. 14. Dios di de Dios. fo.  
101. pa. 2. li. 4. sus di à sus. fo. 111. pa.  
2. li. 13. que a todos di que todos. f.  
112. pa. 1. li. 10. suplico di suplicote  
f. 113. p. 1. li. 8. cree, y fue di cree, fue  
119. pa. 2. li. 16. vestida di vïo vestida  
fo. 121. pag. 1. li. 9. seran di sean. fo.  
128. pag. 2. li. 10. dexando di dexan  
fo. 129. pa. 2. li. 3. hiziessse di hiziess-  
ses fo. 130. pa. 2. li. 12. alteres di alta  
res. fo. 132. pa. 2. li. 12. succiendi suc  
cin. li. 19. llas di dellas fo. 135. p. 1. li.  
10. offrezco di offrezcote. fo. 138.  
p. 2. li. 3. pues di por fo. 143. p. 1. li. 16  
grede di gre quede. fo. 151. p. 2. li. 12  
aplacaste di le aplacaste fo. 163. p. 1.  
li. 16. potior di patior. fo. 166. p. 2. li.  
9. Pasancio di Pasnucio f. 171. pa. 2.  
19. hariadi harias. l. 17. effodiesto

**Y**O Alonso de Vallejo del con-  
sejo de su magestad, doy fee que  
auiendo se presentado ante los seño-  
res del consejo, por Luys Velaquez  
Garçon estante en esta corte vn li-  
bro intitulado Instruccion y auiso pa-  
ra meditar los mysterios del Rosario  
de nuestra Señora, con otro tratado  
dela continua memoria que se ha de  
tener dela Passiõ de nuestro Señor Je-  
su Christo, auiedo se hecho en el dicho  
libro la diligencia que la pragmati-  
ca por su Magestad nueuamente fe-  
cha dispone le dieron licencia y facul-  
tad para que le pueda imprimir por  
esta vez sin incurrir en pena alguna  
cõ que despues de impresso no le pue-  
da vender ni venda sin que primero  
se trayga ante los dichos Señores del  
consejo a le corregir e tassar para q̃  
se le de licencia para le vender, e pe-

na de caer e incurrir en las penas con-  
tenidas en la dicha pragmatica y le  
yes de los reynes, y para que dello cõ  
ste de mandamiento de los dichos se-  
ñores del consejo y pedimiento del di-  
cho Luys Velazquez Garcõ di esta  
fee, que es fecha en Madrid a siete  
dias del mes de Março de mil y qui-  
mentos y ochenta y vn años, va so-  
bre raydo asiendose vala.

*Alonso de Vallejo.*

Yo he visto este libro de los quinze  
mysterios del rosario q los señores del  
cõsejo de su. M. me mãdaron ver, y an-  
si en el como dos tratados q tiene al fin  
de la Passion de nuestro Redẽptor Iesu  
Christo. diuidido por las siete horas ca-  
nonicas, y en el q enseña como se ha de  
guardar castidad. Hallo ser doẽtrina ca-  
tholica y muy prouechosa, portanto se  
deue imprimir.

Fray Alonso  
de Orozco.

**A LA MUY ILLVS-**  
**TRE SEÑORA DOÑA**  
 Guiomar de Saa , muger del muy  
 Illustre señor Iuan Fernandez de  
 Espinosa , del conſejo de ha-  
 zienda de ſu Mageſtad, y ſu  
 Theſorero general.  
 &c.



O R entender  
 yo la mucha de  
 uocion q̃ V. m.  
 tiene a la ſanctiſ-  
 ſima virgen Ma-  
 ria nueſtra Seño-  
 ra , a la qual co-  
 mo madre de la eterna ſapiencia,  
 ha tomado por interceſſora y pa-  
 trona , a me pareſcido ofrecer a  
 V. m. eſte tractado de las medita-  
 ciones de los quinze myſterios del  
 Roſario , con las ſiete horas cano-  
 nicas, ordenado por el Reuerendo  
 Padre Gaſpar Loarte, de la compa-  
 ñia de Ieſus, es la obra en ſi tan de-  
 uota,

## EPISTOLA.

uota, y cōtemplatiua, q̄ seria grande atreuimiento pretender abonalla con palabras, quāto y mas que esto hara. V. m. muy cūplidamente, y la amparara con el prouecho q̄ della facare. Suplico yo a. V. m. nola defautorize el salir de mi casa, y si en esto la buena voluntad vale, lo que fuele en otras cosas, colija. V. m. desta pequeña muestra el desseo que me queda para seruirle con harto mucho mayores, como lo hare plaziendo a Dios, adelante. El qual guarde la muy Illustrre persona de. V. m. con acrecentamiento de su gracia. &c.

*Muy Illustrre Señora.*

*B. a. V. M. L. M. su muy cierto y menor criado.*

*Francisco  
Sanchez.*

A 5

# I E S V S M A R I A :

Al deuoto Lector.



Vnque en los tiepos pas-  
sados, aya sido entendi-  
da la importancia de  
la sancta oraciõ y me-  
ditaciõ delas cosas ce-  
lestiales, tambieñ en los presentes por la  
diuina gracia, es muy conocida, y fre-  
quentada, y entre las otras cosas que  
suelen y pueden meditar los que en este  
sancto exercicio se ocupã, es muy loa-  
da y facil, y de muchos exercitada, la  
deuocion del sancto Rosario dela Vir-  
gen y madre de Dios, en la qual se cõ-  
tienen muy altos, y diuinos myslerios,  
especialmente auiendo sido instituy-  
da por el glorioso patriarcha sancto  
Domingo, el qual la vno por reuela-  
cion dela misma Señora nuestra, segun  
la celebre religion suya, lo testifica y  
observa, y assi mismo auiendo sido cõ-  
firma-

firmada y aprouada de muchos Sum-  
mos Pötifices, e illustrada de muchas  
gracias prerogatiuas, e indulgencias,  
y vltimamente de la sancta memo-  
ria delas Bullas, y privilegios autenti-  
cos, que tienen los padres de la dicha  
religion, en Roma, Bolonia, Napoies,  
y en otras partes.

Mas por que todos no saben con-  
siderar estos mysterios como debrian  
por el qual deffeçlo pierden gran par-  
te del fruçto que podrian alcançar,  
ha parecido para ayuda de los tales.  
componer este breue tratado, en el  
qual se ensena manera, que con mas  
prouecho, y consolacion de las almas  
se deue meditar, y para que tu muy  
amado Leçtor puedas mejor enten-  
der, quan frutuesa sera a qualquier  
calidad de persona, es la sancta deno-  
cion, y como en ella te conuendra

exer-

xercitar, leeras e' capitulo siguiente  
que dello trata, que confio no te dara  
pesadumbre, y que te incitara a leer el  
remanente de este librillo, queriendo  
abraçar este sancto exercicio, el qual  
puedes creer ciertamente que  
te sera mas vtil y de mas  
consolacion que  
enojoso.

(?)

*Meditaciõ dela vida de Christo.*  
**DEL GRAN FRV-**  
*to y vtilidad que se saca dela medita-*  
*ciõ dela vida de Christo nuestro Re-*  
*demptor, y de la manera que se deuen*  
*meditar los mysterios del Rosario,*  
*que en este tratado se declara, en*  
*los quales se contiene la prin-*  
*cipal parte de su sanctis-*  
*sima vida.*

**A**SSI como el hijo de  
Dios se hamillo, a des-  
cender del cielo, y a ha-  
zerse hõbre, para nue-  
stra salud y vida, conforme a lo q̃  
el verbo encarnado dixo: Yo he  
venido para que los hombres ten-  
gan vida, y para que mas abundã-  
tamente sean proueydos, asì tam-  
bien para la conseruacion desta vi-  
da de gracia y consolacion espiri-  
tual delos mismos hõbres, vna de  
las cosas q̃ principalmente les pue

### *Meditación de lá*

de ayudar, es la frequente meditacion de la santissima vida del mismo verbo encarnado Christo nuestro Redemptor y la imitació de sus admirables exemplos, por que auiendo le dado el Padre celestial al mundo, por luz, por guia y por maestro de los hombres, y afirmando el mismo hijo suyo, q las cosas que auia hecho, eran para darnos exemplo, a q nosotros hiziésemos lo mismo que harian aquellos, que no le pudieron ver presente, en el mundo? Como podrian ser alumbrados del, guiados y enseñados, sino tuuiesen el remedio de la meditacion de su santissima vida, por la qual cō aq̃llo q anduuo corporalmenteporeste mundo, hablo, obro, sufrio, y en seño, nos alumbreguie y enseñe a hora como si fuesse presente.

Portanto es necesario que esta meditacion nos sea como vn espejo,

pejo, en el qual mirádonos frequē-  
temente podamos ver cō los ojos  
de nuestras almas, lo q̄ no hemos  
visto, ni podemos ver cō los corpo-  
rales, y conforme aq̄llo enderece-  
mos nuestras vidas, pues todas las  
obras de Christo fuerō instructiō  
y instituciō nuestra y como dize  
el apostol sant Iuā, quiē dize estar  
en Christo, q̄ quiere dezir, quien  
es miēbro de Christo, y sieruo de  
Christo, es razon q̄ camine como  
camino el mismo Christo, q̄ es co-  
mo si dixesse, conuiene ser humil-  
de, y manso como Christo, cōuie-  
ne despreciar los regalos, y las hō-  
rras, y fauores, del mundo, y buſ-  
car en qualquier cosa, la gloria, y  
hōrra de Dios, y no tener cuyda-  
do de la suya propia. Conuiene  
amar los amigos, y enemigos, y no  
hazer injuria a ninguno, y si algu-  
na te hizieren sufrilla cō paciēcia  
y antes querer seruir, q̄ ser seruido  
y amar

### *Meditación de la*

y amar al proximo de tal manera  
q̄ por su salud estes aparejado apo  
ner siẽpre que fuere necesario, tu  
propria vida por el.

Pues estas y otras muchas cosas a  
q̄ es obligada el verdadero Chri  
stiano, como las hara sino sabe q̄  
Christo la cõplio perfectissima  
mente y como lo sabra sino mientã  
do freq̄tente su sagrada vida,  
y los perfectos, y viuos exẽplos, q̄  
de sus obras nos dexa y como se po  
dra aprẽder la doctrina de la chari  
dad, de la pobreza y paciẽcia, y o  
bediẽcia, y de todas las demas vir  
tudes, sino se sabe la vida del seõor  
de las virtudes? A ssi como dize el  
glorioso Bernardo, en balde se fati  
ga en alcançar las virtudes, quien  
piensa podellas alcançar por otra  
via, que por la mano del Seõor de  
las virtudes, cuya doctrina es semẽ  
tera de prudencia, cuya misericor  
dia es obra de justicia, cuya vida

*Vida de Christo.*

5

es espejo de templança, cuya muerte es viuo y verdadero exemplo de fortaleza,

Por estas palabras de este sancto doctor, confirmadas por otros muchos doctores sanctos, veras quanto necessaria es la continua meditaciõ de la sanctissima vida de Christo nuestro redẽptor, para alcãçar las virtudes, sin las quales, no se puede poseer la eterna, y demas deste fruto importãtissimo q̃ deste santo exercicio se te seguira, piẽsa tu deuoto Christiano, quantos otros bienes, y ganancias, y riquezas espirituales, te podrian venir, por medio desta sancta meditacion. Ruegote que me digas que cosas mas dulce, y de mayor consolaciõ puede delectar quien del todo no tiene perdido el gusto, q̃ meditar y rumiar y pẽsar, las palabras, las costumbres, los exẽplos, y la vida del Salvador nuestro, del qual di-

### *Meditacion de lá*

ze la escriptura, que no tiene amargura su conuersacion, ni da jamas hastio el tratar con el, que tiempo se puede dezir mejor gastado, que el que se empleasse, en semejantes meditaciones? que exercicio puede ser de mas merito, ni mas agradable a Christo, que este, en el qual se ocupa el anima, en hazer el officio de Maria Magdalena, la qual escogio la mejor parte, sentandose a los pies del Señor, oyendo sus palabras, y lo mismo hizo la Virgen sacratissima su madre, guardando las mismas palabras, y confiriendolas en su coraçon que cosa puede ayudar mas, para alcançar la misericordia, la gracia la familiaridad de Christo, y para venir poco a poco a la contemplacion de la infinita magestad de Dios que esta meditaciõ, pues el mismo Señor afirma que quien por el entrare hallara en el pastos  
suauis-

suauísimos, y finalmente que cosa puede ser mas facil, ni mas deleytable, para qualquier estado de gente, que esta sancta meditacion, meditando la vida de Christo. Iuntamente se medita la de su sacratísima madre, y te hara acordar de los Apostoles, y de las otras sanctas personas con quien conuerso, y aun tambien de los angelles, a los quales sera muy agradable este sancto exercicio, y te ayudaran con entrañable desseo de tu saluacion, de tal manera que aunque no vudieses de alcançar por ello otro premio, ni se te siguiesse otro fruto deste sancto exercicio, este solo te debria atraher, y animar â frequentalle, gustâdo la suauidad, y consolacion q̃ sentira tu alma, en cōsiderar vida tã sancta, y acordarte de sus obras tan perfectas, y admirables, y cōtemplando vn señor el mas hermoso, y gracioso

*Meditacion dela*

fo de todos los hijos de los hōbres.

Que cosa puede ser mas dulce que la consideracion de sus santissimas costumbres? quan humilde era en el conuersar, quan asfable en el hablar, quan manso en el responder, quan feruiente en el predicar, quan severo en el reprehender los vicios, quan zeloso de la honrra del padre, quan paciente en sufrir las injurias, quan diligente en buscar la salud de las almas, quan tierno en condolerse de los affligidos, quan benigno en recebir los peccadores, quan misericordioso en el perdonar, quan liberal en conceder lo que se le pedia, quā poderoso en los milagros, quan modesto en el andar, quan templado en el comer, quan amador de la pobreza, quan prompto a los trabajos, quan frequente en las vigiliass, y oraciones, quā amoroso con los hombres, a ninguno

*Vida de Christo.*

*S*

guno despreciava por gran peccador que fuesse, a ninguno apartava de ñ, aunque estuuiesse leproso, y enfermo, no lisongeava los ricos, no desfavorecia, ni desechava los pobres, huya todas las honrras del mundo, ningun cuydado le dauan las cosas temporales, a todos era comun, y por ganar a todos, con todos conuersaua, finalmente todo era dulce, todo apazible, y todo añiable, de tal manera que no se podia hallar, ni imaginar, ni dessear, vida mas sancta, ni mas agradable, ni perfecta que la suya. Quien pues tendra el gusto tan gattado, que no se deleyte, y sienta gran dulçura, en meditar tal vida como esta.

Mas no pienses ni entiendas, q̃ quando digo ser importatissima la meditaciõ dela vida de Christo, es claya su sacratissima passiõ, y muerte y su gloriosa resurreciõ, y ascension

*Meditacion de la*

sion, pues toda se cõprehẽde en la meditaciõ de su sanctissima vida, y de todos estos mysterios deues hazer vn manogito, el qual traygas siẽpre en tu pecho, como aq̃l de mirra, que dize la esposa en sus cãtares, que desleaua siẽpre traer, y lo mismo confirma el bienauenturado san Bernardo, q̃ auia recogido, de todas las necesidades, y incõmodidades, q̃ tuuo el Señor en su niñez, y de las fatigas q̃ sufrio, predicãdo, los trabajos q̃ passo peregrinando de las tentaciones que vencio ayunando, de las lagrimas que derramo orando, y finalmente de las injurias, oprobrios, y escarnios que padescio, quando le escupieron, y abofetearon, con todos los demas torniẽtos, y q̃ cõ todas estas ramillas desta odorifera mirra no oluidaua aquella cõ q̃ en la cruz fue abreuado, ni aq̃lla con q̃ para sepultalle fue vngido, en las  
quales

quales palabras muestra este glorioso sancto, que se deuen meditar todas estas cosas meditando la vida de Christo.

Y porque dello que toca alo de la sagrada pafsion los dias passados se imprimio vn pequeño tratado, que me fue mādado compusiese, enel qual se da la instructiōy algunos auisos, de como se deue meditar, y de los puntos principales della, eneste presente que assi mismo se me ha mandado cō poner: era mi intento tratar principalmente de los otros mysterios de la sanctissima vida, de los quales no se hizo mencion en aquel tractado, mas considerando despues q̄ para escreuir eneste, todo lo que se podria sacar del sancto Euangelio: de la vida, predicaciō: y milagros que el señor hizo, seria cosa muy larga: y de grā volumen he querido escreuir solamēte de  
los

### *Meditacion de la*

los mysterios del Rosario dela bēditissima virgen Maria , porque de mas de ser deuocion tan pia y celebrada, y aprouada como en el prologo se ha dicho , en ellos mismos se contienen los principales passos dela vida de nuestro redēptor, desde su sacratissima encarnacion, hasta la venida del Spiritu sancto, de tal manera que quiē bien lo meditare, abra meditado la mayor y mas principal parte de su sagrada vida.

Estopues es amado hermano, lo que agora te offiezco, las meditaciones de los mysterios del dicho Rosario, los quales vā distintos cada vno en tres pūtos, por la orden del tratado dela pasiō, asì por la perfecciō y deuociō deste numero como para q̄ mas distintamēte, y con mas facilidad , pueda qualquier persona meditallos.

Y porque los puntos que yo

auia señalado en las otras meditaciones de la sagrada passió, no eran dilatados, o estendidos, sino breue mente, el puro texto de las cosas que se deuian meditar, lo qual fue pretendiendo que cada vno segun su deuocion los considerasse, y se entretuuiesse meditandolos, mas por auer entendido, que aũque algunos con mucha deuocion lo hazen, no todos tienen para ello capacidad, he trabajado en este breue tratado, de satisfazer a los vnos y a los otros, conociẽdome deudor (como dize sant Pablo) asì a los sabios, como a los que no lo son, y asì me ha parecido poner para los primeros, los puntos que en cada mysterio se puede meditar, a manera de texto, como se hizo en los de las primeras meditaciones de la passion, dexando a cada vno se detenga, y los dilate cõforme a su capacidad, y deuocion, y para los se-

B

gun-

### *Meditación de la*

gundos que no lo sabran hazer sin alguna ayuda, les he enseñado la manera como se pueden entrete-  
ner, y dilatar, qualquier de los pun-  
tos q̄ meditareñ, de lo qual podran  
sacar los fructos siguientes.

Lo primero, entenderá mejor la  
historia del punto que yran medi-  
tando.

Segundo podran entēder la do-  
ctrina, y exemplos que en muchas  
partes estan puestos para enseñar-  
nos.

Tercero, q̄ aprenderan muchas  
vezes a pedir al señor lo que viene  
al proposito del passo que medita-  
ran, y otras a dalle gracias, por lo  
que entenderan auer recebido por  
su misericordia, y al mismo propo-  
sito se podran ayudar delas oracio-  
nes vocales que estan al fin de cada  
mysterio.

Quarto se podran ayudar desta  
licion, para que menos se le diuier

ta el entendimiento, ocupandolo en la oracion mental, pues tan amenudo suelen saltar, a los que meditan varias imaginaciones.

Quinto que algunos apostrofes, o colloquios que se suelen poner en esta manera de estension, y dilatacion, les podra ayudar, para encender la deuocion quando les faltare, como tan amenudo acontece.

Sexto, que despues de auer leydo algunas vezes, la manera del dilatar, y estender los dichos puntos, quedaran despues enseñados, y los sabrá mejor entender, y considerar de por si todos. o la mayor parte dellos, y quando no se ofreciere cosa que añadir, sacada de su propia capacidad, y deuocion, el yr leyendo de espacio los puntos que aqui se proponen con sus dilataciones, y ellos poco a poco rumiando, podria passar por su suficiente meditacion, mientras

### *Meditacion de la*

otra cosa no les sea concedida, y estos y otros semejantes frutos, que destas estensiones puedē sacar los simples, los podran tambien sacar algunas vezes, aquellos q̄ son mas inteligentes, quando de ellas se quieran ayudar, de manera que a los vnos, y a los otros pueden ser provechosas.

Podra tãbien seruir a qualquier estado de personas, esta distinció, y manera de entretenerse en estos puntos, para que el que quisiere con reposo, dilatar todos los tres puntos del mysterio que meditara, lo podra hazer, y el que no quisiere entretenerse tanto, podra tomar el que mas le agradare, y detenerse en aquel, ayudãdose de la dilatacion de aquel punto, la qual facilmente hallara, pues cada vno va muy distinto, no dependiendo el vno del otro, como claramente puede ver leyendolo.

Tam-

Tambien me ha parecido acordarte aqui, que para la meditaciõ deſtos myſterios, te podran ayudar mucho los auifos, que ſe te dieron en el tratado de la paſſion, al cabo de la inſtitucion, los quales por la breuedad los dexo de poner aqui, remitiẽdote a que los veas en aquel lugar.

Ultimamente me parece aduertirte, que porque en la inſtitucion deſta deuocion del Roſario, ſe ordena que ſe digan diez aue Marias, y vn pater noſter por cada myſterio, que eſtos ſe puedẽ dezir de tres maneras. La primera es diziẽdolos antes que empieces la meditacion. La ſegũda dezillos en la miſma meditacion, y la tercera auiendo ya acabado la dicha meditacion: y eſta manera me parece la mejor de todas, porque queda diſpuęſta el alma, auiedo procedido la meditacion, y entonces ſe podran de-

### *Meditación de la*

zir con mas atencion, y deuocion, mas no por esto se da regla, para q̄ no pueda cada vno dezillo, como mas gusto le diere,

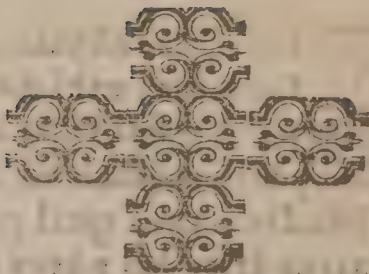
He querido notar todas estas particularidades, cō proposito de ayu-  
dar a los que en esta deuociō no se han exercitado. He tomado este trabajo de buena volūdad, asì por auermelo ordenado quien me lo puede mādara, como por tener espe-  
rança: que se podran ayudar desto los hermanos de nuestra Cōpañia, por cuya vtilidad, y comodidad, principalmente se ha cōpuesto este tratado, a los quales exhorto, y rue-  
go quanto puedo, que sean diligen-  
tes en vsar este sancto exercicio, pues con tã pequeño trabajo se les prometetan gran fructo, y consola-  
cion, como me persuado que po-  
dran testificar, los que algun tiem-  
po con prompta voluntad, y viuo desseo, lo quisieren prouar, los qua-  
les

Vida de Christo. 16

les espero, que veran por esperien-  
cia, que sera guia de su vida, la de  
aquel que es via, verdad, y vida,  
a quien con el Padre y Spi-  
ritu Sancto sea semi-  
piterna gloria.

Amen.

B 4 Los



L O S M Y S T E-  
rios del Rosario de Nue-  
stra Señora, son  
quinze.

¶ *Los cinco primeros se llamã  
Gozosos.*

¶ *Los otros cinco Dolorosos.*

¶ *Los cinco ultimos, Glorio-  
sos.*

**E**L primer Mysterio  
Gozoso, es el de la  
Encarnacion del Hijo de  
Dios, y Annunciacion de  
su Madre : en el qual po-  
dras meditar los pñtos si-  
guientes.

Hic



*Hic Mariæ Gabriel Superi  
consulta Senatus.*

*Nuntiat: implentur visce-  
racaste Deo.*

*B S*

*El*

### Consideracion del

**E**L primero consideraras la entrañable caridad de Dios, cō la qual quiso Encarnar y hazerse hōbre, por restaurar con tal medio el linage humano, sin que de parte de los hombres precediesse ningun merito, para recibir tan gran merced, y beneficio.

El segundo, como para obrar este tan alto mystério, embio aquella celestial embaxada a la sanctissima Virgen con el Angel Gabriel, como lo escriue el Euangelista san Lucas, en la qual podras considerar las circūstancias del embaxador, y dela persona a quiẽ se embia, y las palabras de aq̃l dulcissimo coloquio q̃ entre ellos passo.

Lo tercero cōsideraras como auie do la sacratissima Virgẽ, dado el consentimiento a la embaxada del Angel, en el mismo punto fue celebrado aquel diuino mystério, a cerca del qual conside-

*primer mysterio Gozoso. 18*  
*sideraras las cosas tã admirables que*  
*entonces se hizieron.*

PRIMER PVNTO.

**E**L primer pũto se puede dilatar  
meditãdo q̃ tal estaua el mũdo,  
enel tiẽpo que Dios quiso ha-  
zer esta gracia, quãtos pecados rey-  
nauan en aquella sazõ, quãtos erro-  
res, quanta ceguedad, quantos peli-  
gros, y quã poca memoria de Dios  
quã poco deslẽo, ni aũ pẽsamiento  
de recebir tal beneficio, y con estar  
el mũdo asì, fue tan grãde la chari-  
dad del eterno Padre cõ los hõbres  
q̃ sin ningũ merito nuestro, antes  
con infinitas culpas, en llegando el  
tiempo q̃ ab eterno tenia su diuina  
magestad determinado, se acordo  
de aquellos q̃ del estauã olvidados,  
y quiso visitar cõ tanta clemẽcia, a  
los que tan dignos erã del infinito  
castigo, y dar remedio a tantas mal-  
dades, y miserias como enel mun-  
do

### *Meditacion del*

do reynauan aunque de los hombres no eran conocidas, y esto hizo, no desdenando de juntarse con la baxeza de nuestra naturaleza humana, haziendose verdadero hombre.

O inestimable charidad, o liberalidad infinita, que concediste tu señor al mundo graciosamēte, mucho mas de lo que los hombres pudieran pedir ni desear, que viste en nosotros Señor nuestro, para venir con tanta humildad a visitar-nos? que meritos son los nuestros? que seruicio te auiamos hecho? verdaderamēte sola tu bōdad te mueue, y sola tu clemencia te haze descēdir del cielo, y Encarnar en el vientre virginal, por nuestra salud, la qual te hizo descēdir en otro tiempo ala çarça, cōdoliēdote dela afflictiō, de tu pueblo, para dar ordē en su libertad, como dixiste a Moysen, lo qual fue figura desta segūda  
venida

venida de tu Encarnaciō, todos los angeles te alaben, y te den gracias, por esta inefable misericordia, pues los hombres no te saben alabar, ni cumplidamente lo conocen.

En el segundo punto tendras copiosa materia, de estender tu meditacion, considerando de la vna parte, la calidad del embaxador que fue embiado para tã grã negocio, su grã dignidad, pues fue de los mas principales Angeles del cielo, la belleza, y resplandor del cuerpo, en el qual se presento delante de la santissima Virgen, aquella humildad y reuerencia con que la saludo, las graciosas y consolatorias palabras que le dixo, la gran prudēcia, y admirable artificio que tuuo, en proponelle la celestial embaxada, descubriendole poco a poco el mysterio della, con las demas circunstan-  
cias, que tu podras pensar, y de la otra parte considera la dignidad, y

### *Meditacion del*

excelencia de la persona a quien fue embiada embaxada, la modestia con que la oye, la prudencia cō que considera las palabras que le dixeron, la honestissima vergüenza con que se turba, oyendose alabar el zelo de su virginidad, que la haze responder, queriendose asegurar della, la fe cō q̄ creyo las palabras que de parte de Dios le dixeron dela qual particularmente fue loada de su prima sancta Ysabel, y finalmēte aquella tan profunda humildad con que se resigna, y ofrece por esclaua del Señor, siendo elegida por madre suya, si estas y otras muchas particularidades deste mysterio considerares atentamente, sentiras tanta admiracion, que te haran dezir con el Propheta, Grande es Señor, y admirable tu sabiduria no basta mi entendimiento a alcançarla, y de todas partes hallaras grandeza en esta embaxada, grande

*primer mysterio Gōzoso.* 20

de el que la embia, grande a quien se embia, grande el embaxador, q̄ le trahe, grande el negocio de que tracta: grande y admirable el modo con que en ello se procede, fez loado por todo, el que tan grandes obras haze en el cielo, y en la tierra.

Si en el tercero punto quisieres detenerte, no te faltara materia, meditando las cosas que fueron hechas, luego que la reyna del cielo dio su consentimiento, diciendo Fiat mihi. &c. por que en aquel punto fue formado por virtud del Espiritu sancto, de su purissima sangre virginal, el cuerpo sacratissimo de Iesus, y en el mismo punto fue criada su benditissima anima, e infundida en el cuerpo, y en el mismo punto aquella sanctissima humanidad fue vnida y supositada en la persona del verbo eterno, y en el mismo punto, quedo la bendita virgen, hecha  
verda-

### *Meditacion del*

verdadera madre de Dios y reyna de los Angeles, y de los hōbres, llena de gracia, y de todos los dones y excelencias, que para tan gran dignidad conuenia. O fiat potentissimo, y efficacissimo, con otro fiat fueron al principio criados los cie los, y la tierra, y todas las criaturas del mundo, mas sin comparacion muy mas altas e importantes cosas fueron hechas con este fiat, pues mediante el, el mismo Dios, con todas las otras admirables obras, que desta marauillosissima se deriuau.

O gran señora, y cō quanta verdad dixiste en tu cantico, hauer obrado en ti grandes cosas, aquel que es poderoso, y que cosa mayor puede ser, que auerte hecho madre fuya, quedando con tu perfecta, y entera virginidad? que mayor cosa que auerte hecho templo fuyo, y sagrario del Espiritu sancto? que mayor

*primer myſterio Gozoſo. 21*

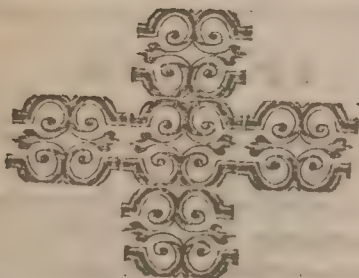
mayor coſa, que aquel que no cabe en los cielos, aya querido encerrarſe en tu ſagrado vientre, haziendo le parayſo celeftial a donde los Angeles ſe deleytan de adorar a ſu verdadero criador ? verdaderamente grandes y admirables coſas, ſon las que en ti ha obrado el omnipotente, delas quales con razon ſe puede alegrar tu eſpiritu, y magnificar ſin fin, a quien tanto te magnifico, y por lo miſmo nos deuemos todos alegrar contigo, alabandote y reuerenciandote continuamente, procurando ſer verdaderos ſieruos tuyos.

*O R A C I O N.*

**G**Rande, e ineffable, fue ſacratiffima virgen Maria, el alegria que ſintio tu ſacratiffimo coracon, quando ſiendo ſaludada del Angel Gabriel entendiendo la cauſa

*Consideracion del*  
sa de su celestial embaxada, cō pro-  
fundissima humildad te resignaste  
en las manos del señor, y fuyste he-  
cha verdadera madre del mismo  
padre, y criador tuyo, suplicote Se-  
ñora humilmente, por tu incompa-  
rable dignidad, que cō tus dignos  
ruegos, me alcances copiosa gracia,  
con la qual espiritualmente pueda  
concebir al mismo Señor, y  
conserualle siempre  
en mi anima.

**Amen.**





Visitur Elisabeth, Christum  
quē salutat ab aluo  
Infans qui gemina legis alum-  
nus erat.

EL

*Meditacion del*

**E L S E G V N D O**  
myfterio gozoso , es el  
de la visitacion de Nue-  
stra Señora a sancta Ysa-  
bel, en el qual podras me-  
ditar los pũtos siguiẽtes.

**L** O primero como auiedo enten-  
dido la virgen, por reuelaciõ del  
Angel, que su parienta estaua preña-  
da de seys meses, la fue a visitar , con  
gran charidad y diligencia.

Lo segundo, considera la gran ale-  
gria q̃ sancta Ysabel sintio en viendo  
ala beatissima virgẽ, y oyẽdo la voz  
de su Salutacion, y las palabras que en  
alabança suya dixo.

Lo tercero, como oyendo Nuestra  
Señora las palabras que sancta Ysabel  
dezia, y entendiendo las cosas que le  
fueron

*segundo mysterio Gozoso. 23*  
fueron reueladas, sintio vna grandissi-  
ma alegria y consolacion de espiritu,  
e inflamada toda del amor diuino, di-  
xo aquel mysterioso Cantico, que co-  
mienza. Magnificat anima mea Do-  
minum.



Veriendote detener  
en la consideraciõ del  
primer punto, medi-  
taras aquella chari-  
dad que hizo ala san-  
ctissima madre, po-  
nerse en vn camino tã largo, y tra-  
bajoso, solamente por visitar, y ha-  
zer algun seruicio, a aquella sancta  
vieja Elisabeth, entendiendo que  
seria consolada, y ayudada con su  
presencia, lo qual te podra aproue-  
char, para que a imitaciõ suya, seas  
diligente en exercitar las obras de  
la charidad, y misericordia.

Considera a si mismo su profun-  
da humildad, con la qual aunque  
auia

### *Consideracion del*

auia recebido tan alta dignidad, còmo auella hecho eleternopadre, madre de su vnico hijo, no rehusò el officio que los inferiores suelen hazer con los superiores.

O Madre sanctissima y humilissima quan agena es de ti la soberuia y quan lexos estas de las honrras, y vanidades de los hombres, y mugeres deste mundo, los quales siendo tan viles y baxos en el conspecto diuino, quieren ensalçar se, y ser visitados y honrrados, y seruidos de todos, no entendiendo lo que tu Señora verdaderamente has entendido, que para hallar gracia delante de Dios, quãto vno mas grãde y hõrrado fuere, tãto mas se deue humillar y abaxar. En la consideracion del segundo punto, podras detenerte, meditando, de quanta efficacia es la presencia, y la voz de la sacratissima Virgen, y por quan bienauenturado se

FIN puc-

*segundo mysterio Gozoso.* 24  
puede tener el que della es fauoreci-  
do, pues en el instante que sancta  
Ysabel fue della visitada, y saluda-  
da, assi ella, como el niño que en su  
vientre tenia, recibieron grandissi-  
ma alegria, y admirable illustraciõ  
siendoles reuelado, el mysterio  
de la encarnacion del hijo de Dios  
que entonces a todos los hombres  
era oculto, y en las palabras que  
dixo a la Virgen, declaro quan  
grandes mercedes, y fauores auia  
recebido, lo qual te deue mouer  
a ser deuoto, y amar entrañable-  
mente a tan alta Señora, pues ha-  
ziendolo assi mereceras ser espi-  
ritualmente visitado, y fauorecido  
della, y quando esta gracia alcan-  
çares podras tener firme confian-  
ça que note faltaran los dones, y fa-  
uores diuinos.

Quanto a la consideracion del  
tercero punto, tienes abundante  
materia para detenerte, imaginan-  
do

### *Consideracion del*

do qual esta la sanctissima anima de aquella bienaueturada Virgen y madre, oyendo las palabras, que sancta Ysabel le dezia, quã graciosa, quan resplandeciente, quan llena de gozo y alegria, poniendose colorada, por las alabâças q̃ sancta Ysabel le dezia, como se humillaua, como todos los fauores, y mercedes, atribuhia ala bondad, y liberalidad del Señor, que se los auia concedido, quan entrañablemente daua gracias a Dios, por los beneficios que a ella y a todo el mundo auia hecho, y finalmente no pudiẽdo esconder lo que interiormente sentia, dexo salir aquella llama del fuego diuino, que en su coraçon ardia, manifestando al mundo los tesoros que Dios le auia comunicado, con aquel diuino Cantico, lleno de mysterios que pronũcio, cõ el qual magnifico al señor de quien ella auia sido magnificada: la qual grande

*segundo myſterio Goſoſo.* 25

grandeza conſieſſa auer alcançado, por la humiladd y baxeza que en ſi conocia.

O virgen ſagrada, grande, y pequeña, grande en tu ſanctidad, grande en las gracias y dones, que de Dios recebiſte, grande en la mayor dignidad, que jamas a otra criatura fue concedida, pequeña en tus propios ojos, pequeña en tu profunda humildad, pequeña por la ſimplicidad, ſemejante a la de los niños que tuuiſte, ſin la qual no ſe puede entrar en el reyno de los cielos. con razón, ſe dize de ti, que con la virginidad agradáſte al ſeñor, mas tu humildad te hizo ſu madre, o quien aprendieſſe de ti, y del bēdito fruto de tu vientre, a ſer humilde de corazón, pues como tu afirmaſte, y tñ ſacratíſſimo hijo confirmo, los humildes ſon, los que del ſeran enſalçados.

C

ORA

Consideration del

ORACION.

**I**Ocundo, y copioso fue el gozo,  
que tuuiste sacratissima Virgen,  
y madre de Dios quando llena  
de charidad, fuyste a visitar, y salu-  
dar a tu sancta parienta Elisabeth,  
y entendiste el admirable efecto,  
que mediante tu salutacion obro el  
Señor en ella y en el sancto niño,  
que en su vientre tenia. Suplicote  
sacratissima Señora mia, por aque-  
lla exultacion que tuuiste la qual  
en tu diuino cantico manifestaste,  
que te plega, hazerme parte de tu  
espiritual visitacion, con la qual  
yo pueda despreciar, todas  
las mundanas consolacio-  
nes, alegrarme sola  
mēte en Dios Sal-  
uador mio.

Amen.

A 20

D

Nasci-



Nascitur, et iacet in estabu-  
lo, qui torquet Olympum,  
Pastorum & Superū cantibus  
antra sonant.

... Consideracion del ...

EL TERCERO

Myfterio Gozoso, es el Nacimiento de Christo nuestro Señor, sobre el qual podras meditar los puntos siguientes.

**L**O primero, como fue nuestra Señora de Nazaret a Bethlem, por obedecer al decreto del Emperador Cesar Augusto, que sobre aquello auia mandado hazer, y no hallando en Bethlem donde aposentarse, se recogio a vn publico lugar, y albergó; que era diputado para los pobres.

Lo segundo, considera como siendo llegada la hora de su glorioso parto, nacio el Salvador del mundo, y su sacratissima madre le adoro, con la  
reue-

tercero mysterio Gozoso. 27  
reuerencia que se le denia, y le embol-  
uio en los pobres pañales que lieuaua,  
y le puso a reposar en vn pesebre.

Lo tercero, cõtempla las alegrías  
y cantares de los Angeles, y las fiestas  
que en aquella solemne y bienauentura-  
da Natiuidad hizieron, y como vno  
dellos lo annuncio a los pastores, que  
en aquella region estauan velando, y  
guardando sus ganados, los quales sin  
dilacion fueron a ver, y adorar el ce-  
lestial niño.

PUNTO PRIMERO.

**Y** Quanto al primer punto po-  
dras dilatar la meditacion, cõ-  
siderando las circunstancias,  
que concurrieron en aquel viage  
de nuestra Señora, por las quales  
claramente se entienda, quan fati-  
gada yua, aunque todo lo sufficia  
con admirable paciencia. Lo pri-  
mero acrecentaua su trabajo, la

### *Meditación del*

aspereza del tiempo, que era en mitad del invierno, en el qual es tan dificultoso el caminar. Lo segundo su pobreza, con la qual padecería muchas incommodidades, allende de estar preñada, y siendo tã tierna, y delicada como era. Lo tercero el no hallar aposento en Betlehem, aunque no se puede dudar que el sancto Ioseph no hiziesse la diligencia possible, para hallarle, de que no sintieron pequeña vergüenza, viendo que nadie los queria recoger. O quan gran consolacion seria esta, para los pobres necesitados, fatigados, y despreciados del mundo, si considerassen que las personas mas illustres, mas dignas, y mas sanctas, y que mas estimadas, y honrradas merecian ser, de quantas criaturas nacieron, ni naceran, que fueron la reyna de los cielos, y su sacratissimo hijo, fueron los mas pobres y mas necesitados, y trabajados

TPVNTOSEGVNDO.

En el segundo punto podras mirar con los ojos espirituales, de que manera se hallo la bien auenturada madre, en el tiempo y hora de su sacratissimo parto, y veras en ella tanta honestidad, tanta modestia, tanta deuocion tanta hermosura, tanta eleuacion de la alma en Dios que no ay lengua que lo pueda declarar, y veras que en lugar de los dolores que las otros mugeres en su parto siētē, ella sentia nueva ineffable alegria, y consolacion diuina, y estando ella toda trasportada, y eleuada, salio milagrosamente aq̃el celestial esposo: de su virginal viētre, como de thalamo precioso, sin q̃ padeciesse ningun detrimento, su perfectissima virginidad.

O virgen madre, y madre virgē, privilegio jamas a ninguna otra

*Consideracion del*

cóncedido. O excelencia, y dignidad, que a ti sola pertenece, que es ser madre de Dios, madre del mismo padre, y criador tuyo, quien sabra sentir lo q̃ tu coraçõ sentia quando con tus ojos corporales viste en la tierra, al Señor del cielo, desnudo y temblando de frio al que viste, calienta, y abriga todas las criaturas? O con quanta reuerencia adorauas aquella magestad infinita, escondida debaxo de tanta pobreza, y baxeza. O con quanta ternura y piedad acompañauan tus lagrimas, las que tu amado niño derramaua, por el desabrigo que sentia, con quan entrañable amor trabajauas de acallarle, y regalarle, emboluen dolo en los pobres pañales, dándole la dulcissima leche de tus virginales pechos q̃ en aquella hora milagrosamēte te fue cōcedida. Cosas son estas que bastarian a rōper los coraçones, por duros que fueren

tercero mysterio Gozoso. 34  
sen, de quien bien la considerasse.

PUNTO TERCERO.

La consideracion del tercero punto te dara materia de mucha cõ passion, si contemplas, como aquel altissimo señor, aquel rey de los reyes, aquel que no cabe en los cielos, ni en la tierra, aya querido abaxarse a ser reclinado en vn pesebre, sobre vn poco de heno, aquella quiẽ los angeles adoran, en cuyo conspecto tiemblan todas las potestades celestiales, esta temblando de frio entre dos animales.

O niño celestial que quiere dezir esto, y que baxeza es essa rey de la gloria? que tienes que ver con esse pesebre, ni que te asientas sobre los Cherubines? como te veo mudo, eterno verbo del Padre? Como llojas y sospiras, siẽdo el alegria de los Angeles? verdaderamente tu

C s cics

*Meditacion del*

eres dios escōdido, rey, y Saluador  
de Israēl, y de todo el mūdo, y el des-  
seo q̄ de saluarnos tienes, te haze  
hazer esta tã admirable nouedad,  
y el amor q̄ te hizo descēder del cie-  
lo por nuestra salud, te haze nascer  
y dissimular tu grandeza, querien-  
do estar en tãta baxeza, y estrechu-  
ra, y pobreza, para que aprédamos  
a humillarnos a imitacion tuya, y  
aborrecer la soberuia, los regalos y  
delicadezas de la carne, amando la  
baxeza, la penitēcia, y la pobreza  
que tu escogiste, y nos enseñaste, y  
por esta causa has querido que el  
sanctísimo Nacimiento tuyo fues-  
se annūciado primero a los pobres  
pastores, de los quales fuyste luego  
visitado, y adorado la qual deu-  
ciō, y fe con que te adoraron,  
se dene atentamente con  
siderar, e imi-  
tar.

O R A:

*O R A C I O N.*

**Q** V E lengua sabra declarar: O  
dignissima reyna delos An-  
geles, el inestimable gozo, y  
alegria, que en tu sanctissimo y vir-  
ginal parto sentiste, quando viste  
nacido de ti el Salvador del mun-  
do, y le adoraste cō summa reueren-  
cia, y le emboluiсте en pobres paña-  
les, y reclinaste en el pesebre adon-  
de fue de los Angeles annũciado,  
y de los pastores visitado. Ruegote  
beatissima madre, por su sanctissi-  
mo Nacimiẽto, que pues nacio por  
nosotros ya nosotros se nos dio,  
me alcãces del q̃ le plegue nacer en  
mi pobre anima, con el qual yo pue-  
da nacer, y viuir tã nueua vida, que  
sea siempre agradable a su  
diuina magestad.  
Amen.

*Consideracion del*



*Lustratur genitrix, Et tem-  
plo sistitur infans.  
Anna Deum atque hominem  
cum Simeone canit.*

**EL**

## E L Q V A R T O

Mysterio gozoso, es el de la presentacion, quando nuestra Señora presento a su preciosissimo hijo en el templo, sobre lo qual meditaras los puntos siguientes.

**L**O primero, como passados los quarenta dias, que estuvo la Virgen y madre en Bethlem, se fue a Hierusalẽ a presentar en el Templo a su sacratissimo hijo, queriendo cumplir lo que la ley en semejante caso mandava a las mugeres.

Segundo, consideraras como llevando nuestra Señora a su benditissimo hijo al Templo, le tomó en sus bra-

### *Meditación del*

ñosel sancto viejo Simeon, el qual  
auia venido para el mismo fin, por  
inspiracion del Spiritu sancto, y  
piensa el alegría que recibio, de  
verle en sus brazos, y aquellas deu-  
tissimas palabras que le dixo.

Tercero consideraras tambien la  
deuocion, y alegría, de aquella  
sancta vieja Anna, que siempre  
estaua en el templo, quando vio el  
preciosissimo presente, que su sa-  
cratissima madre lleuaua, y contem-  
pla con quanta reuerencia, y espiri-  
tual consolacion, fue presentado  
al padre celestial, su muy amado  
hijo, acompañado de aquellas  
tan sanctas y venerables  
personas que se ha-  
llaron presen-  
tes.

**PVN-**

**Q**Vanto al primer punto podrás considerar, quan verdadera imitadora es la sacratissima Virgen, de su bēdito hijo, especialmente en todo lo que toca a la humildad tā amada y siēpre guardada de entrābos, pues el hijo quiso ser circūcido, sin ninguna necesidad, ni obligaciō de circuncisiō la qual a solos los pecadores pertenecia, y la madre quiso guardar el precepto dēla purificaciō, el qual a solas las mugeres inmūdas obligaua, siēdo ella toda limpia, y agena de toda impuridad. O madre sanētissima porque causa obedeces a esta ley, la qual no habla cōtigo, ni te cōprehēde porq̃ así como eres diferēte en tu sanētidad de todas las otras mugeres, haziēdoles a todas vētaja a si tā biē la cōcepciō de tu hēdito hijo es diferēte de todas las otras, pues sola ha sido por obra del Spiritu sancto

fin

*Consideracion del*

fin q̄ ninguna humana limiēte entreuiniēse enella . De q̄ cosa quieres Señora purificarte, auiendo dicho de ti el Spiritu sancto, q̄ eres toda hermosa , y que enti no se halla mancha ninguna? porque tu sanctissimo parto, no solamente no te ensuzio, ni causo detrimento en tu perpetua virginidad, antes mucho mas te hermosco, conflagro , y engrandecio . Pues que causa Señora te mouio aguardar esta ley, de que tan libre eres? sino aquella que mouio a tu hijo, que fue querer desta manera, ser vn claro espejo de perfectissima humildad , y assi como el ha querido ser estimado como vno de los otros niños , assi tu no te desdēnes, de ser tenuta como vna de las otras mugeres, sea bendita, e imitada, la humildad, y charidad , del hijo, y de la madre.

P V N-

PUNTO SEGUNDO.

**E**Nel segundo punto tendras ocasion de consolarte, si miras con los ojos de tu alma, a aquel riquissimo presente que llevaua la graciosissima madre, a ofrecer en el templo del Señor, contēpla atentamente la modestia, la honestidad, y reuerencia, con que en el templo entra, lleuādo en sus brazos aquel preciosissimo fructo de su virginal vientre. O hermosa y gloriosa vista, assi la del hijo que era presentado, como la dela madre, que lo presentaua, cuya presencia alegraua a los Angeles, y enriquezia a todo aquel tēplo, de tal manera que en aquella hora rescibio mayor gloria que la tuuo al principio, que fue edificado de Salomon.

Contempla tambien lo que sentia el sancto viejo Simeon, quando alumbrado del Spiritu sancto vio, y conocio que tātos años auia deseado

*Meditacion del*

deseado y suplicado a Dios, con  
cōtinuas oraciones, y lagrimas, mi  
ra con quan entrañable amor le to  
ma en sus braços con quanta reue  
rencia, y humildad le adora, y con  
quãta ternura le allega a su pecho,  
no hartandose de mirarle, y besar  
le, lo qual todo cōsentia aquel dul  
cissimo niño, amador de los que le  
aman, y con su graciosissima vista  
enternecia, y penetraua el coraçon  
del viejo, que le miraua, como cla  
ramente se manifiesta, en las lagri  
mas que de alegria por su rostro y  
venerables canas derramaua, y en  
el heruor con que yua diziẽdo las  
palabras de aquel suauissimo cãti  
co, en el qual manifesto al contẽto,  
y hartura de su anima, por auer vi  
sto con sus ojos el Saluador del mū  
do. O bienauenturados los que  
en tal solemnidad merecieron ha  
llarse, y ver con sus ojos corpora  
les tã glorioso espectaculo, y bien  
auenturados

*quarto mysterio Gozoso. 34*  
auenturados, assi mismo aquellos q̃  
con los ojos de la fe lo mirã, y con-  
templan deuotamente, porque par-  
ticiparan de la misma alegria, y con-  
solacion.

P V N T O T E R C E R O .

**E**Nel tercero pũto te podras de-  
tener cõ mucho fructo, y cõso-  
laciõ de tu anima, cõsiderãdo  
el heruor de aq̃lla honrrada matro-  
na Anna, la qual por estar de ordi-  
nario cõ deuociõ en el tẽplo, y exer-  
citarse en ayunos, y continuas ora-  
ciones ( como lo dize el sagrado  
Euãgelio) fue digna de hallarse en  
esta gloriosa solẽnidad, y recibir  
tan grã alegria, como le cauõ la vi-  
sta de tal hijo, y de tal madre, de los  
quales le fuerõ reuelados los myste-  
rios q̃ ella cõfessaua y publicaua en  
el tẽplo a todos aquellos deuotos  
q̃ la oñian, de lo qual puedes tomar  
confiança, q̃ si tũ frequentares de  
estar

... *Consideracion del*

estar con deuocion en los sagrados  
templos, ocupandote en oraciones  
y buenas obras, como ella se ocupa,  
seras participante de la vista, y con  
solacion diuina, y de las mercedes,  
y fauores que a ella se le concedie-  
ron. Afsi mismo contemplaras, el  
inefable contentamiento, que reci-  
bio en aquella hora la sacratissima  
Virgen, y madre, quando oia las  
admirables cosas que de su aman-  
tissimo hijo se dezian, por las qua-  
les era manifestado, y conofcido, de  
los que en el templo estauan. Confi-  
dera afsi mismo con tu espiritu, la  
deuotissima procession que hazen  
aquellas deuotas y venerables per-  
sonas, caminando hazia el altar,  
para offrecer al eterno padre aquel  
preciosissimo presente que le ha-  
uian traydo, el mas rico, el mas  
digno, y el mas agradable a su diui-  
na magestad, que jamas desde el  
principio del mundo se le vuisse,  
offre-

*quarto mystério Gozoso. 35*

offrecido, y piensa con quanta deuocion, con quanta charidad, con quanta reuerencia, con quanta alegria, y quan decoraçõ, la benditissima madre presento al padre celestial su mismo hijo, al qual por su infinita bondad le auia concedido por suyo proprio, haziendola verdadera madre, de quien el es su natural padre.

O Señora que sentia tu coraçõ entonces, y cada vez, que dello te acordauas, con quanto heruor darias gracias al eterno Padre, assi por la merced que tu recibiste, como por la que a todo el mundo fue hecha. Con que amor, y desseo le ofreciste tu aqlla sanctissima oblation, la qual sabias que sola ella bastaua para reconciliar el linage humano con su Dios, haziendole alcançar la bendicion que auia perdido, y como se cõformaua tu bendito hijo con tu piedad, e intencion,  
offre-

### *Meditacion del*

offreciendo se alsi mismo al Padre; en aquella hora en sacrificio Matutino, hasta que viniesse el Vespertino, que auia de ofrecerse en el altar de la Cruz.

O anima mia si tu quisieses atenta- mente considerar todo esto, ofreciendote de coraçon toda, al q̃ por ti fue ofrecido, quantos dones, y riquezas espirituales te serian concedidas.

### *ORACION.*

**I**Nfinitamēte se alegro tu coraçon sacratissima Virgē y madre de Dios, quādo cumplidos los quārta dias despues de tu dichoso parto, fuyste a presentar en el tēplo del Señor, el mismo Señor del tēplo, el qual era primogenito, y vnigenito tuyo, y vnico hijo dī eterno Padre.

O quanta consolacion sentiste viendo las cosas que hazia y de-  
zia

*quarto mysterio Gozoso. 36*

zia el sancto Simeon, tomádole en  
sus braços, besandole, y adorando  
le con grandissima reuerencia. Su-  
plicote sacratissima señora por este  
sagrado mysterio, que por medio  
de tus piadosos ruegos se me con-  
ceda perfecta charidad, cõ la qual  
ame tan entrañablemente tu ben-  
ditissimo hijo, que sea digno de ser-  
le yo presentado en el templo de  
la soberana Hierusalem,  
que es nuestra ver-  
dadera patria.

*Amen.*



Consideracion del



*Disputat in Temp'o, dū quæ-  
ritur inter amicos.*

*Mæsta parens notas itaque  
reditque vias.*

EL

## EL QUINTO

Mysterio Gozoso, es el del alegría que recibio nuestra Señora, quando auiedo perdido su muy amado hijo, le hallo en el Téplo: sobre lo qual meditaras los puntos siguientes.

**L**O primero, con quãta deuocion yua cada año nuestra Señora cõ el sancto Ioseph su esposo, a celebrar la solemnidad de la Pasqua, llevando cõsigo su dulcissimo hijo, lo qual fue ocasion de que el se quedasse en el tēplo, sin que ella lo aduirtiesse.

Segundo, considera el entrañable dolor que sintio la madre sanctissi-

D ma

*Meditacion del*

*ma, quando acabada la solemnidad,  
tornando la primera noche a su casa,  
no hallo a su amantissimo hijo, el qual  
crehia que venia en cõpañia del san-  
cto Ioseph su esposo.*

*Tercero, meditaras con quanta  
diligencia le andaua buscando en to-  
das las partes que le parecia, le po-  
dria hallar, no hallando ella reposo,  
hasta hallar al que se le podia dar, y  
piensa juntamete la ineffable alegria  
que recibia quando le hallo en el Tem-  
plo en medio de los doctores.*

*PRIMERO PUNTO.*

**Q**Veriendote detener en el pri-  
mer punto, podras cõsiderar  
como la Virgen sacratissima  
es verdadero exemplo de toda vir-  
tud, y perfeccion, la qual resplan-  
dece en ella en todas sus obras, y de  
tal manera guardaua la ley que no  
fo-

solamente la guardaua quãdo era obligada, sino tambien quãdo juntamente se pudiera escutar, y por esto aunque los hombres solamente eran obligados a yr al templo de Hierusalem la solemnidad de la Pasqua, no queria ella dexar de yr por su deuociõ. Iuntamẽte cõ sant Ioseph y su dulcissimo Iesus, dando nos en esto exemplo del cuydado con que se deuẽ de guardar las solemnidades dela yglesia, y dela deuocion y reuerencia con que se deue de yr, y estar en el templo del Señor. O que sanẽtas festiuidades eran aquellas dõde tales personas se hallauã las quales adorauã al padre en el espiritu, y verdad, como el quiere ser adorado. O quãdo. Ise ro estaua aquel templo en aquella hora, con tanta abundancia de enciẽso suauissimo de sus oraciones. O quã de verdad hinchia de gloria entonces el Señor aquella su casa,

### *Meditación del*

mayor que quando Salomon oraua en ella.;

O virgen sagrada quien pudiesse entender quales eran las oraciones que en aquel templo heziste? quan heruiētes? quan deuotas? quan efficaces , como penetrauan los cielos, y subian hasta el throno de la diuina magestad , quan agradables eran a su clemencia, las entrañables gracias que le dauas, por auer querido hazerte madre de tal hijo, del qual depende la salud, y remedio del mundo. O si pluguiesse a su diuina bondad, que de aquel fuego de sus feruientes oraciones, y gracias, se nos pegasse alguna cētella, para calentar la tibieza de las nuestras.

### P V N T O S E G V N D O .

**E** Nel segundo punto te podras detener meditando como acabada la solemnidad tornaua la virgen

*quinto mysterio Gozoso.* 39

virgen y madre a su casa, con grã-  
dissimo desseo de ver a su muy  
amado hijo , el qual pensaua que  
auia ydo con sant Ioseph, no auien-  
dole visto aquel dia, y viendo que  
no parecia el desseo de su anima:  
quien podra pensar q̃ tal quedo, y  
q̃ cuchillo de dolor penetro su vir-  
ginal coraçon, quan piadosas lagri-  
mas derramaua, quantos gemidos  
y dolorosos sospiros salian de su  
afligido pecho , para poder algun-  
tanto alentar , de la congoxa  
que en su atribulado coraçon  
sentia, quantos temores la sollicita-  
uan, y fatigauan , quantos pensa-  
mientos la hazian estar perplexa,  
no sauendo aque parte se deter-  
minase, y por ser ya noche se resol-  
uio de esperar hasta la mañana,  
quedando con aquella congoja, y  
tristeza q̃ puedes imaginar. O vir-  
gen inocētissima , que larga y te-  
nebrosa noche fue aquella para ti,

### *Meditacion del*

la qual toda se te passo en regar cō  
lagrimas tus sagradas mexillas, sin  
auer quien repudiesse cōsolar, por  
que estando absente el verdadero  
cōsolador, no son bastātes todas  
las criaturas del mūdo à dar cōtue  
lo: el mayor refrigerio, q̄ aquella  
noche tuuiste serenissima Prince-  
sa, fueron tus oraciones, tus sospi-  
ros, tus lagrimas, el hablar con el  
como si presente le tuuieras, el cō-  
tēplar su hermosura, tus virtudes  
y perfecciones, y el acordarte de  
sus graciosas palabras, y de las  
obras q̄ le auias visto hazer, y aun  
que estas cosas por vna parte te cō-  
solauā, por otra te atormentauan,  
acordādote q̄ estaua absēte de ti, y  
no saber quādo merecerias gozar  
de su diuina presençia, finalmente  
tus lagrimas te fueron pā aq̄i dia y  
noche, quādo te demandauas a ti  
misima, adonde esta tu Dios, en  
esto sin otro sueño ni reposo, pue-  
des

*quinto mysterio Gozoso.* 40  
des pensar que gasto aquella ben-  
dita madre, el tiêpo que passo ha-  
sta el tercero dia.

En el tercero pûto te podras de  
tener, considerando como luego  
en siendo de dia, fue con gran dili-  
gencia la sanctissima Virgē, a bus-  
car aquel precioso thesoro q̄ auia  
perdido, y piensa cō q̄ lagrimas y  
piedad, yria pregûtando a los q̄ en-  
contraua, si auian visto o sabiã de  
aquel que tâto amaua su anima, y  
como se entristecia, quando no le  
dañã ningunas nuevas del, ni le  
podia hallar, entre parientes, y co-  
nocidos dōde le andaua buscãdo,  
porq̄ no se halla el Señor en las par-  
tes donde reynan los regalos, y de-  
licadezas de la carne, y sangre  
antes aqui es donde le suelen per-  
der los hombres. Pues no ha-  
llandole la sacratissima Virgen, se  
boluio a Hierusalē, y se fue al tem-  
plo donde le auian dexado, en el

D 4<sup>o</sup> qual

### *Meditacion del*

qual le hallo , que estaua assenta-  
do en medio de los Doctores, escu-  
chandoles, y preguntádoles, muy  
admirados de las cosas q̃ le ohian  
dezir.

O virgen sacratissima quiẽ po-  
dradezir, la ineffable alegría que  
en aquella hora recibiste, quando  
viste tu deseado hijo, el qual con  
tan gran dolor buscauas: entõces  
se ensancho tu virginal coraçon,  
que tan affligido, y en tanta estre-  
chura se hallaua , en aquella hora  
con la presencia de aquel resplan-  
deciente sol se sereno tu espiritu,  
que antes con su ausencia estaua  
como eclypsado, en aquella hora,  
cessando las turbaciones, los temo-  
res, y las sospechas, te fue restituy-  
da cumplidamẽte la paz y el repo-  
so que te faltaua, en aquella hora  
las lagrimas de dolor, se boluierõ  
en lagrimas de alegría, en aquella  
hora podias señora conuocar los  
choros

quinto mystério Gozoso. 41  
choros de los Angeles, para que se  
alegrassen contigo, por auer halla  
do la preciosissima joya, que con  
tanta sollicitud buscauas.

Considera luego como el obe  
diente hijo, viendo su muy amada  
madre se fue para ella, y con que  
amor ella le recibiria, como le abra  
ça, como le aprieta, como se tiene  
sin querelle dexar, con que piedad  
se quexa, a la misma piedad, porq̃  
ansi la auia priuado aqueilos dias  
de su deseada presencia.

Alegrate pues reyna de los cie  
los, q̃ has hallado y posses, lo que  
tu sacratissima anima deseaua, y  
conforme a la grãdeza del dolor,  
y pena passada, se te ha cõcedido  
la consolacion presente.

### O R A C I O N.

**Q**uanta alegria, y cõtẽtamien  
to aya sentido tu anima. O  
D s sacra

*Meditacion del*

sacratissima Reyna de los cielos,  
quando auiedo perdido tu aman-  
tissimo hijo lo hallaste en el tem-  
plo, entre los doctores, no lo pue-  
de entender sino quien considera,  
con quanto desseo, con quãto do-  
lor, con quanta diligencia le bus-  
cauas aquellos tres dias, entre los  
amigos y pariētes. Suplicote pues.  
O madre de misericordia, assi por  
el gran dolor con que le buscauas,  
como por el entrañable gozo que  
recebiste en hallarle, que me ayu-  
des, y fauorezcas, para que yo no  
merezca por mis faltas y pecca-  
dos, perder este mismo Señor, y si  
alguna vez de mi se ausentare, le  
sepa buscar y hallarle, y ja-  
mas dexarle de seruir.

Amen.

*Ex-*



*Expugnet, ingeminatquē prē  
ces, & sanguine manat.  
Dū socij fugiunt, horrida vin  
da subit.*

D 6 . . . L O S

*Meditacion del*

**LOS SEGVNDOS**  
*Mysterios, sellaman Doloro  
sos, por el gran dolor q̄ tuuo la  
sanctissima madre de Dios,  
quando acontecieron las cosas  
q̄ en ellos passarō, parte dellas  
vistas con sus corporales  
ojos, y parte con los espi  
rituales.*

**EL PRIMERO**  
Mysterio Doloroso, es  
el de la oracion que nue  
stro SEÑOR hizo en el  
Huerto de Gethsema  
ni, sobre lo qual podras  
meditar los puntos si  
guientes.

**El**

*Primero mysterio Doloroso. 43*

**E**L primero, como exhortando el Redēptor a sus discipulos, para q̄ hizieffen oracion, y velaſſen cō el, dixo aq̄llas dolorosas palabras: **TRISTE** esta mi anima hasta la muerte.

El segundo, cōmo apartandose el Señor de sus discipulos, como vn tiro de piedra, con profundissima humildad y reuerencia hizo oracion al padre, diziendo: **PADRE** mio, si possible es, passe de mi este Caliz, pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.

El tercero, como fue a visitar sus discipulos, y hallandolos durmiendo, los desperto: y mando que hizieffen oracion, y el la hizo, otras dos vezes cō las mismas palabras, y sudo gotas de sangre, que corriã hasta la tierra,

## *Meditación del*

*y en aquella hora descendio vn an-  
gel del cielo a confortarle.*

### PUNTO PRIMERO.

**Q**Vanto al primer punto te po-  
dras detener, meditando co-  
mo sabiendo nuestro redem-  
ptor la hora de su sanctissima pas-  
sion que ya se acercaua , a la qual  
el por su ardentissima charidad es-  
pontaneamente se ofrecio , se fue  
al huerto de Gethsemani , donde  
frequentamente solia hazer ora-  
cion , para que el traydor de Iu-  
das, y los que lleuaua consigo , le  
pudiesen prender y antes que lle-  
gassen , hizo el Señor muy larga  
oracion, y ordeno a sus discipulos  
que hiziesen lo mismo, en lo qual  
quiso dar exemplo a ellos, y a no-  
sotros, q̄ para los peligros, tētacio-  
nes, y tribulaciones q̄ en esta vida

*primero mysterio Doloroso. 44*  
se nos ofrecen y para qualquier  
cosa de importancia que ayamos  
de hazer, nos armemos ante todas  
cosas, proueyendonos de las ar-  
mas dela sancta oracion, median-  
te la qual seremos alumbrados, de  
lo que huieremos de hazer, y cõ  
fortados para padecer.

Meditaras tambien, como fin-  
tiendose el Señor interiormente  
congoxado de la consideracion  
de tantos generos de dolores, y  
tormentos, como le estauan apa-  
rejados, manifesto la grandissima  
affliction, y tristeza que sentia quã-  
do dixo aquellas tan lastimeras pa-  
labras a sus discipulos, triste esta  
mi anima hasta la muerte, las qua-  
les seria razon nunca olvidarlas,  
que penetrasen hasta el centro de  
nuestros coraçones viendo q̃ por  
nuestra causa tanto se entristecio  
aquel q̃ es el alegria de los angeles  
y como sera possible redẽptor mio  
que

### *Meditacion del*

q̃ mi coraçõ no se ablande y entristezca, aunque sea tan duro como tu sabes, contemplando el tuyo sacratissimo, en tanta estrechura, y tristeza, y que alegria podra recibir mi alma, viendote a ti que eres el sol que la alumbray, y alegre, eclipsado con la tristeza que manifiestas: y si tu que eres el alegria de todos los Choros de los angeles, te entristeces, que cosa sera ballante para alegrar los hombres? sino considerar que la inmensa charidad q̃ te truxo ala muerte, la misma te ha hecho entristecer hasta la muerte, para que assi como tu muerte fue la causa de nuestra vida, sea tambien tu tristeza, causa y ocasion de nuestra alegria, y consolacion, y nos libre de la mortal tristeza, en la qual perpetuamente quedaramos sino te entristecieras por nosotros.

Hasta la muerte sera rey de glo

ria

*primero mysterio Doloroso.* 45  
ria esta tu tristeza, hasta la muerte  
dura el parto, cō que a manera de  
piadosissima madre nos pares, mas  
en siendo renascidos por tu sagra  
da muerte, no te ocordaras mas de  
la tristeza, con el gozo de nuestro  
nuevo nacimiento y esta consi-  
deracion podra aplacar algo el do-  
lor, del que este doloroso passo con-  
templare.

PUNTO SEGUNDO,

Quanto al segundo punto, po-  
dras considerar, las circūstancias q̃  
concurrieron en esta oracion del  
Señor, y las palabras que dixo.

Lo primero dize el texto del sa-  
grado Euangelio, que se aparto  
de sus discipulos para hazer ora-  
cion, y esta separacion la declara  
sant Lucas por este vocablo ( *auul-  
tus est* ) que denota la dificultad  
con que de ellos se apartaua, por  
el amor q̃ les tenia, y esto fue para  
hazer oracion, la qual se ha de ha-  
zer

### *Meditacion del*

zer con soledad, silencio, y atencion, y solamente se alexo por vn tiro de piedra, de manera que facilmente los podia ver, y oyr si le llamaran, y assi mismo yua amenu-do a visitallos, y despertellos, auisandolos de lo que deuián hazer, instruyendo con todas estas particularidades a los que tienen cargo de animas, lo que con ellas son obligados a hazer.

Aprende tambien de la profunda reuerencia, con que se prostro en tierra para hazer oracion, lo que tu deues de hazer, quando la hizieredes, pués te presentas en el acatamiento de la misma magestad infinita, delante la qual tiemblan las potestades del cielo, y de las palabras con que propuso su peticion, podras aprender la manera que deues tener en la tuya, no pidiendo absolutamente las cosas tēporales que desleas mas sub-  
jetate

*Primero mysterio Doloroso, 46*  
jetate en todo lo que pidieres a  
la voluntad diuina, con la qual de  
ues siempre conformar la tuya.

Aqui tambien puedes contem-  
plar, como con el silencio, y olf u  
ridad de la noche, y con las pala-  
bras que el Señor en su peticion  
dezia, crecia y se aumentaua la  
profunda tristeza que su coraçon  
sentia, no hallando cosa alguna q̃  
le pudiesse consolar.

O dulcissimo Redēptor mio, vñi  
ca cōsolaciō de los afligidos y descō  
solados, como te veo esta noche sin  
ningū refrigerio ni reposo, ni se ha  
lla quiē te consuele entre tus ama  
dos amigos, por los quales has ve-  
nido a tanta congoxa y tristeza.

O quien pudiera sentir aque-  
llos lastimeros gemidos y sospi-  
ros, que salian amenudo de tu afli-  
gido coraçon, para que ya que  
yo no basto a consolarte, si quiera  
me cupiera parte de tu tristeza, y  
affliction

### *Meditacion de*

affliction con la qual muy de ver-  
dad llorasse , la causa que te di-  
de entristecerte , y mis lagrimas  
me fuesen pan y mantenimiento,  
para sustentarme en esta miserable  
peregrinacion mia.

#### PUNTO TERCERO.

**E** Nel tercero punto podras con-  
siderar muchas cosas, la prime-  
ra en aquella diligencia con que  
el Señor andaua desde la oracion  
a visitar a sus discipulos , y des-  
de los discipulos tornaua des-  
pues a la oracion , entenderas su  
charidad, y el cuydado , y solici-  
tud paterna que dellos tenia, pues  
los visitaua tan amenudo . Lo se-  
gundo la grande angustia, y pena  
interior q̄ padecia, la qual en nin-  
guna manera le dexaua reposar.  
Lo tercero, la perseuerancia, y fre-  
quencia dela oracion que nos en-  
seña, la qual es muy necessaria, pa-  
ra que sea efficaz, y fructuosa. Lo  
quarto

*primero mysterio doloroso. 47*

quarto piensa qual deuia de ser el trabajo q̄ sentia , imaginando los tormētos que auia de passar , pues le cauio tan extraño , y inaudito sudor.

O señor mio, si sola la aprehension dello que has de padecer, a si te atormenta, y haze sudar tal sudor , que hara la impressiõ delos mismos dolores y tormētos? bien se parece en esto la prompta voluntad que tienes, de rescatar nos, con el precio inestimable de tu preciosissima sangre , pues tan copiosamente la derramas, antes de las muchas heridas y llagas, con que despues toda te la sacaron . O anima mia quan obligada estas, a estimarte, y no venderte por tan vil precio, como es el peccado, viēdo quā estimada eres de tu Redemptor, el qual con tan rico precio te compro , y tan temprano lo empeço a pagar.

Ocu-

### *Meditacion del*

Ocupate tambiē vn poco en contemplar aquella admirable vision deste huerto, que es harto mayor de la que Moysen vio enel monte, descalçate los çapatos de tus carnales affectos, y llegate a mirar aq̃lla hermosissima cara, en la qual desſean los angeles mirar, y vcras la toda bañada con el sangriēto sudor, recoge aquellas preciosas gotas que riegan la tierra, cō las quales se mitigaran tus dolores, y sanaran tus llagas, pues el medico celestial, las quiso sudar por tu salud.

Cōtempla finalmēte como estā do el señor en tā extrema agonía, descendio del cielo vn Angel a cōfortarle. O principe de los angeles, como has venido por nosotros a tãta baxeza, q̃ ayas q̃rido ser cōfortado de vno de tus siervos? todos los choros de los Angeles te adorē, y dē gracias, pues sabe me  
jor

*primero myst. Doloroso. 48*

for que nosotros quan obligados  
te somos, auiendo tu querido aba-  
xar y humillar tanto por tan vilif-  
simas criaturas. O Virgen sagra-  
dra, si con tus ojos corporales vie-  
ras aquel tan lastimero especta-  
culo, como es verisimil que le  
vehias con los espirituales, tam-  
bien tuuieras necesidad de otro  
Angel que te confortara, pues es  
de creer que en aquella hora no  
te salto tristeza, congoxa ni ago-  
nia, que te atormentasse terrible-  
mente, y si entonces no bañauas la  
tierra con sudor de sangre, como  
tu muy amado hijo, quiza la rega-  
uas con abundancia de lagrimas,  
de tus sagrados ojos, y henchias el  
ayre de piadosos sospiros, y el cie-  
lo de encendidas oraciones, mas  
todo esto era poco, en comparaciõ  
de lo que a ti te quedaua por ver,  
y ael de padecer.

Buelto vltimamente el vigilan-  
te

*Meditacion del*

te pastor a sus adormecidas ovej-  
as, podras meditar como estuuo  
con ellos esperando que llegassen  
aquellos perros rabiosos, q̃ le ve-  
nian a buscar, de los quales fue  
cruelmēte salteado, y lleuado a las  
casas de Annas, y de Cayfas,

*O R A C I O N.*

**A** S SI como tu: O sacratissima  
virgen y madre, fuyste parti-  
cipante de las consolaciones  
y gozos de tu sanctissimo hijo, as-  
si tambiē participaste de las penas  
y dolores de su cruelissima pasiō:  
porque lo q̃ el padecia en su ben-  
dito cuerpo, atormentaua tu ani-  
ma: y assi quando en el Huerto de  
Gethsemani oraua, y sudaua go-  
tas de sangre, estando en grande  
agonia, tu Señora mia imaginan-  
dolo, te consumias de dolor y de  
tristeza. Suplicote pues por aq̃llos  
dolo-

*primerõ mysterio Doloroso. 49*  
dolores, y tristeza, fuya y tuya, q̃  
de esta misma me hagas participã-  
te para que llorando yo amarga-  
mente por mis culpas, alcan-  
ce cumplida remis-  
sion de ellas.

Amen.

E

In



*Meditacion del*



*In virgas, in flagra datur, ri-  
gat atria sanguis.  
Verbera deficiunt, non patie-  
tis amor.*

*segundo mysterio Doloroso.* 30  
**E L S E G V N D O**  
mysterio doloroso, es  
quando el SEÑOR fue  
cruelméte açotado estã  
do atado en la colūna,  
sobre lo qual podras me  
ditar los puntos siguién  
tes.

**E**l primero, como mando Pila  
to que el Redēptor nuestro fues  
se açotado, creyendo que con aquel  
castigo se aplacaria la diabolica fu  
ria, y obstinacion de los Indios, los  
quales con tan grande instancia pe  
dian que fuesse condenado a muer  
te.

El segundo, considera con quãta di  
ligencia, y crueldad aq̃llos inhumã

*Meditacion del*

*nos, y crueles carniceros llevaron al Saluador nuestro dentro del Pretorio, y desnudandole de sus vestiduras le ataron fuertemente a vna columna, para mejor podelle açotar.*

*El tercero podras considerar, el grauissimo dolor que sintio el manso cordero, mientras le açotauan, siendo sus delicadissimas carnes con tan gran numero de açotes, todas llagadas, y atormentadas.*

P V N T O P R I M E R O.

**S**obre el primer punto podras considerar, los medios que busco Pilato, para escusarse de cõdenar a muerte al autor de la vida, porque primero testifico que no hallaua en el causa, por la qual deuiesse morir, y despues lo embio a Herodes para que el le juzgasse, despues

*primero mysterio Doloroso.* Si despues le ygualo con Barrauas la dron famoso , persuadiendose que auendose de elcoger de dar la vida a vno de los dos , antes querriã que viuiesse el innocente Señor, que el sedicioso ladron y homicida, y no bastando todo esto , por vltimo remedio se resoluo en hazelle cruelmente açotar , pareciendole que con tal castigo se mitigarian. En lo qual podras notar q̃ todos los medios que Pilato buscaba para librarle conociendo su innocencia, fueron ocasion para que el Redemptor fuesse atormentado y injuriado , pues se le añadieron a la muerte de cruz que aquellos pedía, y le fue dada todos los demas tormentos , y afrentas que sufrio, siendo lleuado , y traydo del vn juez al otro, y reputado peor que Barrabas, y despues de todo esto cruelmente açotado, y coronado de espinas , de manera que no

### *Meditacion del*

solamente le hazen padecer los q̃ publicamente son sus enemigos mas aun el mismo que le queria librar, fue causa de que se le aumentasen tantos generos de crueldades, y tu amantissimo Señor permitiste: que todo se conuertiese en mayor pena y tormento tuyo, para que todo se conuertiera en mayor bien de los que verdaderamente te aman. Alabada sea Señor infinitamente tu inmensa Charidad la qual te haze estimar mas nuestra ganancia, que tus tormentos.

Considera tambien los grandes males que causan el vano amor y temor del mundo, por el qual el desventurado Pilato se dexo pervertir, pues confessando que no hallaua culpa ninguna en el Saluador, y sabiendo que por envidia le acusauan, todo no basto para que no le condenasse injustamen-

*Segundo mysterio Doloroso. 52*  
te a este tormento , y despues a la  
cruz estimando mas su proprio  
interes, que el zelo de la justicia , y  
de la verdad.

P V N T O S E G V N D O,

**E** Nel segundo punto te podras  
detener, meditando con gran  
compassion aquella crueldad  
con q̃ aquellos viles y crueles mi-  
nistros desnudan el innocentissi-  
mo Señor de sus vestidura, sama-  
rrádole, y apretándole cruelmente  
cō rezios cordeles a vna colūna: cō-  
sidera aquella másedumbre mas q̃  
de cordero con que se dexa desnu-  
dar, y atar sin hazer ninguna resi-  
stencia en todo lo que del querian  
hazer , y mira con los ojos de tu  
alma aquel sacratissimo cuerpo,  
mas hermoso que el de todos los  
hombres , como queda desnudo  
auergonçado, su cuello , braços , y

### *Meditacion del*

pies atados a aquella dura columna a manera de esclauo, esperando aquel graue tormento que auia de sufrir, y piensa con quan prōpta voluntad estaua, y por ventura entonces interiormente dezialo que dixo el Propheta Dauid: yo estoy aparejado a los açotes, cuyo dolor siempre he tenido delante de los ojos.

O dulcissimo Señor atado te cōtemplo a aquella fria y dura columna, mas no fueran bastantes a tenerte aq̃llas ataduras por mas fuertes y rezias que fueran, sino estuuieras mas fuertemente atado con las cuerdas de tu ardientissima Charidad, la qual mucho mas te apretaua, con el desseo que tenias de calentar, y ablādar nuestros coraçones, mas frios y duros que la columna de marimol a que estas atado, desnudando te rey mio, como esclauo, para mejor poderte agotar, y

*segundo mysterio doloroso* 52  
tu lo consiente, para librarte de  
tu gracia, y poner en libertad los  
que se auia hecho reuelos en el de-  
monio por sus peccados.

PUNTO TERCERO.

**E**Nel tercero punto pocas de-  
tenerte, porque ter dias mas  
copiosa materia para enter-  
necer tu coraçon, considerando la  
cruel ferocidad con que aquellos  
cruels carniceros comiençan a he-  
rir aquel sacratissimo y virginal  
cuerpo, boluendo colorada aque-  
lla blanca carne, y con la fuerça de  
los cruels golpes, desfolando sus  
delicados cueros, de tal manera q̃  
salia su preciosissima sangre, casi  
por todas las partes de su sagrado  
cuerpo, el qual con tãtos y tã crue-  
les açotes, quedo tan lastimado y  
llagado, que podra muy biẽ dezir  
lo que del estaua escripto, ningun-

E 5 na

### *Meditación del*

na cosa ay sana en mi carne. Pues mira agora anima mia atentamente este tan lastimero espectáculo y condele te de tan gran Señor, que tãto quiso padecer por ti, contempla a quella venerable cara tan en tristecida, y demudada , arrimada a aquella dura columna, cõ la qual se apretana, por los grandes dolores que sentia que le hazian amenudo resollar con dolorosos sospiros, mira como esta fuertemente abraçado y apretado con la columna, derramandose su sangre por la tierra , los ojos puestos en el cielo, offreciendo a su padre celestial aquellos terribles dolores , que por nuestros peccados sufria. Considera como todo aquel tormento y affliction que sentia , no bastaua para hazerle turbar, ni quejarse, antes cansandose sus atormentadores de los muchos golpes que le auia dado, no se cansaua el de padecer y que

*Segundo myſterio Doloroſo.* 54  
y quedando el cuerpo todo llaga  
do, quedo ſu animo y affecto ſiem  
pre entero, aparejado para mayo  
res tormentos , por ſu inuincible  
paciencia, y charidad. O cordero  
ſin manzilla como te veo todo mã  
chado y teñido con tu precioliſi  
ma ſangre, y no ſolamente eſtauas  
como los otros corderos ſin que  
xarte delante de los que te treſqui  
lauan , mas delante de los miſmos  
que te atormentauan , y açotauan  
tu virginal carne , no hablauas, ni  
te quexauas.

O madre ſanctiſſima ſi tu vie  
ras como eſtaua en aquella hora tu  
dulciſſimo hijo atado , deſnudo,  
cubierto de ſangre, y herido , co  
mo eſtuuieras cubierto y herido  
tu virginal coraçon de mortal  
dolor , viendole no ſolamente ſin  
la tunica inconfutil que tu con tus  
benditas manos auias texido , ſi  
no deſpojado de mucha parte de los

### *Meditacion del*

cueros y sangre, que en tu virginal vientre auia tomado. O como te pudieras quejar mejor q̃ Iacob, y dezir con mas razon las palabras que el dixo, la fiera cruel de la enuidia ha tragado a mi hijo, esta es la que ansi lo ha liagado y tan mal tratado.

En esto veras anima mia quan grande es la clemencia, y la charidad de tu Señor, que quiso por tu salud sufrir sobre tus espaldas tan grandes tormentos, para hazerte sombra con ellas, y sanarte con sus proprias llagas, queriendo el recibir la disciplina, y el castigo que a ti pertenecia, para que tu puedas offrecer por tus peccados al eterno padre esta paga y satisfacion dellos, suplicandole humildemente que por aquellos tan crueles açotes que su sanctissimo hijo recibio, aparte de ti los açotes de su ira, los quales por tus  
peccados

*segundo mysterio doloroso. 55*  
peccados justamente merecias,

*O R A C I O N.*

**Q**Vien podra cōsiderar: O piadōsissima Señora, quan amargo tue el dolor de tu sanētissima anima, quando aquel virginal cuerpo de tu dulcissimo hijo, y redemptor mio atado a la colūna fue tan cruelmēte açotado? O quā apretado teniã sus cordeles tu virginal coraçon, y te atormentauan sus heridas. Ea pues madre de misericordia, humilmēte te suplico, por aquel grandissimo tormento fuyo, y tuyo, que pues el fue atado por mis peccados, sea yo suelto por tus sanētas oraciones, y que los açotes que tã merecidos tengo por mis grandes culpas, me sean perdonados por los que el por mi rescibio.

**Amen.**

**E 7**

**Horren-**

*Meditacion del*



*Horrentes capiti tribulos infi-*  
*git arundo.*

*Respice quod Regis sit diade-*  
*ma sui.*

**EL**

tercero mysterio Doloroso. 56

**EL TERCERO**  
mysterio Doloroso, es  
quando el Señor fue co-  
ronado de espinas, so-  
bre lo qual podras medi-  
tar los puntos siguién-  
tes.

**E**L primero como auiendo aque-  
llos crueles ministros agotado  
tan cruelmente al innocentissimo Se-  
ñor, hasta que se cansaron, le de-  
sataron de la columna, y auien-  
dose vestido cō gran trabajo sus ve-  
stiduras, le hizieron otra vez desn-  
dar, para vestirle de escarnio.

El segundo, como aquellos solda-  
dos de Pilato le quisierō escarnecer,  
vistien-

### *Meditación del*

visiéndole una vestidura vieja de grana colorada, y haciendo una corona de espinas muy agudas, le coronaron con ellas, y poniéndole en su mano una caña por scetro, le adoraban por escarnio, diciéndole, Dios te salve rey de los Indios, hiriéndole con la caña en la cabeza, dándole bofetadas en su sagrado rostro.

Tercero, que auicdole desta manera escarnecido un rato, y burlado-se del, le hizo Pilato sacar fuera, y le amostró a los Indios, diciéndoles: ECCE HOMO, pensando que se mouiera a piedad, viéndole en tan lastimera figura, aunque ninguna cosa bastó a mitigar su diabólica obstinacion

y pertinacia.

PVN-

**E** Nel primer punto padras con  
siderar, como con la misma af  
pereza, y crueldad con que  
aquellos inhumanos auian atado  
al clementissimo Señor, le delata-  
ron, sin curalle tantas y tan gran-  
des llagas como tenia, ni usar nin-  
gun genero de piedad con aquel  
que tan piadosissimo es para con  
todos. Contempla como queda tã  
lastimado llagado de pies a cabeça  
alsi de los crueles agotes que le die-  
ron, como con las señales de los  
cordeles, que quedaron imprimi-  
dos en su tierna carne con intole-  
rable dolor que le causauan, por  
auerle atado con tanta fuerza en  
aquella dura columna, que (segun  
se contempla) quedauan las cuer-  
das hundidas y cubiertas de la mis-  
ma carne, y con aquellos dolores  
andaua recogiendo con mucha hu-  
mildad

### *Meditación del*

mildad las vestiduras que aquellos crueles y descorteses auíá arrojado por el suelo, y con gran fatiga se las pudo vestir, sin ser de ninguno ayudado, ni auer quien le diesse el menor refrigerio del mundo, auiendo tantos aparejados para affligirle y atormentarle.

O poderosísimo Señor mio, adō de está agora aquellos millares de millares que vio Daniel en espíritu que te seruian, y diez mil centenares de millares, que asistían delante de tu throno, y te adorauan? no se vce aqui ninguno de aquellos altos Angeles del cielo, que te seruian y adorauā, mas bien sobran tantos y tan viles hōbres dela tierra, que te afcan mādando, y despreciando, y tu rey mio eres de todo esto contēto, pues no fue tu venida al mundo para mandar, y ser seruido, antes para obedecer, y seruir, y así te dexā solo  
fin

*tercero mysterio doloroso.* 58  
fin que ninguno te ayude assi co-  
mo tu solo sin otra ayuda acabaste  
la obra de nuestra redempcion,

PUNTO SEGUNDO.

En el segūdo pūto tienes suficiē-  
te ocasion de cōsiderar, aq̃lla nue-  
ua inuenciō q̃ hallaron aq̃llos dia-  
bolicos ministros, para escarnecer  
y atormentar juntamēte a nuestro  
saluador, que mayor oprobrio, ni  
ignominia se pudiera imaginar? q̃  
vestirle de aq̃lla manera, cō aq̃llas  
fingidas insignias de rey cō q̃ le vi-  
stierō? dando a entender q̃ era am-  
bicioso y q̃ vsurpaua el titulo dela  
real dignidad q̃ no le pertenecia? y  
q̃ mayor tormento que el q̃ le dic-  
ron, coronandole cō tal corona de  
tā agudas spinas, q̃ traspassauā su sa-  
cratissima cabeça, hiriēdole cō la  
caña q̃ por sceptro en sus sagradas  
manos le auā puesto, de tal manera  
que la sangre q̃ de su cabeça salia,  
cubria sus diuinos ojos, y teñia la  
figura

### *Meditacion del*

figura de su rostro. Y mira como todo lo sufre con inuencible paciencia, porque con sus grandísimos dolores y tormentos queria pagar por nuestros desordenados deleytes y disoluciones, y con los escarnios y desácatos que se le hizieron por nuestras soberbias y ambiciones.

O rey del cielo: O magestad soberana, adorada y reuerenciada de los Angeles, y escarnecida y despreciada de los hōbres, no te Señor mudo que me deua marauillar mas. O de la ceguedad y crueldad de los que no te conocen, y así te hierē: O de la inmensa misericordia, y paciencia con que lo sufres, haziendo mas caso de la satisfaccion, y salud nuestra, que de los escarnios y dolores que padeces. Grandísima es verdaderamēte la impiedad de aquellos que te atormentā, y muy grande la malicia de nuestros pecados

*segundo mysterio doloroso.* 56  
cados que lo causaron, mas sin cõ-  
paracion es mucho mayor la bon-  
dad y clemencia tuya, con la qual  
estauas aparejado a padecer ma-  
yores trabajos y dolores de los q̃  
todos te pudieran dar. O anima  
mia contempla bien este dignissi-  
mo espectaculo, e imprimeio en  
tu coraçon, pues fuyste la causa de  
tantas penas y affrentas quantas  
por ti tu Señor padescio, encien-  
da y abraze tu tibieza aquella at-  
frentosa purpura de que le vees ve-  
stido, traspassẽ tus duras entrañas  
aquella horrible corona con que  
le coronaron, penetren y ablandẽ  
la dureza de tu coraçon, aquellas  
duras y agudas espinas, q̃ traspas-  
saron su sacratissima cabeça, seate  
ocasion de continuo y perfecto  
amor, lo que ael fue causa de tan  
excessiuo dolor.

PUNTO TERCERO.

Enel tercero punto es justo q̃ te  
de-

*Meditacion del*

detengas, mirando, y adorando tu  
amantísimo rey, nueuamente co-  
ronado cō aquella cruel diadema  
y con las demas insignias reales q̃  
le han puesto, con las quales Pila-  
to le mando sacar fuera en presen-  
cia de todos, para que viendolo en  
tan lastimera figura, se aquietas-  
sen y aplacasen los animos de  
aquellos raiosos enemigos su-  
yos, y para este fin le amostro di-  
ziendole: Ecce homo, queriendo  
dezir, he aqui al hombre a quien  
injustamente perseguis, y procu-  
rays su muerte, he aqui al que vo-  
sotros dezis que se quiere hazer  
vuestro rey, quan cōforme a vue-  
stro gusto le veys vestido, y coro-  
nado, y de tal manera castigado,  
que apenas se puede conocer que  
sea hombre, y pues estas palabras  
que oyen, ni aquella piadosa figu-  
ra que veen, no bastan a enterne-  
cer aquellos mas q̃ de diamãte co-  
rago

*tercerò mysterio doloroso.* 60  
razones, mirale tu piadoso chris-  
tiano, y enternezcase el tuyo,  
pues seria razón de romperse de do-  
lor considerando que por ti esta  
tan escarnecido, y atormentado,  
por tu altivez, y soberuia esta  
coronado de aquellas agudas es-  
pinas, por tus demasiados y des-  
honestos trages, esta vestido de  
aquella purpura de escarnio, por  
tus locuras y vanidades tiene aq-  
lla caña, por sceptro, por tus  
fealdades y abominaciones, esta  
manchado y ensuziado con sali-  
uas aquella hermosissima cara, por  
tus dissoluciones, y liuiandades,  
esta atado su sacratissimo cuello y  
manos cõ duras cuerdas, ves aqui  
hõbre injusto y miserable, lo que  
sufrio tu Dios, hombre justo y mi-  
sericordioso por justificarte, pro-  
cura pues de ser agradescido a tan  
gran bien hechor, y nõ le renue-  
ues sus dolores cõ sus nuevos pec-  
cados

### *Meditacion de*

cados, para que por medio de su sagrada passion te sea cōcedida abundante gracia: presenta tu al eterno padre esta tan piadosa figura, suplicandole mire la cara de su muy amado y vnico hijo, tal qual la mostro Pilato al conspecto de su pueblo, y di le las mismas palabras que el dixo.

He aqui el hombre. O padre celestial, aquel hombre que tanto ha que tu buscauas que resistiese y se opusiese a tu yra, y fuesse medianero entre ti y los pecadores, he aqui el que es resplandor de la gloria y figura de tu substancia, quan escurecido y disfigurado esta, para restituyr desta manera la hermosura que de mi anima auia perdido por sus culpas y peccados, he aqui el hombre que con su preciosa sangre ha satisfecho bastantemente a tu justicia.

Mira pues clementissimo padre

*tercero mysterio Doloroso. 61*

dre al rostro al timero deste hombre que es Dios y vnico hijo tuyo y perdona las muchas culpas que yo he cometido por las quales siendo el innocentissimo, cūplidamente ha pagado.

Podras finalmente considerar en este punto los incomparables dolores que sintio su sacratissima madre, si ella (como se pedia) se hallo presente y vio con los corporales ojos este lamentable espectaculo, el qual sino basto para mouer a piedad los coraçones de aquellos duros y desapiadados Iudios, fue bastante para rasgar las entrañas y traspasar el coraçon de la tan affligida virgen.

O madre sanctissima mira bien si es tu muy amado hijo este hombre que Pilato muestra, porque con figura y habito tan diferente del que le solias ver, apenas podras conocerle, tu dulcissimo hijo blan

### *Meditación del*

co y colorado es, y el mas hermoso que jamas se vio entre todos los hijos delos hōbres, claridad es de la luz eterna , y espejo sin manzilla, como le llama la diuina escritura, mas viendole agora todo bañado de sangre, manchado con suzias saliuas, demudado con los dolores como lo podras conocer? tu hijo Señora es rey del cielo y dela tierra, delante del qual tiēblan las potestades celestiales, y le adoran las dominaciones? que tiene que ver con esto aq̃lla corona de cruelissimas espinas? aquel sceptro de caña? y aquella vestidura de escarnio, con que aquellos maluados se burlan del? mas aunq̃ con dificultad le conozcas por la aparēcia exterior, ninguna tēdras para conocerle por su inuincible paciēcia, y profunda humildad, y en la inmēsa charidad suya, cō la qual cōsiente ser coronado como rey fingido y escarnido.

*quarto mysterio doloroso.* 62  
y escarnecido en la tierra, para que  
nosotros merezcamos ser corona-  
dos de gloria y reynar con el en el  
cielo,

### ORACION.

**T**Odo tu coraçon fue de dolor  
traßpassado. O madre piadosí-  
sima, quãdo viste tu vnico hi-  
jo rey del cielo, y de la tierra, con  
agudas espinas coronado, y vesti-  
do como rey fingido, hecho espe-  
taculo, y opprobrio de los hom-  
bres, y q̃ toda esta crueldad no ba-  
stó a mouer ni enternecer aquellos  
duros coraçones. Suplicote humil-  
mente clementíssima Señora, por  
aquel entrañable dolor tuyo, que  
tus piadosísimas entrañas se mue-  
uan a compassion de mis grãdes  
miserias, y pues veo que las espi-  
nas de mis peccados lastiman mi  
anima, alcançame con tu interces-  
sion, que me sea concedido el refri-  
gerio dela diuina gracia. Amen.

F a

Pon

*Meditacion del*



*Pondera dū trahit, & trahi-*  
*tur dī terga laborāt.*  
*Sub cruce puniceo rore cruētas*  
*iter.*

**EL**

quarto myſterio Doloroſo. 63

**E L Q V A R T O**  
myſterio doloroſo, quã  
do nueſtro Señor lleuo  
la Cruz acueſtas, ſobre  
lo qual meditaras los pũ  
tos ſiguientes,

**F**L primero, como vencido el mi  
ſerable de Pilato del temor mũ  
dano, por las amenazas de los Iu  
dios, lauandose las manos, ſentencio  
a muerte de Cruz aquel que el con  
feſſaua ſer innocente y ſin culpa, la  
qual ſentencia el ſeñor y redemptor  
nueſtro humildemente acepto, tenien  
do por bien de morir por nueſtra ſa  
lud.

Segundo cõtempla como fue pue  
ſto ſobre ſus ombros aq̃lla tã peſada

**E 3** cruz

### *Meditacion del*

*Cruz, la qual abraço con aparejada  
voluntad, y se esforço de llenarla, aun  
que con gran dolor y fatiga, hazien-  
dole el peso della caer en tierra muy  
amenudo.*

*Tercero, considera como auiendo  
el rey del cielo, llevado vn rato la  
cruz no pudiendo ya caminar mas  
adelante, por la priessa que le dauan,  
la cargaron sobre el Cyrenco, no por  
piedad que del tuuiesse, sino por el  
gran desseo que tenian de acaballe cõ  
breuedad la vida, y entonces hablo  
el Señor, a aquellas deuotas mugeres,  
que le seguian llorando, entre las qua-  
les se puede pēsar yria su sacratissima  
madre.*

### *PUNTO PRIMERO.*

*Q* Vanto al primer punto pue-  
des cõsiderar, la rabia, y dia-  
bolica

*quarto myſterio Doloroſo. 64*

botica obſtinacion, de aquellos  
cruels Iudios, los quales viêdo al  
Redemptor del mundo tan affligi  
do y llagado, y en vna figura tan  
laſtimera, que baſtaua para enter-  
necer a qualesquiera coraçones aũ  
que fueſſen mas duros que las pie-  
dras, y aquellos ninguna coſa apla-  
caron ni ſe mouieron a ningun ge-  
nero de piedad, antes con terrible  
furor gritauan, Crucificalo, cruci-  
ficalo, muy bien ſe podia dezir de  
aquellos lo q̃ Iacob auia propheti-  
zado, diziendo: Maldito ſea el fu-  
ror de aquellos tan pertinaces, y  
ſu rancor tan duro y cruel, donde  
notaras quan gran mal es dexarſe  
el hombre cegar y poſſeer del ene-  
migo, porque quãdo a eſtos termi-  
nos llega, ya participa delas pro-  
priedades y cõdicionẽs del miſmo  
demonio, y aſſi ſu enuidia y fu-  
ror, y todos los demas vicios, ſon  
mas diabolicos que humanos.

### *Meditación del*

Nota afsi mismo en este punto la ceguedad y injusticia del miserable Pilato, el qual auiendo confesado tantas vezes, que no halla ua causa para condenar al Señor, y que era justo y sin culpa, y conociendo que por embidia le auian acusado los Iudios y traydole a sus manos con todo esto vencido de su importunidad, y del temor del mundo, condeno al inocente, pensando, que con lauarle las manos quedaua limpia su conciencia, y afsi son semejantes a Pilato aquellos que por el temor del mundo, y por no poder sus propias comodidades, manzillan su consciencia y piensan lauarla cō ciertas obras y demostraciones exteriores, con las quales aunque algunas vezes engañe los ojos de los hombres no podran engañar a los de la diuina magestad, que mira principalmente los coraçones, y afsi deues confederar

*quarto mysterio Doloroso.* Es  
dejar atentamente este passo , y  
guardate de caer en semejante error  
y entiende que no aprouechar començar bien como lo hizo Pila-  
to, sino que es necessario ser constá-  
te y perseverar hasta la fin si quie-  
res saluar te. Finalmente conside-  
ra en este punto la grandissima pa-  
ciencia y humildad con que el in-  
nocente Señor acepto la injusta sen-  
tencia de muerte, que contra el se  
dio, por la qual merecio ser reuoca-  
da la justa sentēcia de muerte eter-  
na , que contra nosotros estaua  
dada por nuestros peccados , y  
que sea valida la sentencia de ab-  
solucion y vida , que en nuestro  
fauor se da , quando nos confessa-  
mos con verdadero dolor y arre-  
pentimiento de nuestros pecados.

PUNTO SEGUNDO.

En el segundo pūto tienes muy  
F 3 grande

### *Meditacion del*

grande ocasion de condolerte, meditando a quella crueldad, con que luego que fue pronunciada la sentencia que los maluados Iudios desseauan, y demandauan, tomaron al Redemptor, y le trataron mas asperamente, que de primero, auiendo se le ya entregado Pilato, para que libremēte pudiesen executar en el su peruerſa y cruel volū tad, y si antes teniendole solamente como prisionero tan asperamente le tratauan bien puedes considerar, lo que harian aquellos crueles animos, estando ya condenado, y entregado, en sus proprias manos.

Contēpla con quanta crueldad le desnudarō dela afrentosa vestidura, que para escarnecelle le auia puesto. Vistiēdole la suya propria para que de todos fuesse conocido añadiendole siempre dolor a dolor, y deshonna a deshonnas. Mira pues como cargan sobre sus debilita-

*quarto mysterio Doloroso . 66*

bilitados ombros , aquella tan pesada cruz que con grandissima diligencia auian aparejado . Pienſa el terrible trabajo, que ſe le acrecienta con tan graue peſo , eſtando tan enflaqueſcido de los tormentos paſſados , y de la mucha ſangre, que de ſu ſacratifſimo cuerpo auia ſalido , conſidera como le hazen mayor agrauio , que a los otros ladrones que con el lleuan a darles la muerte pues a ninguno dellos hizieron lleuar la cruz, que al manſiſſimo Señor mandaron lleuar.

Este es el ſceptro que te dan Rey mio y ſeñor mio aquellos deſleales y deſagradecidos vaſallos tuyos, en ſeñal del poder que tu ſobre ellos tienes, el qual es bien conforme ala corona cõ q̃ te han coronado, y todo lo diſſimula y abraça tu ineſtimable charidad, cõ gran deſſeo que tienes de lleuarnos por eſta

### *Meditacion del*

*esta via a tu celestial reyno.*

Este es baculo en que te arrimas, con el qual vas a passar como Iacob al rio Iordan de la muerte, para tornar despues de su sagrada resurrection acompañado de aquellos bienauenturados esquadrones de animas, que del limbo sacaste, y lleuaste a tu celestial reyno con esse baculo, y cō las cinco piedras que en el monte Caluario tomaste que fueron las cinco preciosissimas llagas tuyas, cōbatiste como otro Dauid, contra el soberbio Gigante Lucifer, y le venciste librando tu pueblo de esta manera del infernal exercito que le tenia cercado.

Esta es la leña que como otro Isaac lleuas acuestas, para offrecer te sobre ella por nosotros en agradable sacrificio al eterno Padre, siendo abrasado cō el fuego de tu ardentissima charidad. Considera  
como

*quarto myſterio doloroſo.* 65

como yendo el Señor cargado con el graue peso de la cruz, se arrodillaua muchas vezes en tierra, y entonces con crueles golpes le haziã levantar y caminar, de lo qual puedes conſiderar que no ſolamente le agrauaua y atormentaua el peso de la cruz, ſino tambien tus peccados y los de todo el mundo que ſobre ſi lleuaua, yendo a ſer crucificado por ellos, y aſi lo afirma el Propheta Eſayas, diziendo. Puiſo el eterno padre ſobre el todas nueſtras culpas, para que por todas ellas pagaffe, auiendole ofrecido por todos.

O dulciſſimo Señor y Redemptor, que carga tã peſada ſe te acrecento entonces con mis peccados quando lleuauas la cruz acueſtas, los quales te agrauan mas que en la propia cruz. O quan juſto es que yo lllore y padezca contigo, por la pena q̃ te he cauſado, y que

*Meditación del*

Juntamente te alabe y de gracias,  
porq̃ tu como bueno y fiel pastor  
has querido llevar sobre tus sagra  
dos ombros esta miserable oueja  
perdida la qual enel desierto deste  
mũdo veniste a buscar, adorẽte y  
bendigãtetodos los choros de los  
angeles, q̃ enel cielo dexaste, los  
quales conocen quã digna es de ser  
alabada la clemencia q̃ te mouio  
a venir a buscar vna tan vil oueja  
como es la naturaleza humana la  
qual tu lleuauas cõ la misma cruz.

P V N T O T E R C E R O.

Enel tercero pũto tãbien te pue  
des entretener contẽplãdo, como  
estaua el señor quãdo le quitarõ la  
cruz, y la dierõ al Cyrenco, no pu  
diendo ya mas caminar cõ ella, cõ  
la prieta q̃ aquellos peruersos mi  
nistros le nauã, quã trabajado y af  
ligido ligo, sudãdo por el grã cã  
sacro que sentia, del trabajo so ca  
mi-

*quartõ mystério doloroso. 68*

mino que auia hecho , con tantos dolores y llagas , derramando de nueuo con el graue peso dela cruz su preciosissima sangre , la qual mezclada con sudor , regaua el camino por donde yua , auergonçado de los denuestos y escarnios q̃ le yuan haziendo , atormentado de los golpes y empeñones , que le yuan dando , para hazelle caminar .

O que vista es esta Dios mio para romper qualquiera coraçõ , que no careciesse de humana piedad . O anima mia si supiesse bien considerar este tan lastimero passo , quãta materia hallarias de cõpadecerte , de tantos dolores y afrentas , quantas vees padecer por tus pecados , a aquel que nunca hizo pecado , ni se hallo engaño en su boca , y quan de verdad te denria doler la dureza de tu coraçon si de tal vista no se enterneciesse .

OG

50      *Meditación del*

Oñamalles con aquel amor q  
eres obligado a este Señor, que tã  
to te amó, y tanto sufrió por ti, cõ  
que amor, y con que desseo reco  
gerias aquellas preciosísimas go  
tas de sangre y de sudor, que caen  
sobre la tierra, con las quales po  
drías limpiar tus manchas, y her  
mosear tu fealdad. O quanta enbi  
dia deurias tener aquel Cyreneo,  
el qual alibio vn poco el peso y fa  
tiga de tu Redemptor, llevando  
delante del la Cruz como estãdar  
te Real, y aquella que el Señor lle  
uo entonces costreñido; deurias  
tu agora llevar cõ prompta volun  
tad, sabiendo que el mismo ha di  
cho, que el que quisiere yr tras del  
tome su cruz, y le siga, y pues no  
mereciste llevar la que el Cyre  
neo lleuo, lleva la tuya como el Se  
ñor te lo manda, que son los traba  
jos y tribulaciones que en esta vi  
da se te ofrecieren, lleva tambien  
la

*quinto mystorio Doloroso.* 67  
la cruz de compafsion, acordando  
te de lo que el Señor quifo pade-  
cer por ti , y desta manera le sera  
mas agradable el feruicio que ago-  
ra le hizieres, que el que en aquella  
hora le hizo el Cyrenco.

Meditarastambien en este mis-  
mo punto, aquellas piadosas lagri-  
mas, de aquellas deuotas mugeres  
que le seguian y acompañauan las  
quales llorauén amargamente, viē-  
do la crueldad con que tratauan,  
al mansissimo cordero, mas sobre  
todo te conduele de las lagrimas  
que derramaua, su affligida madre  
la qual como amaua mas a su dul-  
cissimo hijo, que ninguna otra mu-  
ger al fuyo, así lloraua mas , y sen-  
tia mas su muerte q̃ ninguna otra  
pudiera sentir.

O virgen sagrada quien sabra  
pensar hasta dondellego el amar-  
go dolor que sentiste quando viste  
aquel q̃ tâto amaua tu alma carga-  
do

*Meditacion del*

do con tan graue peso debilitado de tantos trabajos , atormentado con tantas llagas , vituperado con tantas injurias , acompañado de ladrones , y sentenciado a muerte de cruz , la qual le hazian llevar con tan gran afrenta y trabajo : tal estaria tu anima en aquella horo , como estaua aquella figura , que con tus lagrimosos ojos mirauas , y no atrauessarian menos espinas de dolor a tus virginales entrañas , que las que lastimauan su venerable cabeza , esta sola congoxa Señora mia fuera bastante a priuarte de la vida , assi como basto para desmayarte , sino te fuera conseruada sobre naturalmente , para ver todos los demas tormentos , que auia de padecer su sagrado cuerpo , y no menos atormentar tu bendita alma. O con quanto mayor amor y voluntad , vuieras hecho el officio que hizo el Cyrenco , llevánd ,  
la

*quarto mystério doloroso. 76*  
la cruz por el, pues las fuerças que  
te faltauan, por tu delicadeza y do-  
lor, te acrecentaua el amor y des-  
feco de escusar alguna parte, dela af-  
fliction que sin piedad se daua al  
afligido, lo qual no menos que a el  
te affligia.

Considera finalmente aquellas  
palabras que el Redemptor dixo  
boluiendo a las mugeres que por  
el llorauan: las quales seria razon  
que nūca oluidalles, procurādo de  
produzir fructos de virtud, porq̃  
si te quedasses leño seco y estéril,  
piensa quan gran castigo merece-  
rias, pues fue tan atormētado por  
tus peccados aquel tan precioso le-  
ño, verde, florido, y fructífero.

#### O R A C I O N.

**Q** Van fatigoso, y penoso, te fue  
aquel camino sacratissima  
Virgen, quando acōpañaste  
en el monte Caluario a tu aman-  
tissi-

*Meditación de*

risimo hijo lleuado la Cruz acuestas, y condenado a muerte lo manifestauan los ardientes sospiros, y piadosissimos gemidos, y las abundâtes lagrimas que derramauas, juntamente con las demas mugeres que contigo llorauan, y le acompañauan. Ea pues Madre tâ affligida humilmente te suplico, por aquel dolor y grauissima affliccion que en aquella hora sentiste, que por ti me sea concedido que siempre acôpañe al mismo señor, lleuando mi Cruz, y siguiendole, sin que ninguna cosa del mundo prospera o aduersa, me pueda del apartar.

Amen.



In



In cruce dum pendet, tenebris  
obnubis Olympum.  
Expoliat tumulos, et iuga cel-  
sa quatit.

EL

## EL QUINTO

Myſterio doloroſo es,  
de quando nueſtro Re-  
demptor fue crucifica-  
do, ſobre lo qual podras  
meditar los puntos ſi-  
guientes.

**L**O primero como luego en llegã-  
do al monte Caluario que era el  
lugar donde ſolian juſticiar los mal-  
hechores, aquellos crueles carnice-  
ros, deſnudaron al Señor cõ grã cruel-  
dad ſus ſagradas veſtiduras, para po-  
nerle deſnudo en la cruz.

Segundo conſidera el incompara-  
ble dolor que ſintio el mãſiſſimo cor-  
dero, quando eſtendido en aquel ma-  
dero,

quinto mysterio doloroso. 72  
dero, le fueron traspassadas sus santisimas manos y pies, con agudos, y gruesos clauos, y la admirable paciencia con que todo lo suffria.

Tercero, meditaras la vergüenza, que recibio quando assi desnudo, y crucificado fue leuantado en la cruz, y puesto en medio de dos ladrones, y piensa assi mismo, lo que su sacratissima madre sentiria, quando assi vio y oyo las palabras que en aquel sagrado madero dixo.

#### PUNTO PRIMERO.

**S**I quieres detenerte en la consideracion del primer punto, piensa que tal quedaria el piadosissimo señor acabada aquella vltima y dolorosa procession, quando cansado lleuo al monte Caluario, auiendo caminado a pie aquel tan penoso y largo camino, y la vna parte

### *Meditacion del*

parte del cargado, con aquel gra-  
ue peso de la cruz, quã debilitada  
su sagrada persona, que casi no le  
quedaua ya fuerç: para caminar,  
auiendo derramado tanta sangre  
de las muchas y grandes heridas,  
que con tanta crueldad le auia da-  
do, quan grande el affliccion que  
faziã a su sacratissima anima, pẽ-  
sando en los excessiuos tormentos  
que se esperaua, de mas de los que  
auia padescido, y para refrige-  
rio de tantas penas y dolores, la ca-  
ma que le teniã aparejada para q̃  
reposasse, era aquella dura y estie-  
cha Cruz, en la qual le queriã cru-  
cificar, y la bebida que le ofreciã  
para confortalle, como a otros ha-  
ziã, era aquel azedo vinagre, mez-  
clado con hiel, para que no que-  
dasse en el miembro ni senti do que  
no fuesse atormẽtado y affligido.

O dulcissimo Iesus mio, siendo  
tu vn panal de miel, venido del cie-  
lo

*quarto mysterio Doloroso. 73*

lo para adular las amarguras de los hombres y aliviarles sus penas y trabajos, no hallas en ellos, quié se compadezca de ti, ni te quiera dar vn momento de reposo, antes buscan nuevas inuenciones para atribularte, y acrecentarte dolores a dolores.

O mundo ingrato, y que mal cōtra cambio buelues a tu criador, y bien hechor, pues le das h. el por miel, y tormento por reposo, enemistad por el amor, cō que te crio, y te vino a reparar, y esta tu ingratitud y ceguedad, tan reprehensible, ha sido ocasiō de tan grã crueldad que queriendole crucificar, le quieras desnudar de sus vestiduras, para q̃ vaya desnudo a la muerte, el que vino para darte la vida.

Considera luego aquella inhumanidad, con que aquellos crueles verdugos le desnudan, juntamente con la vestidura le arrācan

G

los

### *Meditación del*

los delicados cueros, y parte de su sanctissima carne, que en ella estaua pegada.

Mira como quedo el mas hermoso de los hijos de los hombres, desnudo y auergonçado, delante de aquella multitud, derramando arroyos de sangre por todo su sagrado cuerpo, por las llagas q̄ de nueuo le refreícarō, y piensa el entrañable dolor que sintio su atormentada Mãre, quando así le vio sin la tunica que ella le auia texido, con sus propias manos, y sin parte de los cueros y carne, que de sus entrañas le auia dado, y solamente vestido de dolor, tristeza, y confusión, de las quales vestiduras assimismo estaua vestida su sanctissima ánima.

Aprende tambien desto a amar la pobreza, viendo que tanto la amo el que te fue dado por Maestro, el qual nacio pobre, y pobre viuió,

quinto mysterio Doloroso. 74  
vuido, y acinudo quilo partir de  
este mundo.

PUNTO SEGUNDO.

**E**N la meditaciõ del segũdo pũ-  
to tãbiẽ podras deternerte, cõ  
siderando como sobre todos  
los dolores y tornẽtos q̃ suffrio el  
innoctĩssĩssimo cordero, fueron  
aqllos q̃ sintio, quãdo sus sanctĩssi-  
mas manos y pies fuerõ cõ gruesos  
clauos traspassados en aq̃lla cruz.

Cõsidera tãbiẽ los crueles golpes  
con q̃ le enclauarõ, y q̃ errãdo algu-  
nos golpes (como piamẽte se pue-  
de meditar) por la infernal prieta  
y furor q̃ teniã, veniã alguna vez a  
dar sobre las palmas y dedos, y en  
los pies, cõ tal fuerça que quedauã  
aquellos delicados miẽbros maja-  
dos y atormentados con intoler-  
ble dolor.

Mira tambien como para hazer  
llegar, sus sagrados miembros a  
los agujeros que auian hecho en

### *Meditacion del*

la cruz, le deuian de estirar , tan fuertemente concuerdas que le de semaxarian, los hueslos de las juntas, con incomparable dolor, dō de se cumplio lo que Dauid auia profetizado diziendo , horadarō mis manos y pies, y contarō todos mis hueslos.

Contempla pues como quedaron aquellos sagrados braços de tu amantissimo Señor estendidos en la cruz aparejados para abraçar a todos los que a el se quisierā allegar, conforme a su estendida y imensa charidad, con la qual por todos padecia.

Mira aquellas poderosissimas manos , que fabricaron el cielo, y la tierra con las quales hazia tantos y tan grandes milagros, como estauan enclauadas en aquella cruz, y destilando aq̃l preciosissimo liquor de su sacratissima sangre, bañate para sanar las espi-  
rituales

*quinto myſterio Doloroſo. 75*

les enfermedades de todos aquellos q̃ la quifierẽ coger , y aproucharle della , ſiendo eſta la verdadera ſaludable , y aprouada mirrha, que dize la eſpoſa en ſus cantares que deſtilaron ſus manos y dedos.

Pienſa tambien que no ſolamente atraueſſaron aquellos gruelfos clauos las manos y pies del ſan. ctiſſimo hijo, ſino que juntamente penetraron las entrañas de ſu bendita madre que preſente eſtaua.

O quan horrible ſonido era para ſus piadoſos oydos aquellas rezias martilladas que oia. las quales mas atormentauan ſu affligido coraçon , que ſi realmente fueran atraueſſadas ſus ſan. ctas manos, lo qual era ocaſiõ de acrecetar el tormento al clementiſſimo Señor , q̃ todo eſto conocia, y tan tiernamente le amaua, y ſe cõpadecia de ſus penas, de manera que allende del

### *Meditacion del*

tormento que dauan a su cuerpo aquellos clauos exteriores auiendo otros interiores que mucho mas affligian su sanctissima anima.

O pacientissimo Iesus, como te han cercado dolores por todas partes, y puedes dezir con verdad, que las aguas de las tribulaciones han entrado hasta el centro de tu anima, y todo lo sufre tu inuencible paciencia, que te haze estar mudo, como mansissimo cordero, delante de los que te trasquilan y atormentan, y solamente abres la boca para desculparlos, y rogar por ellos, porque tu inmensa charidad te tiene mas enclauado en esta cruz que estos clauos materiales, queriendo a tan gran costa tuya, ordenar la medicina de nuestras llagas.

En el tercero punto tienes mas copiosa materia para considerar como auiendo crucificado al señor, fue leuantado en la Cruz para que

to-

*quinto mysterio Doloroso. 76*

todos le viessen, assi como por todos moria. Esta exaltacion auia prefigurado Moysen, quando leuanto la serpiente, de bronze en el desierto, con la qual vista sanauan todos aquellos que la mirauan como agora tambien sanan, de las heridas espirituales (q son harto mas peligrosas) todos los que con viuafce, y arrepentimiento de sus peccados, miran a este Señor leuandose en aquella cruz.

Detete agora anima mia vn poco debaxo de la sombra de este arbol de vida, si quieres reposar y guarecer de tus heridas, mira aqñ saludable fructo que del cuelga q aunque le vees desnudo escarnecido, y blasfemado, y reprouado de aquella gente ciega no por esso dexa de ser dulcissimo y altissimo, y de magestad infinita Dios escondido, q quiso assi descubrir y disimular su gran potencia, por mas

### *Meditacion del*

manifestar su misericordia, recoge pues aquel preciosissimo fruto, y experimentarás su maravillosa virtud. Haz tu nido como paloma lenzilla en los agujeros de aquella piedra, que son tus sagradas llagas, pues que el te da licencia, y aũte conbida a que lo hagas.

Considera el throno que en este dia ha elegido el Rey eterno, en medio de ladrones y mal hechores, en el mismo monte adonde a los tales solian justiciar, para significar en esto, que assi como por los peccadores y a los hechores, descendio del cielo, y nascio en el mundo a si quiso morir por los peccadores, y ladrones, en aquel lugar, pagando de aquella manera lo q̃ no auia robado, y quitando la hediõdez, e infamia, de aquel deshõrrado lugar, con el suauissimo encienso del sacrificio que alli offrecia.

Aprende tambien en esta confi-  
de-

*quinto myfterio Doloroso. 77*

deracion, a hazer conforme al exēplo que a este monte le te muestra crucificanco tu propria carne, vicios, y concupiciencia, como el Apostol te amonesta, pues no es julto que tu quieras deleytes ni regalos superfluos, para tu carne, viendo tan mal tratada aquella santissima del señor, no auiedo en su sacratissimo cuerpo, ninguna parte sana dende los pies hasta la cabeça, y assi seria cosa muy fuera de razon, que debaxo de la cabeça coronada de espinas, vuiesse miembros delicados.

Contempla finalmente en este punto, el entrañable dolor que su affligida madre sintio, estando tan cerca de la Cruz quando en ella le vio levantado desnudo, y estendido, y todo llagado y sus sacratissimas manos y pies enclauados, de los quales salia aquellos quatro arroyos de sangre, mas preciosos

G 5

que

### *Meditacion del*

que los quatro rios que del Parayso terrestre salian , y quando vio aquellos graciosos ojos, que todos los affligidos, y desconsolados solian alegrar, tan mortales y descoloridos, y aquella hermosissima cara, que los angeles dessean mirar, tan demudada, y casi muerta, y aquella diuina cabeça llena de espinas sin podella vn punto artimar sino para mas dolor y trabajo suyo.

O Reyna del cielo, y que dolor se podra ygualar al tuyo, quando mirauas aquella lastimera figura, con tus piadosos ojos. O quanto mas pudieron escurecer las congojas a tu affligido coraçon, de lo que escurecieron a la tierra, las tinieblas que sobre ella vuo en aquella hora. Con quien te comparar, O a quien te asemejar, o Virgen gloriosa, siendo tan grande como el mar el affliction y congoxa tuya? si el Angel quando te saludo,

*quitno mystério doloroso.* 78  
te llamo llena de gracia, en esta ho-  
ra te podia llamar llena de dolor,  
auindote cabido tan gran parte  
del amargo caliz, que tu muy ama-  
do hijo beuio, al qual te suplico q̃  
offrezcas por mi los graues dolo-  
res, que en aquella hora sufriste asi  
como el ofrecio los suyos, y su pre-  
ciosissima sangre al Padre eterno  
por la redempcion del mundo.

Y tu Padre celestial mira el ro-  
stro de tu hijo, y huele la suauidad  
del sacrificio que te ofrece, mira  
aquellos braços estendidos, que  
representan el arco que prometi-  
ste de poner en las nubes, en señal  
de la paz y amistad que con los hō-  
bres querias hazer, escucha aque-  
lla dulce musica, que haze con las  
palabras que dize en la cruz adon-  
de tiene la cabeça atormentada y  
sus miēbros y nieruos estirados,  
a manera de la harpa de Dauid,  
en la qual sonando hazia huyr el

### *Meditación de*

demonio, y pues todo lo que ha hecho y padecido ha sido para aplacar , y alcançarnos misericordia, aceptalo tu Padre eterno, y embia nos del cielo tu sancta bendicion.

### *ORACION.*

**Q**UE dolor fue jamas semejante al tuyo: O virgē y madre tan affligida, quando viste tu amantissimo hijo en la cruz leuantado con gruesos clauos en ella enclauado , y desde la cabeça hasta los pies como leproso, llagado de hiel y vinagre abreuado , y de aquella cruel gente blasphemiado, y escarnecido. O quan de verdad el cuchillo de dolor , que Simeon te auia profetizado, traspasó en aquella hora tu affligida anima. Suplicote Señora por la lastimera passion suya y compassion tuya, que me alcances gracia y verda-  
da

*quinto mysterio Doloroso.* 79  
dadero sentimiento para dolerme  
de sus innumerables tormentos, y  
de tus graues dolores, y para cru-  
cificar con el juntamente, mi  
hombre viejo con sus  
vicios, y concu-  
pilcencias.  
Amen.



*Meditation del*



*Post triduum sospes repetit da  
ta membra sepulchro.  
Tartareaquē refert rapta tro-  
phaea domo.*

Primerò mysteriò glorioso. 80  
**LOS CINCO VLT**  
mos Mysterios se llaman Glo  
riosos, porque los recibio la sa  
cratissima Virgē y madre, estã  
do ya su dulcissimo hijo del to  
do glorioso en cuerpo  
y en alma.

**EL PRIMERO**  
es el de su gloriosa Re  
surrection, sobre el qual  
podras meditar los pun  
tos siguientes.

**L**O primero, como en siẽdo muer  
to el Redemptor nuestro, descen  
dio su sanctissima anima al Limbo, a  
consolar y sacar de aquel lugar los  
sanctos

### *Meditacion del*

*sanctos Padres que tanto tiepo auia que le aguardauan, cõ los quales estauo hasta el Domingo, en amaneciendo, que fue quando boluio al sepulchro, y tornando a entrar en su cuerpo, resuscito glorioso, y assi salio del sepulchro cerrado y sellado.*

*Lo segundo, podras meditar como auiendo assi resuscitado el Señor, la primera aparicion, y visitacion que hizo, fue a su sanctissima Madre, la qual recibio incomparable alegria, viendole resuscitado con tanta gloria, y hermosura.*

*Lo tercero, como despues que estauo vn rato alegrando, y consolando su beatissima Madre, fue a hazer el mismo officio con sus discipulos, y con los otros deuotos suyos, apa-*  
*re-*

*primero mysterio glorioso. 81*  
*reciendo primero a la Magdalena,*  
*que mas feruiente le amaua, y cō ma-*  
*yor deſſeo le buſcava,*

P V N T O P R I M E R O .

**E** Nel primer punto podras  
cōsiderar, como todos los  
sanctos padres, Patriar-  
chas, y Prophetas, con todos los  
demas justos que auia muerto des-  
de el principio del mundo, estauā  
detenidos en el Limbo, esperando  
la bienauenturada venida del Sal-  
uador: el qual con la misma chari-  
dad y humi'dad cō que se humillo  
hasta la muerte de cruz. Quiso tã-  
bien humillarse a descēdir al Lim-  
bo, a visitar aquella bendita con-  
gregacion, la qual con encendido  
deſſeo aguardauan este dia.

Pues piensa agora quan grande  
seria el alegria que entōces reci-  
bieron aquellas sanctas animas,  
quan-

### *Meditacion del*

quando vieron aquella anima santissima de Christo, junta con la diuinidad entrar con tan gran poder y triumpho donde ellos estauan, y alumbrar con su resplandor la escuridad y tinieblas de aquel lugar, y entendieron todo lo q̄ auia hecho, y padecido en el mundo, y la causa porque auia descendido alli, que fue solo para dar fin a su prision, y ponerlos en perpetua libertad.

Que lengua podra bastar declarar su grandissima consolacion, y las alegrías y cantares, alabanzas y bendiciones, que hazian y dezia, alabando su glorioso bien hechor, mas por grande que fue el alegría de aquellas redimidas animas, sin comparacion fue mayor la de su Redemptor, comenzando a ver el glorioso fructo de sus fatigas, y trabajos, y el gran bien que auia redundado de su sagrada passion.

O con

*primer myfterio gloriofo. 82*

O con quanta razon pedian decir todos. Este es el dia que hizo el Señor alabemosle, y alegremonos en el.

Donde notarás que aunque algunas vezes parece, que el Señor se ha olvidado de sus elegidos, y de lo que les prometio, no por esto se olvida sino aguarda el tiempo mas conueniente en el qual sabe que lo ha de cumplir, como con estos sanctos lo hizo, y assi es necesario nunca perder la fe, sino sufrir y esperar su venida, que como dize el Propheta Abachuc. Aunque parezca que tarde, el vendra, y no tardara.

Considera juntamente como auiendo quedado el Salvador todo el Sabado cō estos sanctos Padres haziendo aquellas alegrías y solemne fiesta que puedes pensar, el Domingo en la mañana boluo aq̃lla bienauenturada anima a

*Meditacion del*

viuificar el cuerpo santissimo que quedaua en el sepulchro en el qual entrando le paro mas hermoso y resplandeciente que el Sol , y aquel cuerpo que con los tormentos de su passion estaua tan llagado, tan escurecido, y desfigurado como vn leproso, en el instante que el anima sanctissima fue reunida con el, y della viuificado, quedo el mas hermoso de todos los cuerpos conuerti das las tinieblas en resplandor, las llagas, y fealdad en hermosura incomparable, y solamente se reseruo aquellas cinco sacratissimas llagas de sus manos y pies , y de su costado, en memoria de nuestra Redempcion, las quales marauillosamente, en el resplandecen, y le hermosean, cuya vista causa vna especial alegrio a los bienauenturados, y mueue a misericordia de nosotros al eterno Padre, quando a este fin se las muestra.

O bien-

*primero mysterio Glorioso. 83*

O bienauenturados los ojos, q̄ de tal vista gozaran. O que espejo es este tan claro, y tan hermoso, en el qual nos podemos siempre mirar, para conoser nuestros deffectos, y alegrar nuestros coraçones como se alegrauan sus discipulos cada vez que vian aquel resplandeciente espejo, y aun en el cielo jamas se hartaran de verle.

PUNTO SEGUNDO.

**E** Nel segundo punto te podras entretener, contemplando y mirando cō los ojos de tu anima aquella aparicion que el señor hizo en resucitando, visitando su amantissima Madre, que bien puedes creer, que fue la primera aũ que no se escriue en el sancto Euangelio, pero siendo precepto suyo, lo q̄ el sabio dize, Honrra a tu Padre y no te oluides de los gemidos de tu madre, como se auia de olvidar

### *Meditacion del*

dar el obediēt.ísimo hijo de la madre que tanto amaua y que tantos gemidos, sospiros y lagrimas por su passion y muerte auia derramado? porque no auia de ser primero que todos consolada y visitada, aquella que mas que todos se auia affligido? Si el Euangelio testifica que siendo el Señor resuscitado apareció a Simon que le auia negado, porque no se creera que apareciesse primero a la madre que nunca le nego, antes siempre le confeso y amo mas que todos, en la qual siempre quedo la fe entera.

Presupuesto pues que paso así como era justo, esfuérzate vn poco a meditar, quan grande fue el alegría desta bēditísima Señora, quando estando retrayda en su camara llorando, esperando y deseando q̄ saliesse aquel sol de justicia, para aclarar y serenar su escurecido y affligido coraçon, se vio en vn pū-

*Primerò mysterio glorioso.* 84  
to salteada de los resplandescien-  
tes rayos de su luz, qual fue su cõ-  
solacion, quando aquel cuerpo  
que auia dexado muerto en el Se-  
pulchro, todo llagado y desfigu-  
rado, le vio viuo, sano resplan-  
desciente y glorioso? Qual fue su  
alegria quando vio restituyda su  
blancura y hermosura, a aquella  
cara llena de gracia, muy serenos y  
alegres aquellos diuinos ojos con  
que la miraua? qual fue su senti-  
miento, quando sus oydos oye-  
ron la suauissima voz, con que la  
saludaua? qual fue su alegria, quan-  
do vio con quanto amor con aque-  
llos sacratissimos braços la abraça-  
ua, y con tanta piedad le enxuga-  
ua las lagrimas de su venerable ro-  
stro, cõ aquellas sacratissimas ma-  
nos que poco antes auia visto en-  
clauadas en la Cruz? en aquella  
hora podia muy bien dezir, y con  
gran razon, lo que el Propheta  
dixo

### *Meditacion del*

dixo segun la multitud de los dolores, que mi coraçon ha padescido, han alegrado tus cõsolaciones a mi anima.

Confidera luego lo mejor que podras el dulce coloquio que passo entre la madre y el hijo, el qual es de creer que no fue de menor consolacion para la madre que la vista, aunque ella no hablaria muchas palabras, por estar toda arrobada, contemplando aquella gloriosa vista que tenia presente, y en mirar particularmente aquel cuerpo, y glorioso rostro, cuya hermosura y resplandor, tanto la deleytaua quanto el auerle visto escurecido y llagado en su passion, la auia atormetado, y aquellas llagas que en su muerte auian traspallado su virginal coraçon de dolor, viendo las en aquella hora tan hermosas y resplandecientes, la henchian de tanta alegria, que estaua como fue

*primerò mysteriò glorioso.* 85  
ra de si, sin poderle hablar.

Alegrate Señora y reyna delos  
cielos, pues tanta ocasiõ tienes, pa  
ra alegrarte, descante agora tu es  
piritu en Dios Saluador tuyo, el  
qual ha cumplido el desseo de tu  
sacratissima anima, ya ves resusci  
tado al que lloraste muerto, ya es  
passado el inuierno y la tẽpestad  
de sus persecuciones, opprobios,  
y tormentos, ya vine, y la muerte  
no se en señoreara mas del, ya le  
vees mas ensalçado, que le viste  
abatido, ya queda vencedor de la  
muerte del demonio, y del infer  
no, ya no le queda mas que padef  
cer, ni a ti que temer, por tanto ale  
grate señora, y recreese tu anima  
con su triumpho y resurreccion,  
assi como se entristecio hasta la  
muerte, con su muerte y passion.

PUNTO TERCERO

**E** Nel tercero punto podras tã  
bien detenerte que es de mu  
**H** cha

### *Meditacion del*

cha consolacion considerando , como el mismo officio que auia hecho el Señor con su bendita madre, quiso tambien hazer con los discipulos , y con los otros deuotos suyos, de lo qual se puede creer que la piadosa señora que era llena de charidad se alegraria mucho y aun le rogaria que ansi lo hiziesse , porque assi como quando nacio lo reclino en el pesebre, dando en esto a entender que aunque ella sola lo paria , no lo queria para si sola, mas para todos, assi tãbiẽ no queria ella participar sola de la alegria de la gloriosa resurreccion de su sagrado hijo , mas deseaua que juntamente con ella los otros participassen, podras pues meditar, como aparecio primero a la Magdarena, segũ se saca del euãgelio, la qual en compaõia de las otras deuotas mugeres yna al sepulchro, para vnirlo cõ los vnguẽtos preciosos q̃  
lleua-

*primer mysterio glorioso. 86*

lleuaua y no halládole en el sepulchro, aunq̃ sus cōpañeras se boluieron, ella no se quiso partir de allí, porq̃ el amor la tenia atada en el lugar dōde auia dexado su amado, y estando allí llorando, con el deseo q̃ tenia de verle muerto: merecio verle viuo, y resuscitado, aunq̃ en figura de hortolano, de manera q̃ le via, y no le conosciã, correspondiendo en esto el Señor a su interior disposicion, porq̃ ella amaua y dudaua, assi como por la misma ocasion aparecio aquellos dos discipulos, que yuan a Emaus en forma de peregrino.

Donde notaras como sabe el Señor juntamente cōsolar, instruyr, y manifestar los defectos de sus amados, y que aquellos que mas feruientemente le aman, son del mas fauorecidos, como aqui se ve en la Magdalena a la qual por su encendido amor, le fue dado esta gracia,

H 2      que

### *Meditacion del*

que ella antes de los otros vuisse de ver a su amado señor , y que la mandasse yr a manifestar el alegria de su gloriosa resurreccion, a aquellos que estauan casi olvidados, con la tristéza de su muerte y passion.

Cósidera pues q̄ tal fue el alegria desta deuotissima muger, quando vio y conoscio su amátissimo maestro que la llamaua por su proprio nombre, que subita mudança fue la fuya, de tanta pena en tanta alegria, que tal era el ardor de su coracon q̄ no pudo suffrir de no yrle a tocar, como embriagada de amor, el qual la hazia olvidar de la magestad del señor.

O bienauenturadas lagrimas con que rego la tierra de aquel jardin, las quales tan presto la hizierõ co-  
ger tan dulce fructo , bienauenturada la perseuerancia con que quiso estar en aquel lugar, por la qual  
fue

*primero mysterio Glorioso. 87*

fue alegrada y consolada del Saluador? O bienauenturado amor, mas fuerte que la muerte, el qual en el lugar dela muerte, hizo que ella hallasse viuo y resuscitado al auctor dela vida.

Contempla luego como fue a dar la nueua a los Apostolos, a los quales todos este sol de justicia alumbro, visito y consolo, porque assi como por todos nascio, y por todos murio, assi tambien por todos resuscito, y a todos quiso comunicar el alegria de su reurreccion, no olvidado de Pedro, aunque le nego, ni de los otros discipulos q̃ ya tristes y desconsolados se partian de Hierusalẽ, ni de Thomas que tantos dias estuuó obstinado en la dureza de su incredulidad. En lo qual muestra quanto mas prõpto e inclinado es este señor, a consolar y fauorescer, que no a atribular y castigar, pues por aquellos po-

### *Meditaaion del*

esos dias que permitio que estuuiel  
sen escandalizados, turbados, y af  
fligidos cō su muerte, mucho mas  
los consolo y conforto despues cō  
su deseada presencia, manifestan  
doseles muchas vezes en espacio  
de quarenta dias, queriendolos cō  
firmar en la verdad de su resurre-  
ction, de lo qual podras aprêder a  
fiarte de este fidelissimo señor, y si  
algunas vezes te vieres atribulado  
y affigido, no descōfies que el tē-  
dra cuydado de visitarte y conso-  
larte a su tiempo, y te librara de to-  
da tentaciō y congoxa, afsi como  
esta escripto que despues de la tē-  
pestad embia la tráquilidad, y des-  
pues de las lagrimas el alegria y cō-  
solacion.

### *ORACION.*

**D**Espues de la tormenta suele  
venir el tiempo sereno, y afsi  
te

*primero mysterio glorioso. 88*

te ha parecido a ti serenissima rey  
na delos cielos, que despues dñ tur  
bulento y trabajoso tiempo de la  
passion de tu amantissimo hijo,  
te ha sobreuenido el dia sereno y  
tráquilo de su sancta resurrectiõ,  
enel qual incomparablemente se  
alegro tu sagrado coracon, viẽdo  
le ya resuscitado, glorioso, immor  
tal, e impassible.

Ruegote yo piadosissima Seño  
ra, por aquella ineffable alegria, q̃  
en aq̃l feliz dia recibiste, seas ser  
uida hazerme participante della,  
alcançandome que yo muera a la  
vida vieja, y resuscite con nueua  
vida de gracia, mediante la qual  
pueda alcançar la verdadera,  
perdurable gloria.

Amen.

*Meditacion del*



*Victor agit, spolijs auētos, in  
sydera carrus.*

*Et patris æterna dexter in ar  
ce sedet.*

EL

segundo myſterio glorioſo. 89  
EL SEGUNDO  
myſterio glorioſo, es de  
la Aſcenſion del Señor,  
en el qual podras medi-  
tar los puntos ſiguiétes.

**L**O primero, como a quatro dias  
deſpues de la reſurrección del Se-  
ñor aparecio a ſus diſcipulos, eſtando  
ſentados ala meſa, y les reprehendio  
la diſcultad y tardança que auian  
tenido en creer ſu reſurrección, y les  
enſeño lo que auian de hazer deſpues  
de ſu Aſcenſion, y les mando q̄ fueſ-  
ſen al monte Oliuete a verle.

Segundo, meditaras cómo en ſien-  
do congregados todos los diſcipulos  
del Señor en el Monte, en compañía  
de la ſacraſiſſima virgen ſu madre,  
H S y con

### *Meditacion del*

*y con las otras deuotas mugeres vino el Saluador adonde estauan, llevando consigo aquella bienauenturada compañia, que del Limbo auia sacado, y despues de hablado, y despedido de ellos, començo a levantarse y subir hazia el cielo, mirando ellos con gran triumpho y alegria.*

*Lo tercero considera como estado la benditissima madre, con los discipulos y aquellas mugeres, mirando al cielo por donde auian visto subir al señor, descendieron dos Angeles, vestidos de blanco, y les auisaron, que no estuieffen mas alli, los quales se fueron luego a Hierusalem.*

**PVN-**

*segundo mysterio glorioso. 96*

PUNTO PRIMERO.

**E**N el primer punto meditaras  
quan grãde sea la clemencia  
y humildad de este grã señor,  
el qual siẽdo el que es, no se desde-  
ña ni auerguença de visitar a sus  
siervos, y de estar cõ ellos en qual  
quiera tiẽpo, lugar y disposicion,  
pues dize aqui el Euangelio, q̃ les  
aparecio quãdo estauã ala mesa, y  
por vëtura comio cõ ellos, para q̃  
tengas entẽdido q̃ en qualquiera  
tiẽpo y lugar, le puedes seguramẽ-  
te inuocar, esforçandote a proce-  
der de tal manera en todas tus co-  
sas, como si en aq̃lla misma hora  
supiesses, que auias de ser visitado  
d̃ tu diuina magestad, y notaras co-  
mo sus reprehẽsiones s̃o d̃ piadoso  
padre, q̃ tiernamẽte nos ama, y des-  
sea ñro prouecho, assi como vee  
aqui q̃ despues d̃ auer reprehedido  
la incredulidad d̃ los discipulos lue-  
les amonesta y enseña, lo q̃ auia d̃  
H 6      hazer

### *Meditacion del*

hazer andando por el mūdo juntamente con los demas fauores, y dones que les hizo y comunico, y assi quando te vieres reprehendiendo del, interiormente, o exteriormente castigado, no te turbes ni desfallezeas, sino cree que todo lo haze como amoroso padre, el qual (como esta escrito) reprehēde y castiga al que recibe por hijo.

Contempla luego con quanta alegria estauan los sanētos discipulos, mirando su amantissimo maestro, y con quanta atencion escuchauan sus diuinas palabras, y si entre ellos estaua entonces su sacratissima madre (como piadosamente se puede creer) quanto mas gustaria ella de ver y oyr a su dulcissimo hijo, que de ninguno otro mantenimiēto corporal, y si otras vezes quando cō el estaua ala mesa, se puede pēsar q̄ se oluidaua de comer por estarle mirādo, siēdole  
esta

*segundo mysterio glorioso.* 91

esta la mas dulce rethencion della,  
con quanta mas atencion lo haria  
aquella vltima vez, sabiendo que  
tan presto se auia de partir.

O virgen sagrada quien supies-  
se entender, como estaua en aqlla  
hora tu sacratissimo coraçon, en  
diuerfas consideraciones ocupa-  
do, pues por vna parte te deleyta-  
uas de ver su amorosa presençia, y  
por otra te enternecias, considerân-  
do que en tan breue espacio se te  
auia de ausentar, quedando tu en  
la tierra, y subiendo se el al cielo, cu-  
ya ausencia no podia dexar de ser  
te penosa, de manera que el mismo  
objecto, y la misma causa, te alegra-  
ua y entristecia, pero en fin princi-  
palmente te confortauas, sabiêdo  
ser aquella su voluntad, cõ la qual  
siempre te conformaste.

PUNTO SEGUNDO.

**E**N la meditacion del segundo  
punto podras detenerte q̃ es

### *Meditación del*

de mucha deuocion, considerádo  
la admirable Ascensió del Señor,  
y mirando particularmente con  
los ojos de tu anima, dela manera  
que subio, quedara mucha conso-  
lació y fructo espiritual, y si el pro-  
pheta Elias prometio de dar a su  
discipulo Eliseo el don de su espi-  
ritu doblado q̄ le pedia, si le viese  
subir en aquel carro de fuego, en  
el qual fue trasportado al parayso  
terrestre, quãto mas podras espe-  
rar de alcançar otro mayor don,  
si tu con atencion y deuocion cõ-  
templares y vieres con los ojos de  
tu alma como sube, no el prophe-  
ta Elias, sino el señor de todos los  
prophetas, y no en carro de fuego,  
sino por su propria virtud y potē-  
cia, no al parayso terrestre, sino al  
supremo cielo Empireo, donde  
esta assétado ala diestra de su eter-  
no padre, y si entonces quando  
Christo nuestro redēptor subio  
alo

*segundo mysterio glorioso. 92*

alo alto dize sant Pablo, q̄ dio do-  
nes a los hombres, lo mismo pue-  
des creer que hara oy en dia, con  
aquellos que espiritualmente con-  
templaren la misma Ascension.

Abre pues los ojos de tu ani-  
ma, y con mucha fe y atenciõ, mi-  
ra como siendo llegada al monte  
Oliuete, la sanctissima virgen cõ  
aquella bendita compaña que le  
acompañaua, vino tambiẽ al mis-  
mo lugar su dulcissimo hijo acõpa-  
ñado de aq̄l sacro despojo, de tãtas  
almas que del Limbo auia sacado.

Contẽpla pues cõ quãta dulcet-  
ra y familiaridad hablaua con to-  
dos, con quanta benignidad los  
abraçaua, con quãta charidad los  
bendezia y consolaua, y si esto ha-  
zia con todos, piensa tu lo q̄ deuia  
hazer con aquella sanctissima ma-  
dre, que mas que todos le amaua  
y mas que todos merecia, y mas  
que todos se eternecia, po-  
co

### *Meditación de*

su partida. O quan mas dulces palabras es de pentar q̄ le diria, quan mas singulares fauores le haria, y quan mas amorosamente la abraçaria.

Deseaua la benditissima madre poder acompañar a su amantissimo hijo, sin cuya presencia y compañía, la vida le era molesta y enojosa, mas no le fue cōcedido, queriendo el Señor que quedasse por algun tiēpo en el mundo, por guarda y cōsuelo, de aquel pequeño rebano q̄ el buen pastor dexaua desconsolado con su partida, y no parecia conveniente q̄ en vn mismo dia quedassen huérfanos, de tal padre y madre, y desamparados, lo qual entendiendo la piadosa Señora se sollegaua, y resignaua su voluntad en la diuina, como humilde y obediente sierva, y quiza diria en la Ascension del Señor, las mismas palabras q̄ dixo en la En-

*segundo mysterio glorioso.* 93  
carnacion, diziendo cō aquella pro-  
fundissima humildad : He aqui la  
fierua del Señor, &c. Auiendo pues  
desta manera hablado con todos,  
y despidiendose de todos, contem-  
pla como poco a poco començo a  
leuantarse dela tierra, y subio por  
el ayre con las manos alçadas en al-  
to, con las quales les bēdizia, y los  
ojos fixos en ellos alegremente, los  
miraua, aqui puedes pensar lo que  
sentia la sacratissima virgen , con  
aquella sancta compañía, quando  
assi le vian subir como se derretiā  
sus coraçones de amor, como se en-  
ternecian viendo que se alexaua  
dellos, y juntamente se alegrarian  
con entrañable gozo, contemplā-  
do con quanto triumpho y mage-  
stad subia, y oyendo aquella cele-  
stial melodia q̃ los angeles y bien-  
aventurados hazian , los qua-  
les suauissimamente cantauan las  
alabanças del triumphante vence-  
dor,

*Meditacion del*

dor, y assi el ver y oyr lo q̄ passauã  
les hazia derramar copiosissimas  
lagrimas de ternura y alegria.  
O fiesta gloriosa, o jocūda solēni-  
dad, o dignissimo tropheo, ansi es  
hōrrado aq̄l aquiē el altissimo Rey  
del cielo quiso hōrrar, assi es enal-  
tado quiē tan profundamēte se hu-  
millo, assi merece triūphar quiē tā  
gloriosa vitoria alcanço? Ves aqui  
Rey del cielo la exaltacion tuya, y  
el nombre sobre todo nombre, q̄  
te fue dado por auerte humillado  
hecho obediente hasta la muerte  
de cruz. Ves aqui que comienças  
arecoger el abundante fruēto que  
te fue prometido, por auer dado  
tu vida, queriendo satisfazer por  
los peccados del mundo. Ves aqui  
el noble triumpho que conquista-  
ste, por auer vencido cō tanta fuer-  
ça vna tan difficil y peligrosa jorna-  
da: vete pues Señor a tu repolo, y a  
que tanto has trabajado, y lleva  
conting

*segundo mysterio glorioso.* 94  
contigo el arca de tu sanctifica-  
cion, que es tu sacratissima huma-  
nidad, arca riquissima, de donde  
se faco el preciosissimo thesoro de  
nuestra Redempcion, seas ensal-  
gado sobre todos los cielos Dios  
mio, y sobre toda la tierra sea tu  
gloria, y todos los hombres te  
adoren y reuerencien, pues a to-  
dos los has enriquecido, y alegra-  
do con tu gloriosa y admirable  
Ascension.

Enel tercero punto podras tam-  
biẽ meditar como quedo la bẽditi-  
sima Madre, con aquella sancta  
cõpañia en aquel monte donde vio  
subir al cielo su glorioso hijo, al  
qual acõpañõ cõ los ojos corpora-  
les, mientras q̃ pudo alcãçar a ver-  
le, y cõ el anima despues q̃ desapa-  
recio, siẽdo recebido en vna nube  
de manera q̃ no lo podia mas ver.  
Contẽpla como ella juntamẽte cõ  
aqla compaõia quedarõ arrodilla-  
dos

### *Meditacion del*

dos en tierra , mirando al cielo sin  
faberſe partir de aquel lugar, teniẽ  
do los animos ſuſpenſos, y arreba  
tados de aquella glorioſa viſta, cõ-  
templa tambien la ſolemne fieſta  
y alegria, con que fue recebido el  
glorioſo triumphador rey del cie-  
lo, y dela tierra, y piensa como me  
jor ſabras, con que muſtea, cõ que  
canticos, con que alabança, y con  
que reuerẽcia cada Hierarchia ce-  
leſtial le recibia y adoraua, como  
ſe regozijauan los Angeles, como  
ſe admirauan los Archangeles, co-  
mo ardiã de amor los Seraphines,  
como preguntauan los inferiores  
alos ſuperiores, lo que con prophe-  
tico eſpiritu Eſayas tanto tiempo  
antes auia dicho, quien es eſte que  
viene de Edon que es del mundo:  
quien es eſte tã hermoſo y tã nue-  
uamente vestido , que ſube con  
tanta potencia y triũpho: y otras  
ſemejantes palabras que con tu de-  
uocion

*segundo mystario glorioso.* 95  
uocion podras meditar.

Contêpla finalmête como sien  
do llegado al cielo Empireo, aquel  
humilissimo Señor, el qual segun  
su humanidad es menor del padre,  
se le inclino, quiza repetiendo las  
mismas palabras, que en la oraciõ  
dela vltima cena auia dicho enel  
mundo, *me fuerõ estas*, Padre yo  
he predicado y manifestado tu nõ  
bre sobre la tierra, y he acabado la  
obra que tu me mandaste que hi-  
ziessẽ, y agora glorificame tu Pa-  
dre cõ la claridad dela gloria que  
yo he tenido cerca de ti, antes que  
el mundo fuesse hecho, y entonces  
podras meditar, q̃ su celestial Pa-  
dre le hizo sentar en aquel supre-  
mo throno a su diestra, adõde ago-  
ra esta sentado, y le ensalço, y le hi-  
zo participãte delos mayores bie-  
nes, y excelencias que jamas fuerõ  
ni seran a ninguno communica-  
das, ni ninguna criatura puede  
imagi-

### *Meditacion del*

imaginar, lo qual se entiende en quãto hõbre, porq̃ en quãto Dios es ygual al Padre, y tiene la misma gloria, y magestad que el Padre.

Pues auie lo fido recebido de esta manera el Principe dela gloria, el qual jamas se oluida de los q̃ le aman y esperã en el, embio dos angeles ala tierra a visitar su charissima madre con toda su compaña, haziendoles entender su llegada al cielo, y las demas cosas q̃ les dixo con la qual embaxada, puedes pensar quanta consolaciõ recibieron todos, quantas alabanzas y bendiciones dierõ al Señor, al qual adorando cõ profunda humildad, se boluieron a Hierusalẽ cõ mucha alegria, porque aũque se dolian y entristecian por la soledad con que quedauan, como huérfanos por el ausencia de tal maestro y pastor, pero porque le amauã mas q̃ assi mismos la charidad

*segundo mysterio glorioso. 96*  
dad q̃ no busca las cosas proprias,  
le hazia alegrar mas dela prosperi-  
dad y gloria de su amantissimo se-  
ñor, que no pesarles por el consue-  
lo que a ellos les faltaua.

Esto es lo que puedes meditar,  
cerca dela historia desta gloriosa  
Ascension, y assi mismo aprēder a  
buscar y desear, y sospirar por las  
cosas celestiales, y aborrecer todas  
cosas terrenas procurādo q̃ tu cō-  
uersacion sea enel cielo adonde  
esta Christo sentado ala diestra de  
su eterno Padre.

## O R A C I O N.

**A** Sñ como tu sacratissima Vir-  
gē amauas a tu dulcissimo hi-  
jo mas que a ti misma, te eran  
mas agradables sus gozos, y sus  
bienes q̃ los propios tuyos, y aū-  
que tu quedauas en la tierra, te  
ale-

*Meditacion del*

alegraste infinitamente quãdo le  
viste subir al cielo , acõpañado de  
los Angeles y sanetos que lleuaua  
configo, con tanta alegria, poten-  
cia y magestad, quanta a tan glo-  
rioso triũphador pertenescia. Su-  
plicote piadosissima Señora, por  
esta alegria tuya, que pues enton-  
ces quedaste en el mundo por re-  
frigerio y consolacion de los hom-  
bres , no carezca yo de tu prote-  
ction, para que mediante ella me  
conozca ser peregrino en el mun-  
do, y mis pensamientos y conuer-  
saciõ, sean principalmẽte en el cie-  
lo, dõde reyna el mismo Se-  
ñor , en la gloria de  
Dios Padre.  
Amen.

*Bis-*



Bissenis socijs cælo datur igneus imber.

Qui riget, atque urat numine corda suo.

I E L

*Meditacion del*

EL TERCERO  
myfterio gloriofo, es el  
de la venida del Spiritu  
fancto, sobre lo qual po-  
dras meditar los pñtos  
figuientes.

**L**O primero como la sacratissima  
Virgen, y aquella sancta compa-  
ñia que se hallo presente a la Ascen-  
sion del Redemptor nuestro, estauan  
en el cenaculo de Hierusalem, aguar-  
dando la venida del Spiritu sancto,  
como el mismo les auia mandado.

Segundo cõsidera como el dia de  
Pentecostes, estando todos en la mis-  
ma pieza, haziendo oracion, vino el  
Spiritu sancto en forma de lenguas  
de

tercero mysterio glorioso. 98  
de fuego, que se viã sobre cada vno  
delos Apostoles, los quales con su ve  
nida fueron grandemente cõsolados  
y confortados.

Tercero considera los admirables  
effectos, que obro en ellos, porq̃ aque  
llos que antes estauan encerrados de  
miedo de los Indios, en recibiendo el  
Spiritus sancto, salieron luego fuera,  
sin ningun temor, predicando con  
grandissimo henuor, por las calles y  
plaças publicas, por cuyas predica  
ciones se conuirtio gran multitud de  
gente.

#### PUNTO PRIMERO.

**E**Nel primero punto podras  
meditar, como estaua retirada  
la Virgen y madre en el ceno  
culo de Sion, cõ el collegio Apo  
stolico, en gran paz, charidad y  
vnion

*Meditacion del*

vnion, esperando aquel celestial  
consolador, que el Señor les auia  
prometido: piensa quantos gemi-  
dos, quantos sospiros, quantas la-  
grimas derramauan por el, y quan  
heruientes y cōtinuas oraciones  
hazian, y aprēde desto, que si des-  
seas que venga en ti el mismo con-  
solador, es menester que tengas la  
misma disposiciō, que es estar vni-  
do con todos en paz y charidad  
agena, y apartado de toda contra-  
dictiō y dissension, porque este  
diuino espiritu, quiere que los q̃  
moran en la casa adōde el ha de ve-  
nir, tengan esta disposicion, como  
al contrario el maligno espiritu,  
donde quiera que se halla, procu-  
ra de sembrar zizaña y discordia:  
quiere asì mismo este Señor ser  
muy deseado, y con frequentes  
oraciones llamado, conforme a lo  
que el Saluador gritado dixo vna  
vez. El que tiene sed venga a mi,  
y be-

*tercerō mysterio glorioso. 99*  
y beua, lo qual entēdia por el Spi-  
ritu sanēto, q̄ auia de recibir los q̄  
creyessē en el. Tā bien notaras en-  
este pūto, como los apostoles no  
salierō a predicar antes q̄ recibie-  
rō al Spiritu sanēto, así como su  
maestro les auia auisado, d̄ lo qual  
podran entender, aquellos que hā  
de exercitar el mismo officio, q̄ cō-  
uiene primero que se retraygan a  
hazer oracion, para recibir el mis-  
mo Spiritu, sin el qual sera de po-  
ca eficacia y fructo, la palabra que  
predicaren.

Podras tambien meditar aqui  
quan deuota y feruiente oracion,  
era la que la sacratissima virgen  
hazia en aquel lugar, la qual mejor  
que todos entendia, el fin para q̄  
estauan retirados, y de quanta im-  
portancia y dignidad era el espiri-  
tu que demandauan, mediante el  
qual se auia de predicar el euange-  
lio, por el vniuerso mundo.

I 3 Obien-

### *Meditacion del*

O bienauenturado el aposento donde tales personas se hallaron, y mucho mas el exercicio en que entendian y gloriosissimo y bienauenturado, el thesoro y consolacion que esperauan, o lugar mas deleytoso que el paraíso terreste, con quanta razon se podia dezir del lo que Iacob dixo. Verdaderamente no ay aqui otra cosa que la casa de Dios, y la puerta del cielo: pues aqui no se trataua de otra cosa que de Dios, ni se hablaua sino Dios, ni se deseaua, ni pedia otra cosa, que al mismo Dios.

Quanto al segundo punto tienes copiosa materia para entender los deſſeos de tu alma, considerando la venida del Spiritu sancto, y podras piamēte por tu deuociō pensar, que despues que el sacro Collegio, estuuo algunos dias congregado en aquel lugar, emēdiendo en el exercicio q̄ auemos dicho, y viend

do q̄ el Spiritu sancto tardaua en venir mas de lo que deseauan, comenzaron a entristecerse, porq̄ como esta escripto, la esperança q̄ se dilata, afflige el alma, y por ventura algunos empezariã a dudar, y entendiendola sagrada virgē su afflictio, ella como verdadera madre y consoladora de los affligidos, se esforço de consolarlos, dandoles animo persuadiendoles que con mayor teruor, y fe, perseuerassen en la oracion afirmandoles, que mas presto de lo que pensauan serian visitados y consolados del Spiritu sancto, y para mas animarlos, se puso con ellos en oracion.

Pues contempla como la piadossissima madre arrodillada en tierra, y con los ojos, y las manos alçadas al cielo, toda abrasada del amor diuino, derramando deuotissimas lagrimas, demandaua con grãde instãcia y heruor, q̄ viniessse

### *Meditacion del*

el celestial consolador, y entre las otras deuotissimas palabras que tu podras meditar, le diria aquellas del reyl propheta, embia el Señor tu Espiritu y seran criados, esto es nuevos affectos, nuevos pensamientos, nuevas palabras, y nuevas fuerzas en estos siervos tuyos, que lo dessean y demandan, y assi renouaras la haz de la tierra.

O quanta consolacion dauan a aquella sancta congregacion, las oraciones y palabras desta bienauenturada Señora. O quanto los confortaua, y encedia, quanto los animaua, y mouia a hazer lo mismo, dulcissima cosa es meditar y mirar, con los ojos espirituales esta oracion que la gloriosissima madre hazia en la tierra, y mucho mas es de contemplar, la que su sacratissimo hijo en quanto hombre hazia en el cielo, assi como lo auia prometido a sus discipulos diziendo

yo

*tercero mysterio Glorioso.* 101  
yo rogare al padre y os dara otro  
consolador, la qual oraciõ puedes  
pensar, quan feruiente, quan gra-  
ciosa, quan eficaz, y accepta fue a  
su eterno padre, especialmente,  
quando presentaua aquellas sacra-  
tissimas llagas q̃ poco antes auia  
recebido, y para este fin auia re-  
seruado.

Pues auiendo precedido tantas  
y tan deuotas oraciones, tantos sof-  
piros, tantos desseos, tantos gemi-  
dos y lagrimas el Domingo que  
fue el dia de Pentecostes a la hora  
de tertia, que fue el mismo dia y  
hora, enel qual auia sido dada la  
ley vieja enel monte Sinay, resc-  
bio aquel sancto collegio, el Espi-  
ritu sancto enel mōte Sion, el qual  
estampasse la nueua ley euangelica  
que auian de predicar no ya en ta-  
blas de piedra como la otra, sino en  
sus coraçones de carne: y aq̃llas lē-  
guas de fuego, q̃ sobre los Apосто-

### *Meditaaion del*

les se vieron, significauã el verda-  
dero fuego del amor diuino , que  
encendia sus coraçones, y la sabi-  
duria que daua sus lenguas, para  
predicar con eficacia esta Euan-  
gelica ley, como lo hizierõ andan-  
do por todo el mundo.

O bienauenturados aquellos, q̃  
de tal maestro por la diuina gra-  
cia merecieron ser enseñados, y de  
tal consolador consolados, pues al-  
cançaron aquella buena parte que  
Dauid desseaua , quando deczia,  
bienauenturado el hombre a quiẽ  
tu Señor enseñares y amacstrares  
en tu ley.

### P V N T O T E R C E R O

**E** Nel tercero pũto si quisieres,  
podras tambien pensar, y me-  
ditar las cosas grãdes q̃ obro  
en los Apostoles el Spiritu sancto,  
q̃ se puede muy bien dezir, esta es  
mudãça dela diestra del poderoso  
Dios

Dios, pues en vn punto los hizo fuertes de flacos que antes eran, y de ignorâtes sabios, de tibios heruientes, alegres de tristes, y finalmente celestiales de terrenos, bien dize el Euâgelista sant Lucas, que quâdo vino el Spiritu sanêto fue hecho de repente vn estruendo, como de vn gran viento, el qual hinchio todo el lugar adonde estauan assentados, no fue aquel sonido de trompeta que alombrasse ni causase horror, como fue en el monte Sinay, sino vn suauissimo son, como de vna dulcissima musica y armonia, que consolaua y animaua, enternecia y asseguraua, dando señal dela abundante gracia que les infundia, y por esso dize, que hinchio toda la casa, hinchio sus coraçones, q̃era la principal casa, adõde este celestial huesped se venia, a aposentar, hinchioles todos los sentidos y potencias,

### *Meditacion del*

cias, el entendimiento de sabiduría, la voluntad de amor, la memoria de seguridad, los ojos de modestia, la lengua de eloquencia, las manos de liberalidad, los pies de diligencia, y toda el alma de todas las virtudes, y assi conuenia que fuesen llenos los que auian de hēchir a los otros, y que recibiesen todos los dones, aquellos que por toda la yglesia los recibian.

Y luego como fueron llenos de la gracia del Spiritu sancto, comēçarō a derramar y sembrar lo que auian recebido, y mostrar la fortaleza que se les auia dado, porque los que antes con temor estauā encerrados, y apenas entre diētes se atreuiā a nombrar el nombre de Christo, ni hablar de sus mysterios, salen con grāde animo en publico a predicar, reprehender, y enseñar, que no ay otro nombre en quien puedan ser sal-

*tercerō mysterio glorioso. 103*  
uos sino en aquel Iesus que auian  
crucificado los mismos a quiẽ pre-  
dicauan, y esto con tan gran her-  
uor y efficacia, que en el primer ser-  
mon que sant Pedro predico, con-  
uirtio tres mil dellos.

O potencia diuina, o admirable  
virtud, o fuerza celestial, este es aq̃l  
vino nuevo que dezia el Señor q̃  
se deuia de echar en estas valijas  
nueuas, las quales a este fin le apa-  
rejavau.

O anima mia si tu te dispusies-  
ses para prouar este precioso y dul-  
ce vino, quan amargas te parece-  
rian las cosas del mundo, que ago-  
ra te parecen gustosas, si tu fues-  
sies tan dichosa, que este sancto vien-  
to te soplasse refrescasse y guias-  
se, o quã mas seguramẽte podrias  
y sabrias nauegar, y llegar al des-  
seado puerto, este es aquel viento  
que desseaua y demãdaua la Es-  
po

### *Meditación del*

ven viento Austro, y refresca mi huerto, y luego se tornara fertil y odorifero.

Podras finalmente en este punto contemplar, la inefable alegria que recibio aquella sacratissima Señora, la qual mas que todos fue llena de la gracia, y dones del Spiritu sancto, viendo y sintiendo el prospero principio y suceso de la sancta yglesia, y el abundante fruto que començaua a nascer de la preciosissima sangre, derramada por su glorioso hijo, del qual tanto mas se alegraua q̃ todos, quãto mas feruientes erã sus deseos, mas encendida su charidad, mas copiosa la gracia, y los otros dones que auia recebido.

### *ORACION.*

**G**Rande fue el gozo y consolacion, que recibiste sacratissima

*tercero mysterio glorioso. 104*

ma madre de misericordia, quãdo  
estando recogida con los sanctos  
Apostoles y discipulos de tu ben-  
ditissimo hijo, descendio el Spiri-  
tu sancto, en forma de fuego, y los  
alumbro, inflammo, y conforto a  
todos, para yr a predicar con gran  
feruor su sagrado Euangelio. Su-  
plicote humilmente reyna de los  
cielos, por esta tan gran alegria de  
llos y tuya, que tu efficaz oracion  
me fauorezca, para que yo pobre,  
y desconsolado, sea tambien parti-  
cipante delas gracias y dones del  
mismo celestial consolador, con la

qual pueda ardentissimamen-

te amalle, predicalle, y

alaballe sin fin.

**Amen.**

*Que*

*Meditacion del*



*Quæ vitam p̄perit moritur,  
sed reddita vita.  
Scandit, ubi prolis regia celsa  
sua est.*

EL

quarto mysterio glorioso. 105

**E L Q V A R T O**  
mysterio, es el de la As-  
sumpcion de nuestra Se-  
ñora que fue de su glo-  
riosissima muerte, quã-  
do su sanctissima ani-  
ma apartada del cuer-  
po, fue a gozar la bien-  
aventurada gloria cele-  
stial, sobre lo qual po-  
dras meditar los pũtos  
siguientes.

**E**L primero, del desseo que la sa-  
cratissima Virgen tenia de salir  
de este valle de lagrimas, y de yr a  
ver a su dulcissimo hijo, y quãta fue  
el alegria que su sanctissima anima  
sintio quando entẽdio que ya se acer-

CANA

*Meditacion del  
caua la hora, en que ania de partir  
de esta vida.*

*Lo segundo, piensa de que mane-  
rase aparejo la sanctissima Virgen  
para esta vltima hora, y la compa-  
ñia que tuuo en su gloriosa muerte.*

*Lo tercero, considera la pureza  
e innocencia de aquella gloriosissima  
anima, la qual se puede pensar, fue lle-  
uada al cielo en los brazos del mismo  
Señor, acompañandola las Hierar-  
chias celestiales, con suauissimos can-  
ticos, y fiesta incomparable.*

PUNTO PRIMERO.

**E** Nel primer punto puedes pe-  
sar, lo que algunos contēpla,  
como despues q̃ los Apосто-  
les se partieron para diuersas par-  
tes

*quartō myſterio glorioſo. 106*  
tes del mundo a predicar el ſagra-  
do Euangelio, como les auia ſido  
mandado, la Virgē y madre que-  
do en Hieruſalem y deſpues ſe fue  
a Nazareth, adonde el principal  
exercicio ſuyo era ocuparſe en la  
contēplacion, y hazer oraciō por  
la ſancta ygleſia, y otras vezes por  
ſu gran deuocion y continua me-  
moria que tenia, delas coſas que  
auia hecho y padefcido ſu dulciſ-  
ſimo hijo, yua a viſitar con grādif-  
ſima ternura aquellos lugares ſan-  
ctos adonde auia obrado algū par-  
ticular myſterio, y en aquel derra-  
maua muy piadoſas lagrimas, y de  
eſta manera hazia ſu ſanctiſſima  
vida, cō vn entrañable deſſeo que  
tenia, de ver al querido y amado,  
de ſu alma, porque ſi ſant Pablo  
deſſeaua de verſe ſuelto deſta car-  
ne, y eſtar con Chriſto, quanto ſe  
deue de pensar, que lo deſſearia  
aquella q̄ tanto mas le amaua, y ſi  
el

### *Consideracion del*

el real propheta se quexaua de estar detenido tanto tiempo en este tenebroso mundo, diziendo, que como el cieruo desleas las fuentes de las aguas, assi desleaua a Dios su alma, quanto mas sentiria la reyna del cielo, de verse detenida en la tierra, en la qual le parecia q̄ estaua como en vn luengo destierro, y quanto mas deslearia a su Dios, que todos los cieruos las fuentes de las aguas.

O virgen sacratissima quien sabra dezir con quan encendidos desleas, con quan piadosas lagrimas, y continuos sospiros, pedias y desleauas ver el fin de tu peregrinacion, y ser suelta de las ataduras de la carne, quantas vezes a los Angeles que te venian a visitar y cōsolar, les deurias de dezir con la grimas, lo q̄ la Esposa dezia en sus cātares: dezilde ami querido q̄ por su amor padezco? quātas vezes este  
amor

*quarto mysterio glorioso. 107*

amor y deſſeo te hazia eſtar como transportada, y oluidada de ti miſma, ſin poder comer ni hablar, ni dormir, ni pēſar en otra coſa, por eſtar mas tu alma donde amaua, q̄ donde animaua.

Y ſieſto era aſſi, contempla la ineffable alegria, que ſintio el dia que entendio que en eſſe le ſeria concedido lo que tanto deſſeaua, ſi el ſancto propheta Dauid tanto ſe alegro quando le fue dicho que auia de yr ala caſa del Señor, que tal piēſas tu que ſeria el alegria de eſta gran Señora, quando entendio que era llegada la hora de yr ala caſa del Señor? y q̄ auia de ver al Señor? y morar perpetuamente cō el Señor? y ſer del Señor la mas fauorecida y regalada de todas las criaturas.

O glorioſo y bienauenturado dia, o feliciffima nueua, tâto mas alegre quanto mas deſſeada, bien  
podias

### *Meditación del*

podias dezir entonces madre santissima, con Simeon, agora dexas Señor, a tu sierua en paz, contenta y consolada, con saber que mis ojos te han de ver señor mio.

#### PUNTO SEGUNDO.

En el segundo puto podras meditar, como miétras mas se acercaua la sagrada virgē a su bienauēturado tránsito, tanto mayores eran sus desleos, mas encendidas sus oraciones, y mas despiertas sus potencias: porque como no era su muerte de enfermedad natural, segun se cree, por la excelencia de su complexiō semejante a aquella de su sanctissimo hijo, no estauan impedidos los actos de sus potencias y sentidos, y entēdiēdo que su muerte se allegaua, contemplan algunos, que ella desleaua ver antes que muriese, a los Apostoles que tanto amaua, los quales por diuersas partes del mundo estauan desparci-

dos

dos, para que eſtuuieſſen preſentes, y la tuuieſſen compañía en aquella vltima hora, dando nos en eſto exemplo, q̄ deuemos deſſear, y procurar, de tener preſentes algunas perſonas deuotas, y eſpirituales q̄ nos acompañen, y conſuelen en aquella tan peligroſa hora.

Pues condecendiendo el clemētifſimo Señor a ſus deſſeos, hizo venir y cōgregar los Apoſtoles q̄ ſe hallaron viuos en el mundo, en la miſma caſa donde eſtaua la ſantifſima madre los quales eſtuuieron preſentes a ſu glorioſiſſima muerte, como lo afirma el grā Dionyſio Arcopagita.

Confidera quan grande fue el alegria de aquellos ſanctos Apoſtoles, hallandose juntos, y viendo ſu ſantifſima madre, y Señor, que tanto amauan, y deſſeauan ver, con quanta reuerencia ſe deue pensar que la ſaludaron, con quāta deuo-

### *Meditacion del*

deuocion besauan sus bēditas vestiduras, como preciosísimas reliquias, con quanta admiraciō contemplauan su dignidad, la qual ellos mejor que ninguna criatura conocian, con quanto gusto mirauan aquella venerable cara, pareciendoles q̄ en ver a ella vian a su amantísimo maestro y Señor.

Quan suaues eran los razonamientos que alli se haziã, quã feruientes las alabanzas diuinas que alli se celebranã, quã dulces y tiernas las lagrimas que alli se derramauan de alegria, piensa pues hermano con que fe y alegria aquella bendita Señora acompañada de tal compañía, y con la seguridad que de su conciencia tenia, podia esperar la muerte, que a los otros suele ser tan espátosa, Y no deues de pensar que antes que espirasse estuuiesse en aquella agonía y trabajo que otros suelen tener, antes

*quarto mysterio glorioso.* 169  
con grã paz, y reposo, y serenidad  
en su rostro, salio d<sup>e</sup> su cuerpo aque-  
lla santissima anima mas resplan-  
desciente y hermosa que la clara  
luna.

O virgen purissima con quan-  
ta verdad se puede dezir, que ento-  
das las cosas te fue dada la mas es-  
cogida y mejor parte, la mejor en  
tu immaculada y limpijsima con-  
cepcion, y nascimiento, que fue  
purissima y agena de todo pecca-  
do, la mejor en la vida, que toda  
ella fue sancta, y espejo de toda per-  
fection, la mejor en la muerte, la  
qual no te espanto, como lo haze a  
los peccadores, antes te fue vn pas-  
sage para la verdadera vida, y assi  
la mejor en la tierra, y la mejor en  
el ciclo, donde fuyste a reynar.

### P V N T O T E R C E R O.

En el tercero punto te podras  
detener, deleytandote en confide-  
k rar,

### *Meditacion del*

rar, como sale desta vida aquella sacratissima anima, la mas hermosa, la mas graciosa, la mas sancta de todas las criaturas, quã llenade meritos, de dones, de virtudes, de excellẽcias, y riquzas espirituales, las mayores que se pueden pensar, cõformes ala incõparable dignidad que le fue concedida.

Considera vn poco dela manera que fue aquella beatissima anima, llevada ala corte celestial, acompaõada de los choros de los Angeles, de lo qual no se deue dudar, porque pues de sant Martin y de otros muchos sanctos y sanctas se lee, que partiendo de esta vida, fueron acompaõados y hõrrados cõ musica angelical, como auia de faltar esta honrra y fauor a la sancta de los sanctos, mas sancta y mas digna q̃ todos: antes no solamente se puede esto afirmar, sino creello piamente, que no solamẽte los angeles

*quarto mysterio glorioso. iio*

geles fino el rey delos angeles, qui  
to venir en su propria persona a  
hazerle esta honrra, y assi contem  
plan algunos, que estando la sacra  
tissima madre, en la vltima hora  
de su glorioso transito: descendio  
del cielo su dulcissimo hijo, acom  
pañado de las celestiales Hierar  
chias, y entro en aquella bienauē  
turada morada, donde estaua, y mi  
randola cō sus piadosos ojos, le di  
xo cō voz suauissima, lo q̄ el espo  
so dize a la esposa en los cantares,  
Toda eres hermosa amiga mia, y  
no se halla niaguna macula en ti,  
vē del Lybano esposa mia, y seras  
coronada, esto es, vē a recebir el ga  
lardō de tus merecimiētos, las riq̄  
zas q̄ hā merecido tus sãctissimas  
obras, la corona q̄ se deuea tan ex  
celētes virtudes, leuantate en alto  
paloma mia, q̄ ya es llegado el tiē  
po de salir deste destierro, no mas  
fatigas, no mas lagrimas, no mas  
dolo-

### *Meditacion del*

dolores ven a gozar estas llagas  
que tanto dolor te causaron quan  
do te hizieron, ven a reposar por  
todo lo que trabajaste, ven a ale-  
grarte, por lo que lloraste, y ven a  
reynar por lo que te humillaste.  
Estas y otras semejantes palabras  
podras meditar y considerar por  
tu deuocion, que le fuerō dichas:  
pues en los Euangelios ni en la sa-  
grada Scriptura no se declara lo  
cierto delo que en aquella histo-  
ria passo, y asi tiene cada vno li-  
cencia de meditar lo que mas de-  
uocion le causare. Cōtempla pues  
tu, que consolacion, que alegria, y  
que regozijo recibio, aquella ani-  
ma sanctissima, con tal vulto, y cō  
tal compania, con que fe y seguri-  
dad salio desta vida tomandola el  
Rey del cielo, en sus sanctissimos  
brazos, y acariciandola dulcissima-  
mente, como el bienauenturado S.  
Bernardo lo contempla.

O glo-

*quarto mysterio glorioso.    iii*

O gloriosa Señora, y que lengua bastaria a dezir, lo que en aquella hora sentiste, quando assi te viste, y en tales brazos te hallaste, si dize la Esposa, q̃ su anima se derritia de amor enternecida, quando su amado le hablo, qual estaua la tuya, auiendo sentido las dulcissimas palabras de tu queriendo: y visto su hermosissimo rostro y gustado sus regalos, quan mas enternescida de amor, y transformada en el amado, y llena de tantos deleytes estaua.

Ves aqui Madre beatissima cumplidos todos tus desleos, ya has alcãgado lo que pedias, ya has hallado lo q̃ buscauas, ya possces lo que desleauas, dulcissimos fueron los besos que le diste, y los regalos que le heziste, quando niño pequenito le lleuaste a Egypto, mas muy mas dulces te serian los

### *Meditación del*

que del recibiste quando ya gran  
de glorioso el te lleuaua al cielo a  
gozar los mayores bienes, las ma-  
yores riquezas , la mayor felici-  
dad que jamas a ninguna criatura  
fue concedida, porq̃ si ningun ojo  
vio, ni oreja oyo, ni entendimien-  
to humano basta a entender los  
bienes que el Señor tiene apareja-  
dos, para aquellos q̃ le aman, quiẽ  
bastara a alcançar lo que para ti te  
nia aparejado, que no solamente  
mas que a todos le amaste , sino q̃  
de tus virginales entrañas le engẽ-  
draсте: priuilegio a ti sola concedi-  
do, y de ti sola merecido.

### *ORACION.*

**Q**UE entendimiento alcança  
ra: O bienauenturada reyna  
delos Angeles, la incompa-  
rable alegria, dela qual se hinchio  
tu coraçõ, quando llegada aquella  
bienauen.

*quarto mysterio glorioso. ii*  
bienauenturada hora que cō tan  
to desseo auias deseado, suelta la  
sanctissima anima tuya, delas liga  
duras de la carne, fue a gozar aque  
llos inestimables thesoros, que en  
la celestial patria te estauan apare  
jados. Ea pues gloriosissima Seño  
ra por este felicissimo y bienauen  
turado dia, de tãta alegria para ti.  
Suplico te acuerdes deste indigno  
peccador, que ha quedado en este  
valle de lagrimas, sujeto a tantas  
miserias y peligros, de los quales  
por tu sancta intercession,  
sea siempre defendi  
do y librado,  
Amen.



*Meditación del*



*Maternâ auricomô redimit  
diademate frontem.  
Filius. Et tradit sceptrâ geren  
da manu.*

EL

quinto mysterio glorioso. 113

## EL QUINTO

y vltimo mysterio glorioso, es el de la Coronacion de la sacratissima Virgen y madre, que es quádo ella resuscitada, segun piadosamente se cree, y fue en cuerpo y en alma beatificada, y coronada de gloria, de la Sãctissima Trinidad, sobre lo qual meditaras los puntos siguientes.

**L**O primero, como despues que subio el alma de la sacratissima Virgen al cielo, descendio a tomar su sanctissimo cuerpo, en el qual entrando

K S do

### *Meditacion del*

*do, resuscito gloriosa, immortal, e im-  
pasible con todos los dones glorio-  
sos que seran concedidos a los bien-  
aventurados, quando el dia del juy-  
zio resuscitaran.*

*Segundo, considera la gloria, triu-  
pho y alegria, con que subio al cie-  
lo, aquella gran Reyna; acom-  
pañada de sanctos, y de los choros  
de los Angeles, sobre los quales fue  
ensalzada, y assentada en el celestial  
reyno.*

*Lo tercero, meditaras aquella  
riquissima, y preciosa corona; con  
que fue coronada de la sanctissima  
Trinidad, y puesta en aquel throno  
que le fue dado, adonde está interce-  
diendo por los que se le encomien-  
dan.*

**PVN.**

**S**obre el primer punto podras considerar, de que manera re-  
fuscito, la gloriosa Virgē y ma-  
dre, siendo cosa justa y conuinien-  
te que lo tēgamos por cierto, pues  
es verisimil que assi como la mage-  
stad Diuina quiso que esta Ani-  
ma desta Señora, fuesse agena y  
limpia de todo peccado, tambien  
quiso que su cuerpo sanctissimo  
fuesse ageno de toda corrupcion,  
y no se tornasse ceniza aqlla glo-  
riosa y virginal carne: dela qual el  
verbo eterno auia tomado la su-  
ya, porque si el Señor no quiso q̃  
la casa de Raab peccadora, fuesse  
asolada, con las otras de Hierico:  
porque aquella muger auia recebi-  
do y aposentado vn solo dia los es-  
ploradores de Iosue, quanto ma-  
yor razon era, que la casa de Ma-  
ria Virgen, que auia recebido

*Meditacion del*

al mismo Señor , y aposentadose en sus sacratissimas entrañas nue-  
ue meses, no fuesse destruyda ni  
conuertida en ceniza , creamos  
pues , que assi como el eterno Se-  
ñor dio al primero Adam, vnacõ  
pañia semejante a el, para que no  
estuuiesse el solo enel Parayso te-  
rrenal, assi era cosa decente, que al  
segundo Adam le diessen tal com-  
pañia, la qual resuscitada y glorio-  
sa, reynasse cõ el resuscitado, y glo-  
rioso enel Parayso celestial, y que  
assi fue hecho, y pues de otros san-  
ctos se dize q̃ reynan ya resuscita-  
dos enel cielo, mucho mas justo es  
que digamos esto y lo creamos, de  
aquella que en sanctidad sobrepu-  
ja a todos los Sanctos, y en digni-  
dad a todas las criaturas.

Lo qual presupuesto considera,  
que con aquella misma solemni-  
dad con la misma alegria, cõ la mis-  
ma authoridad y triumpho, con q̃  
aquella

*quinto mysterio glorioso.* 115

aquella bienauenturada alma subio al cielo, descendio a la tierra, y vino al sepulchro, donde su virginal cuerpo estaua, que se dize era en el valle de Iosaphat, y por obra y virtud diuina, no se resuscito ella misma como el hijo de Dios, y suyo, mas fue del hijo resuscitada.

Pues considera qual quedo aql virginal cuerpo siendo reunido, cō la gloriosa alma, quan hermoso, quan resplandesciente, immortal, e impassible, y con las otras excellencias gloriosas, que tendran los bienauenturados resuscitados, y si de los otros justos, dize el Euangelio que resplandeceran como el sol en el reyno del eterno padre, como deue de resplandescer esta Señora resuscitada, la qual es la mas justa de todos los justos, la mas sancta de todos los sanctos, la mas graciosa de todas las graciosas, como resplandescera a quel cuerpo, el qual

K 7      fue

### *Meditacion del*

fue tabernaculo, y morada del hijo de Dios? q̄ tal fiera la hermosura de aquel cuerpo, el qual jamas fue manchado, ni sujeto a peccado? si viuiendo en carne mortal era tan hermoso, que basto a hazer q̄ en el se cōplaziesse el mismo Dios, que tal fiera su hermosura despues de resuscitada con los perfectissimos dones, gracias, y excelencias que se le acrecentaron?

O con quanta razon son cōbidadas las animas deuotas a mirar este gracioso espectralculo, con las palabras q̄ dize, salid hijas de Siō, y mirad vuestra reyna, a la qual alabā las estrellas del alba, de cuya hermosura se marauillā el Sol y la Luna, y q̄ marauilla es q̄ el Sol y la Luna se marauillen de su hermosura, si los mismos Angeles se marauillan della, y delas demas riquezas, y fauores suyos, y como atonitos de tal cosa dicen, quien es esta

*quinto mysterio glorioso.* *ñ 6*  
esta que sube del desierto llena de  
tãtos deleytes, arrimada a su ama-  
do, quien es esta tan resplande-  
ciente, tan hermosa, tan graciosa,  
que sube tan olorosa, que la fra-  
gancia y olores de sus virtudes,  
alegra y hinche toda la corte ce-  
lestial: pero no os marauilleys An-  
geles del cielo, de ver en la tierra  
vna criatura tan hermosa, y res-  
plandesciente, estando vestida del  
Sol, y teniendo la Luna debaxo  
de sus pies, no os marauilleys de  
ver tãtas riq̃zas y excelencias en  
vna casa, la qual la eterna sabidu-  
ria quiso edificar para si misma, y  
en este dia ha acabado de darle to-  
da perfeccion, cumpliendo lo que  
el Propheta Esays auia dicho, la  
casa de mi magestad, yo la glori-  
ficare.

P V N T O   S E G V N D O

**E**n el segundo p̃nto podras con-  
fido

*Meditacion del*

fiderar y estar presente con el espíritu en aquella solemníssima fiesta que en la corte celestial se hizo, el dia que la sacratíssima Virgen, ya resuscitada, subio al cielo, en cuerpo y en alma.

En la sagrada Scriptura se lee, que se hizieron dos fiestas solemníssimas al Arca del testamento, la primera fue quando el rey Dauid la lleuo de casa de Obededon, ala ciudad, y a su casa, lo qual hizo con tan gran alegria suya, y de todo el pueblo, que es cosa admirable, pensar la gran fiesta que dice la escriptura que entōces se hizo, de tãta multitud de sacrificios como se offrecieron, tãta diuersidad de musicase instrumētos, como se oyeron, tantos canticos, hymnos, y diuinas alabanças, como se dezian, hasta el mismo rey Dauid cátaua, tañia, saltaua ornado, y vestido de nueva manera para esta fiesta,

*quinto myfterio gloriofo.* 117  
fta, con el grádifimo feruor y deuocion que en fí femia, mas con todo efto fue mucho mayor la fífta y la folemnidad que hizo fu hijo Salomon, quando lleuo la mifma arca al fumptuofó templo que le auia edificado.

Pues eftas dos tan folemnes fíftas que fe hizieron a aquella fífta arca material, fon figuras de las mas folemnes fíftas que fe hizieron al arca mística, que fue a la facratíffima Virgen y madre, la qual era arca de Dios, mas digna y mas preciofa que aquella, aunq era de gran fífta fífta y veneracion, porque mucho mas rico, y mas preciofo thefóro fue guardado en la mística, que en la material: la primera fífta fe le hizo, quando en alma fífta al cielo, de la qual en el precéden te myfterio auemos dicho, y la fífta fífta quando refúfcito en cuerpo y en alma,  
fiendo

### *Meditacion del*

Siendo colocada en el throno celestial, que le estaua aparejado, y si la primera solemnidad y fiesta, fue de tanta alegria, que no ay lengua que la pueda declarar, muy mayor fue la segunda: assi como la causa era mayor, y que entendimiento alcançara a entender, el solemne recebiimiento que de toda la celestial corte, se hizo a esta gloriosissima Reyna, quando con su hermosissimo, y resplandeciente cuerpo, subia con tanta magestad al cielo, quales fueron los instrumentos, y musica, que se oyan, quales los cantares y los hymnos, y alabanças q̃ le dezian: que tan grande el alegria, y regozijo, que todos los bienauenturados espiritus mostrauan, que tan grande el contentamiento, e ineffable consolacion, que todos aquellos padres antiguos, y los otros sanctos y sanctas, de aquella celestial corte sentian.

Con

*quinto mysterio glorioso. 118*

Con quanta mayor razon? podian dezir a esta bienauenturada Señora, lo que en otro tiempo se dixo ala casta Iudith, tu eres la gloria de Hierusalem, tu la alegria de Israel y la honrra de nuestro pueblo, bendita tu hija del Señor, que por ti auemos alcançado el fructo de la vida, y si todos los santos, y los choros de los Angeles, tanto se alegraúan, y tãta fiesta haziã por la assumpcion de su gloriosa reyna: q̃ tal puedes pensar q̃ fue el alegria, del altissimo hijo suyo, y la fiesta y hõrra que le hizo, que riédola acompañar, y aposentarla de su mano, en recõpensa del buen acogimiento que della auia recibido, en sus sacratissimas entrañas y virginal vientre.

O madre dignissima, tu sola mereciste, recibir tal fauor, tu sola fuyste digna de tal acogimiento, tu sola podias dezir, quales fue-

### Consideracion del

ron tus gustos, tus sentimiētos, tus deleytes y alegrías, y con nueua causa podrias tornar a dezir, y cātar de nueuo aquel diuino cantico que delāte de sanēta Ysabel tu prima, pronunciaſte, porque ſon grādes las coſas que en ti ha obra do el altíſſimo y poderoſo ſeñor, ſea alabado y bendito ſu ſanēto nombre.

En el vltimo pūto es juſto, que te recrees y deleytes, meditādo como yendo la glorioſa reynade los angeles acompañada dellos, y de todos los bienauēturados, tā feſtejada, reuerenciada y honrrada, lle go al cielo donde te preſento ante el ſupremo throne dela ſanētiſſima Trinidad, dela qual fue benigniſſimamente recibida, y tanto mas enſalçada quanto ella viuendo en el mūdo, mas profundamente ſe humillo, aſſi como tantas vezes el Salvador del mundo auia  
ya

*quinto mysterio glorioso.* 119

ya dicho, que el que se humillasse, seria enfalçado, rescibiola el celestial padre, como a hija amantissima, rescibiola su glorioso hijo, como a madre dignissima, rescibiola el Spiritu sancto, como a esposa sanctissima, y delas tres diuinas personas, fue coronada, con vna preciosissima corona, y en vna riquissima gloria a la diestra de su hijo sublimada y collocada, entonces se cumplio lo que el real Propheta Dauid( cō espiritu diuino) dixo: Assentose la Reyna a tu diestra, con vn vestido dorado rodeada de variedades, en las quales palabras significaua su alteza, y su dignidad, hermosura, y la diuersidad de dones, virtudes, priuilegios, riquezas, y excelencias, que le fuerō cōcedidas no faltándole la fe dños Patriarchas, ni la charidad de los Apostoles, ni la fortaleza de los Martyres, ni la prudēcia de los

Do-

### *Meditacion del*

Doctores, y Contessores, ni la castidad delas virgines, ni la puridad delos Apostoles, ni la sciencia de los Cherubines, ni el ardentissimo amor de los Seraphines, y las virtudes y gracias que a los otros se dieron, en parte y con medida, a ella todas juntas, y plenissimamente fueron concedidas, y assi como a todas las de los sanctos y bienaventurados spiritus sobrepujaron sus virtudes y excelencias, assi merecio sobre todos ser enfalçada en el cielo.

Esta es aquella muger que S. Iuã en su reuelacion, vestida del Sol q̃ tenia en la cabeça vna corona de doze estrellas, por las quales se entienden las prerogatiuas: de las copiosas gracias de que fue adornada, las quales son mas para admirar, que para dezillas.

O felicissima Virgen, y digna de toda alabanza, quien sabra dezir  
quales

quales fueron tus meritos , sino  
quien considera tu premio: quien  
sabra entender qual fue tu gracia  
sino quien contempla tu gloria,  
quien sabra conoser, que tal fue  
tu perfection , sino quien mira tu  
corona.

Alegrate pues gran Señora , q̃  
eres llegada a tanta alteza, y felici-  
dad, la qual no te sera quitada, pa-  
ra siẽpre, y acuerdate de aquellos  
que quedan en este valle de lagri-  
mas, y pues tu grandeza no te ha  
hecho olvidar dela profundissi-  
ma humildad tuya , bueluenos se-  
ñora eslos tus ojos de misericor-  
dia, intercediẽdo por nosotros, no  
cesse el officio tuyo de auogada,  
estãdo agora mas poderosa , y assi  
experimẽtaremos q̃ tu exaltacion  
es causa de nuestra alegria.

Haz reyna del cielo, q̃ por ti nos  
perdone y reciba la sanctissima  
Trinidad, de la qual has sido rece-  
bida

*Meditacion del*

bida, y con tanta liberalidad coronada, para que quando salgamos deste destierro, merezcamos estar en tu compañía, alabandola adorandola y gozandola en la celestial patria perpetuamēte. Amen.

*O R A C I O N.*

**E**L que mas te ama, serenissima reyna del cielo, mas razon tiene de alegrarse del vltimo e incōparable gozo tuyo, el qual dio cumplimiento a todas tus biē auenturanças, que fue quando fuy ste resuscitada, perfectamente, y subida al parayso celestial, en cuerpo y alma, y coronada con vna preciosissima corona de la sanctissima Trinidad, y collocada sobre todos los choros de los angeles, en aquel altissimo throno que te estaua aparejado, donde estas asentada,

quinto mysteriõ glorioso. 127

da, como reyna ala diestra de tu  
amantissimo hijo rey dela gloria,  
el qual esta assentado a la diestra  
de su eterno padre. Suplicote sa-  
cratissima señora por esta gloriosa  
exaltacion tuya, que quanto ma-  
yor ha sido la grandeza, que en el  
cielo has alcançado, tanto mayo-  
res será los fauores, que por ti  
yo y todos alcanca-  
mos en la tierra.

Amen.





SIGVESE OTRA  
oracion a nuestra Seño-  
ra, sacada del libro del  
Consuelo de los af-  
ligidos.

*Compuesto en Italiano  
por el mismo Au-  
tor.*



Erenissima rey-  
na del Cielo,  
madre del yni-  
genito-hijo del  
eterno Padre,  
sagrario del Es-  
piritu sancto,  
Maria Virgen purissima llena de  
gracia, y bendita sobre todas las  
mugeres, yo saludo, alabo, y reue-  
rencio tus sagradas entrañas, en las  
quales se encerro el fruto de la vi-  
da, por quien vino la salud y ben-  
L 2 dición

*Oracion a*

dicion al mundo, y aunque yo conozco que no soy digno de alabarte ni de parescer delante de ti, por ser concebido y nascido en pecado, pero tambien conozco q̄ es cosa digna de ti, no despreciar los peccadores, por remedio de los quales fuyste escogida por madre de tal hijo, y tambien entiendo, que aunque recebiste esta altissima dignidad, no has perdido nada de tu antigua humildad, y benignidad, con la qual a todos eres propicia y fauorable, y por tanto assi como se acogen a ti los peccadores, como a intercessora dellos, y te buscan los miserables, como a madre de misericordia, yo tambien como mas peccador, y mas miserable de todos, me ocojo a ti, y te busco y desseo. Porque a quien puedo acogerme mejor que a ti, la qual eres enalçada sobre todos los sanctos y sobre todos los choros de los angeles,

geles , y despues de tu hijo Señor nuestro,poñes el mas alto throno en la corte celestial,en quien puedo esperar mejor que en ti,que eres auogada de los peccadores, Luna resplandeciente que alumbra las tinieblas de nuestra noche? quien mejor que tu puede fauorescer me que eres puerta del cielo,cuyas oraciones de tal manera son agradables en el conspecto diuino,que todo lo que pidieres te sera concedido? Ves me pues aqui , o piadosa madre,consoladora nuestra , que me encomiendo a ti,y me hecho a tus pies sanctísimos , demandote misericordia , no me desampares sacratísima virgen,aunque yo sea indignísimo peccador,pues ninguno te llamo que fuesse de ti desechado , ni ninguno espero en ti q quedase confuso,buelue ami aquellos tus ojos misericordiosos los quales cō mucha razon son cōpa-

### Oración á

rad os alas balsas de Hessebon, por que así como en ellas nunca faltava agua, así tan poco en tus piadosos ojos nunca falta el agua de misericordia, y de compasión de nuestras miserias, porque mejor se puede dezir de ti ( lo q̄ de sí mismo dezia Iob ) q̄ desde tu niñez creciste cōtigo la misericordia, y dñ viétre de tu madre nacio cōtigo.

Inclina pues o clementissima Señora las orejas de tu piedad, a la oracion de este tu siervo affligido, y mira las tribulaciones y penas que padezco, las quales si tu quieres ( soy cierto ) que puedes remediar facilmente, conozco bien la indignidad mia, y quanto soy diferente de tí, porque tu eres toda santa toda graciosa, toda hermosa, y no ay en tí mancha ninguna, y yo por el contrario soy todo miserable, todo nacido en peccado, todo manchado y abo-

minable, porque quanto mayor es la vileza mia, tanto mas se manifiesta la humildad tuya, y quanto mayores son mis llagas, tanto mas se mostrara en mi tu poder y misericordia, queriẽdo sanarme, por tãto o dulcissimavirgẽ muestrate ser madre, y entiende en mi ayuda, y no me niegues a mi lo q̃ sueles cõceder a quantos se te encomiẽdã.

Acuerdate o gloriosa Señora, de las gloriosas cosas que son dichas de ti, y hechas por ti, porque has correspondido cõ las obras, a aquello que de ti ha sido prophetizado y figurado, tu eres aquella hermosa y piadosa virgen, figurada por Rebeca, la qual dio al sieruo de Abraham el agua que le demandaua, y no solamente para el, mas tambien para sus camellos, lo qual tu hazes mejor, no cõtentandote de fauorecer, solamente a los justos, que son los hõbres que

### Oración

figuen la razon, mas tambien eres piadosa para con los camellos, que son los peccadores, los quales corcobados a manera de camellos se dexan vencer de sus apetitos, a los quales por medio tuyo, se concede el agua de la gracia, la qual te suplico que por tu intercessiõ sea concedida ami indignissimo peccador.

Tu eres aquella amada reyna, figurada por la hermosa Hester, por cuya intercession el gran rey Asuero, concedio la vida a los q̃ auia condenado a muerte, porque ansi tu q̃ eres mas hermosa, y mas agradable en los ojos del altissimo rey de los reyes, con tus ruegos alcãças la vida, a muchos que por sus peccados merecian ser condenados a eterna muerte, entre los quales te ruego que sea yo admitido, pues conozco que soy digne de la misma pena.

Tu

Tu eres tambien figurada por aquella prudente Abigail, la qual impidio la vengança que queria tomar el rey Dauid, destruyendo toda su casa de Nabal, lo qual tu hazes muchas vezes con tu prudencia y gracia, impidiendo que no seamos de Dios castigados, segun merecē nuestros graues peccados, y este fauor te demando particularmente, del qual me siento muy necesitado.

Tu mejor que Iudith, eres la gloria de Hierusalem, no solamēte la terrena, mas la celestial, tu eres la alegria de Israel, y tambien de los angeles, tu eres la honrra del pueblo Christiano, tu sola finalmente excelentissima Señora, has sobrepujado todas las perfecciones y excelencias, de todas las otras mugeres que fuerō antes de ti, las quales te representauan y figurauan, y todas las gracias que a las otras

L s

fue-

*Oracion a*

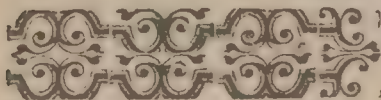
fueron repartidas a ti, sola fueron concedidas juntamente, y con mayor abundancia, y ansi no vuo ni aura ninguna otra que se te pueda ygualar, porque tu excedes a los angeles en puridad, y a todos los santos, en perfection y sanctidad, y pues tu eres mas sancta y mas graciosa que ninguna lengua pueda explicar, haz señora que me toque a mi alguna partecilla de tantas riquezas y dones, como te fuerõ dados, y sacame de tanta pobreza y miseria quanta en mi vees.

Mira señora mis tristes sospiros, y los continuos gemidos q̃ salẽ de mi doloroso coraçon, por aquellas amargas lagrimas que tu derramaste con tanta tristeza, quando viste a tu muy amado hijo crucificado entre ladrones, derramando su preciosissima sangre, con crueles dolores, y por aquella passion y muerte suya, que traspasso de do-

dolor tu sanctissima anima. Te suplico que alcances algun refrigerio para mi miserable vida, la qual va desfalleciendo con tantas afflictiones.

Alegra vn poco, o alegria delos angeles, cō tu graciosa cara, la anima de tu sieruo, y fueue tu dulce voz en mis orejas, para que cō ella me esfuerce y torne a viuir, y comience a cantar vn cantar nucuo en alabança tuya, cantando tus misericordias, y bendiciēdote sin fin, con todas las generaciones que te llaman bienauēturada, cuya bienauenturança, e inestimable gloria dnrara en la tierra, y en el cielo por todos los siglos delos siglos.

Amen.



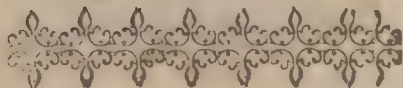
TRA-

**T R A T A -**  
**D O D E L A C O N -**  
tinua memoria que se de  
ue tener de la Passion  
de Christo nue-  
stro Redem-  
ptor.

**C O N S I E T E M E D I -**  
taciones, o Oraciones, que se pueden  
dezir conforme alas siete Horas Ca-  
nonicas, para meditar lo que el mis-  
mo Señor padescio en cada  
vna de aquellas  
Horas.

**C O M P V E S T O E N I T A -**  
liano por el R. P. Gaspar Loarte,  
Doctor Theologo de la  
Compañia de  
Iesus.

*Y agora de nuevo traduzido en len-  
gua Castellana.*



DE

DE LA CONTI-  
nua memoria que se de-  
ue tener de la sacratissi-  
ma Pasion de nuestro  
Redemptor y señor  
Iesu Chri-  
sto.

*La qual es gratissima a su di-  
uina magestad, y de muy  
gran fructo espiritual  
para las al-  
mas.*

**V**NA de las cosas entre  
muchas que nos haze  
merecedores de gra-  
ue reprehension, y ca-  
sto, es la ingratitud y poca me-  
moriamos nuestra, de las mercedes  
y bene-

*Continua memoria de la*

y beneficios que dela misericordiosissima y diuina mano auemos recebido: delo qual el mismo Redemptor y señor nuestro, se que-  
xa de nosotros, por el Propheta Esaias, dando a entender, q̄ lomos mas desconocidos, que les mas rusticos animales, que son el buey, y el asno los quales aunque carecen de toda razón, no dexãdo de conocer en cierta manera el beneficio q̄ se les haze, y el Christiano q̄ tanto mas obligado esta a reconocer cō haziniēto d̄ gracias las mercedes, quanto les excede en razón y entendimiento, y en auer recebido del tantas y tan grãdes misericordias, esta mas olvidado de su Criador, y estan nuestros coraçones tã apartados de su diuina magestad, como sino vuiera muerto por nosotros, y hechenos tantas y tan copiosas mercedes y beneficios, los quales no bastaria lengua humana  
apo

apodello contar.

Y dexando a parte los otros, q̄ son innumerables, que mayor gracia y beneficio se puede pēsar, que auer querido derramar por nosotros su preciosissima sangre, y entregarse a tan graues y excessiuos tormentos, y finalmente sufrir tā cruel y affrentosa muerte, por librarnos dela eterna condenaciō, y merecernos la gracia q̄ por el peccado teniamos perdida: q̄ mas pudo hazer por nosotros dello que hizo? que mayor señal de amor pudo mostrar dela que mostro? y que mayor ingratitud se puede dezir q̄ la nuestra, teniendo olvidados tā grandes beneficios.

O Christiano, que si la menor destas cosas vuisse hecho por ti qualquier otro hombre del mundo, nunca le olvidarias, amallehuas, y desuelarte has, en dar a entender que le eres agradecido,  
y pa-

*Continua memoria dela*

y parecerte lya carecer de toda humana razō, y cortesia si assi no lo hizi elle: y no haras lo mismo por tu Dios y Criador, que se hizo hombre por ti: del qual sabes, confiasas, y crees auer hecho y padecido todo lo que conuino para tu saluacion? O coraçon mas duro que diamante, o ingratitud nunca oyda, o crueldad mayor que la del mas fiero animal.

O hombre abre vn poco los ojos enternezcase esta tan gran dureza de tu coraçon, pues las piedras se quebrantaron el dia que el Criador del mūdo derramo por ti su preciosissima sangre, y aunq̃ no padezcas lo que el Señor por ti sufrio, si quiera no heches en oluido lo que el con tanto amor padecio, mostrando desta manera señales de agradescimiento.

Sant Pablo no queria pensar, ni  
saber

saber otra cosa que Christo crucificado ni se gloriaua en otro, que en su cruz, conociendo que en el consistia la salud y la vida, y la resurrección nuestra, gloriate tu tambien, y ten en la memoria este mismo Señor, pues no puedes negar auer recebido del todos estos dones, y todos los otros bienes.

Conociendo esto la sancta Yglesia madre nuestra, alumbrada del Spiritu santo ha tenido siempre gran cuydado de arraygar en nuestra memoria la sacratissima passion y muerte de nuestro Redemptor, y prouocarnos a que siempre la tengamos en nuestro coraçon, y a este fin ha ordenado que el Viernes de cada semana, nos abstengamos de la carne, en memoria de la q̃ por nosotros en aquel dia fue atormentada. A este mismo fin cada año en la Quaresima, especialmẽte en la semana Santa, se celebra, se lee,

*Continua memoria dela*

lee, se predica, se representa la misma passion y muerte. Y a este fin son ordenadas las siete horas canonicas que se dicen cada dia: y a este fin la ymagen mas celebrada y reuerenciada en la Yglesia, es la del Crucifixo, y dela santa Cruz, con la qual se hazen las processiones, se administran los Sacramentos, y se hazen todas las bendiciones.

Esta señal de la sanctissima Cruz se pone sobre los alteres, sobre las altas torres, en los caminos publicos, antes que se entre en los lugares poblados, y finalmente la primera cosa que se le enseña al que es batizado, es signarse, y armarle con la señal de la Cruz, la qual es la verdadera señal del Christiano.

Todas estas cosas y otras muchas ha ordenado la sancta Yglesia para obligarnos a que siempre tangamos en la memoria la Cruz, passion, y muerte de nuestro Redemptor

demptor , por la qual auemos sido redimidos, sabiẽdo que es vno de los seruicios que podemos hazer mas agradables a su diuina magestad, y para nosotros de mas fruto. Y si la memoria de Iosias Rey de Hierusalẽ, dizela la sancta escriptura, que era tan apazible, que cõsolaua y cõfortaua , como vn olor aromatico, y que como de miel se sentia vn dulçor en las bocas de qualquiera que del se acordaua y hablaua , quanto mayor le sentiria el que tuuiesse en su memoria a Iesu Christo Rey de los Reyes? O quanto mas suaue y confortatiuo olor recibiria acordandose de sus dolores, de sus lagrimas, de sus tormentos, y de sus preciosissimas llagas, y de su muerte: quãto mas dulçor sentiria la boca del que hablasse y pensasse en su humildad, en su paciencia y se acordasse de su modestia, de su fortaleza, y de su imensa

*Continua memoria dela*  
mensa charidad , con que tanto  
nos amo, con lo qual el mansissi-  
mo cordero no rehusó de sufrir  
por nosotros tan duros tormen-  
tos, y tan afrêtofa y cruel muerte.

O quan consolados estaríamos  
si en esto siempre pensásemos. O  
quanta dulçura sentiríamos, si de-  
sto siempre hablásemos. O quan  
gran fruto nos seria tenello siem-  
pre delante los ojos, Por esta cau-  
sa los Doctores sanêtos tantas ve-  
zes nos exortan a esta sanêta me-  
moria, y escriuierô tâtos libros de  
esta sanêta meditaciô, y se han ha-  
llado tantas maneras para ocupar  
nos en este santo exercicio. Y es de  
tener grandissimo sentimiento , q̃  
todo esto no basta para que los hõ-  
bres lo reciban como deurian , y  
les conuiene: escusandole algunos  
con los negocios seculares en los  
quales estan embaraçados , di-  
ziendo que no les queda tiempo  
para

para ocuparse en este que deuria ser el mas principal, Otros se cansan de leer los deuotos libros, donde se trata desta sancta meditaciõ, pareciendoles muy largos y prolixos, otros se escusan diziendo no tener capacidad ni cabeza para darse a estos exercicios mentales.

Y aunque yo entiendo que todas estas, y otras semejantes escusaciones son achaques que busca (como se dize) quien quiere apartarse del amigo, toda via para ayuda de estos tales, se propone en este breue tratado otra cosa con que en parte puedan suplir a este defecto la qual es tan breue y tan facil, que no podran hallar escusacion verdadera, ni aparente para no quererse aprouechar della, y esta es las siete Oraciones, que en esta breue escritura se contienen, q̃ correspondẽ al numero de las siete Hostias Canonicas instituydas dia san

*Continua memoria dela*

ta madre yglesia, como auemos dicho, para este fin, las quales podrá dezir aquellos q̄ son acostumbra- dos, y tienen obligacion de rezar el officio diuino, o las Horas de nuestra Señora. Y los q̄ ni las vnas ni las otras dizē, por no tener obli- gacion, podrian si quiera por no dexar del todo el exercicio de la oracion, leer estas siete breues Ora- ciones, en lugar delas dichas Ho- ras, en las quales se cõtiene succiē tamēte la Passiō de n̄ro redēptor, y lo que padecio en cada vna de las siete Horas, las quales leyēdo- las se reduce ala memoria toda la Passiō del Señor, como lo q̄ par- ticularmente padecio en cada vna llas, y traer esto ala memoria, es el exercicio que auemos dicho, ser muy agradable a su diuina mage- stad, y a nosotros muy importan- te, porque nos sera ocasion de leuā tar el coraçon al q̄ dio su vida por  
nue-

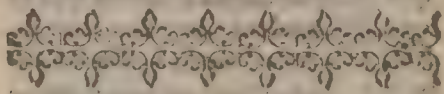
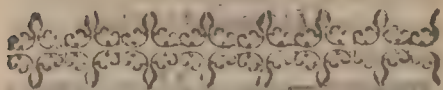
nuestra salud acordandonos de lo que tan obligados somos, y de demandar con eficacia lo que huuiere mos menester, ofreciendole su sagrada Pasion, que es la cosa mas grata que a su diuina magestad le podemos ofrecer, de que se nos seguiran grandes bienes y misericordias, y esto con aq̃lla breuedad y facilidad q̃ tu deuoto Christiano, si quisieres, podras prouar y confesar, y no podras dezir q̃ aqui se te pongan libros prolixos, para los quales no tienes tiempo de leerlos: ni podras alegar q̃ te obligue a contemplaciō tā alta y profunda, q̃ para ella no sea suficiēte tu capacidad ni q̃ las oraciones q̃ has de leer, seā tā dificultosas o escuras, q̃ no las entiēdas, todo como veras, es breue, facil y claro: por esso no dexes de aceptallo, y de continuarlo.

Lee antes, o despues q̃ huuieres

M de

*Continua memoria dela*

de rezar qualquiera de tus horas canonicas, de espacio, y atetamente la oraci6n q̄ corresp6nde a la tal Hora, para q̄ te acuerdes (aunq̄ brevemente) de algo de lo q̄ el Se1or en aq̄lla Hora padecio, y assi no pudi6do o no queri6do recebir mas solido y copioso m4tenimi6to para tu alma, exercitandote muy de proposito en la meditaci6n desta sagrada Passi6n, como otros muchos lo haz6, alomenos si tomas este pequeno bocado, c6 el te podras entretener y sust6tar, y ya podria ser q̄ con t4 bu6 gusto le recibieses, q̄ te incitasse, y mouiesse a procurar mas copiosa refecti6n. No seas pues hermano mio negligente en cosa que tanto te importa, acepta la voluntad con q̄ te ofrezco esta obra, y haz lo q̄ aqui se te persuade, pues con tan pequena, o casi ninguna fatiga, estas seguro de gr4 premio y consolacion.



M s

Aho

*Meditacion alas*

*A Hora de Maytines.*



Mantifsimò, y  
dulcissimo Sc-  
ñor, y Criador  
mio, conocien-  
do yo los mu-  
chos beneficios  
que de tu pia-  
dosissima, y liberalissima mano tē  
go recebidos, desseo aunque pecca-  
dor, corresponder a ellos con el de-  
uido agradecimiento que a tu Di-  
uina Magestad se deue: y porque  
no tengo, ni se cosa mas preciosa  
ni agradable, que te pueda ofrecer  
que la sacratissima Passion que tu  
quexiste padecer por tan misera-  
bles criaturas como nosotros so-  
mos, en ella misma quiero y desseo  
siempre meditar, y ofrecertela, co-  
mo sacrificio tã grato a tus diuinos  
ojos, y a los de tu eterno Padre.

Offrez-

*siete Horas Canonicas.* 135

Ofrezcote pues, o clementissimo Saluador mio, en remission de todos mis peccados, y en descuento de todas mis culpas, y miserias, aquella tan larga y prolixa oraciõ que con tan profunda tristeza y affliccion tuya, por nuestra salud tres vezes ofreciße a tu celestial Padre.

Ofrezco tambien Redemptor mio, aquellas preciosissimas gotas de sangre que regaron la tierra cõ tan nueuo y congoxoso sudor, las quales mostrauan el trabajo y agonia de tu affligido coraçon.

Ofrezcote assi mismo aquella ardentissima caridad, y el desseo de padecer con que saliste a recibir tus enemigos, con el qual consentiste que assiessen de tu diuina persona aquellas sacrilegas manos y que atassen con tan gran crueldad tu sagrado cuello y manos.

Ofrezcote Redemptor mio

M 3

aque-

*Meditacion a las*

aquella infinitad de golpes y de empellones y bofetadas que en casa de Annas, y Cayfas te dierõ en esse hermosissimo rostro, espejo de tu sacratissima Madre, y de los coros de los Angeles, y aquellas emponõadas y suzias faviuas que le escurecieron.

Ofrezcote Señor mio los infinitos vituperios, y las infernales blasphemias, que toda la noche te dixerõ, y las inuenciones de injurias y escarnios que te hizieron, lo qual todo con tãta paciẽcia y silencio sufriste como mansissimo cordero. Por todo esto, y por lo de mas que ala hora de Maytines padeciste, quando permitiendolo tu diuina magestad, se apoderaron los principes de las tinieblas de ti, q̃ eres la verdadera luz, te bẽdigo, y me echo a tus sacratissimos pies, suplicandote humildemente hayas misericordia de mi, alumbrãdo la

escu -

escuridad de mi alma para que verdaderamente conozca quien yo soy, y quien tu Señor mio eres, y conociendote, te ame perfectamente. Tenme Señor mio de tu mano, ligame con lazos de tu dulcissimo amor, para que este tan abraçado con el, que ni basten injurias, ni trabajos, ni persecuciones del mundo, ni tentaciones del enemigo, para desuiarme de ti mi verdadera salud. Perdoname Señor mio la multitud de mis peccados, y la dissolution con que tanto tiempo he vivido, pues por todos ellos enteramēte pagaste, con sintiendo ser preso, y tan cruelmēte ligado, para que yo fuesse suelto, y pues por medio de tu sacratissima Pasion y tormētos me libraste de la seruidumbre en que primero estava, y me has traydo a la preciosissima libertad de tus hijas, concede me gracia q̃ en ella me

*Meditación a las*

conferue, para que assi sea digno  
de ver tu hermosísimo rostro, no  
escupido ni escurecido, como le tu-  
uiste en la casa de Cayfas: sino cla-  
ro y resplandeciente como le mue-  
stras en el cielo a tus escogidos, con  
los quales juntamente te adore y  
goze por todos los siglos  
de los siglos.

**Amen.**



*A ho-*



*M 5*

*Aho-*

## *Meditacion alas*

### *A Hora de Prima.*



Si mismo se  
me offrecē obe  
nignissimo Se  
ñor mio Iesu  
Christo, muy  
gran ocaſiō de  
auer cōpaſsiō

de ti, acordádome de lo q̄ en la ho  
ra de Prima ſuſſiſte, pues auiedo  
paſſado cō tãto trabajo la precedē  
te noche, quando tus enemigos de  
cãſados de aſſigirte, ſe fuerō a repo  
ſarte dexarō ati ſin ningū genero  
de aliuio para tus penas, aſſigido y  
trabajado, y madrugado cō grãdiſ  
ſimo cuydado aquellos a quiē tan  
odioſa era tu ſacratiffima vida, tra  
bajauan y procurauan de darte  
muy cruel y aſſrentoſa muerte.

Offrezcote tãbiē Dios mio aque  
llas ydas y venidas q̄ hizifiſte, cō tã  
malos

malos tratamiētos, y tātās affrētas como te hizierō, lleuādote y trayēdote por las calles y plaças publicas, de juez en juez, y de tribunal en tribunal. Tābien te offrezco aq̃lla mansedūbre y silencio q̃ tuuiste delante de Pilato, oyēdo las falsas e injuriosas acusaciones que te ponian, sin escusarte, ni responder a ninguna dellas.

Offrezcote aquella serenidad y modestia, cō la qual tu juez de los viuos y de los muertos estuuieste delante el injusto juez que te examinaua, respondiendo humilmente a sus pregūtas, sin que en ti pudiesse hallar cosa de que te pudiesse reprehender ni culpar.

Offrezcote aquellos escarnios y descortesias que te hizierō en casa de Herodes, quando del, y de toda su corte fuyste despreciado y escarnecido, y vestido d̃la librea que acostumbrauan vestir a los

*Meditación alas*

locos, siendo tu la sabiduría del eterno Padre.

Adoro te, y bendigote pues esto, y por todo lo demás que padeciste en aquella hora por mi amor: y suplicote por aquellas processiones y trabajosos pasos que en ellas diste, me concedas fuerza y firmeza, con la qual pueda imitarte, y seguir tu verdadero camino, dexando el siniestro y peligroso, con que hasta aqui a rienda suelta auia caminado. Alumbrame Señor mio, para que yo conozca mis culpas y defectos, sufriendo con paciencia, sin escusarme las reprehensiones y affrentas que me hizieron, para que siendo en esta vida acusado, affligido y despreciado, tu Señor mio me escuses y defiendas: y me encamines al verdadero reposo de la vida eterna.

*Amen.*



M 7

Aho-

*A Hora de Tercia.*



**I** coraçon se  
afflige de dolor  
o amado Señor  
mio, quãdo me  
acuerdo de tan  
graues dolores  
y tormentos q̃  
a la hora de Tercia por mi pade-  
ciste , contemplete Redemptor  
mio, en medio de aquellos mini-  
stros de crueldad, de los quales cõ  
tanto desprecio, y desacato fuy se  
desnudado d̃ tus sagradas vestidu-  
ras, y atado fuertemente a vna du-  
ra colūna, y herida sin ningun ge-  
nero de piedad tu hermolisima y  
delicada carne, y ensangrentada y  
llagada dende los pies hasta la ca-  
beça cõ grandissima multitud de  
agotes, y en lugar de dolerse de ti,

veo Señor mio, que por eſcarnecer  
te, te viſtieron de vna purpura vie  
ja, y coronarõ tu ſacraſiſſima cabe  
ça con agudiſſimas eſpinas, poniẽ  
dote por mas deſprecio, por ſcep  
tro real vna caña en la mano, con  
la qual los que fingidamente te  
adorauan, herian tu ſagrada car  
beça con gran crueldad, y con  
aquella tan laſtimera figura te pre  
ſentaron a los ojos del pueblo, y  
no baſtarõ todos aquellos dolores  
y afrentas para aplacar la rabia y  
obſtinacion de aquellos que la mi  
rauan en eſtado tan digno de a  
uer compaſſion de quien tanto  
bien auian recebido: que ſe puede  
dezir Señor mio de tan gran bon  
dad como la tuya, con la qual tan  
profundamẽte nos amaſte, y de la  
malicia de aquellos q̃ ſin ninguna  
cauſa tãto te deſſeauan la muerte?  
que coſa te podia yo dar por lo  
que por mi paſeſſite? no ſe Señor  
ninguna

*Meditacion a las*

ninguna que te poder presentar  
ni offrecer, fino tu sacratissima  
Palsion, la qual humilmente te  
offrezco a ti, y a tu eterno Padre,  
con todos los vituperios, injurias  
y dolores, que por mi peccador  
con tan ardentissimo amor quesi-  
ste padecer.

Offrezcote Señor aquellos cor-  
deles, con que tan fuertemēte tui-  
ste ligado en la colūna, como man-  
sissimo cordero, determinado de  
sufrir todos los tormentos que se  
aparejauan.

Offrezcote aquellos crueles  
açotes con que tu virginal car-  
ne fue herida y dessollada, que  
riendo tu con tus sacratissimas  
espaldas, hazerme sombra para  
que yo no ardiessē en las llamas de  
la diuina justicia: lo qual tenia me-  
recido por la multitud de mis pec-  
cados.

Offrezcote aquella dolorosa co-  
rona

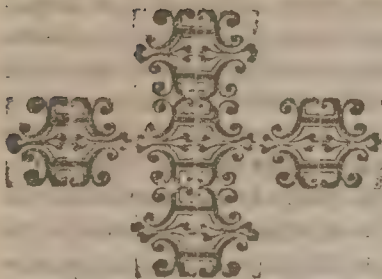
*ſiete Horas Canonicas. 141*

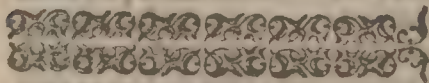
rona de eſpinas , con la qual ſin  
ninguna piedad te coronaron , y  
aquellos tantos y tan diuerſos eſ-  
carnios con que te affligian , y  
deſhonrrauan , burlandose de ti,  
moſtrandote tan maltratado al  
pueblo , aſſi como otro Rey Sa-  
lomon, con la corona y ornamen-  
tos que te dio tu cruel madre la  
Synagoga , en eſte dia q̃ tu la que-  
rias honrrar , y tornalla a alum-  
brar: y pues ella como ciega no ſu-  
po ſer agradecida, ni conocio el fe-  
lice y bienauenturado dia de tu vi-  
ſitacion , te ſuplico Redemptor  
mio, por todo lo que en la hora de  
Tercia padeciſte, me concedas gra-  
cia, con que yo lo conozca y ten-  
ga ſiempre en la memoria , para  
que por meritos de la ligadura y  
deſnudez con que fuyſte atado en  
la columna, ſea yo ſuelto y libre de  
mis peccados, y veſtido de tus me-  
recimientos: y los dolores que alli  
por

*Meditacion alas*

por mi padeciste sean causa de mi  
alegria, y la corona de espinas que  
por escarnio te pusieron, me haga  
merecedor de ser de ti corona-  
do en la celestial gloria.

*Amen.*





*Aho.*

*Meditacion a las.*

*A Hora de Sexta.*



Enida la hora de Sexta quando el Sol cō sus rayos mas esca lentaua el mundo, tu amátisimo Señor mio Iesu Christo , que eres el verdadero Sol de justicia , mas descubrias los ardiendentes rayos de tu encendido amor, con los excessiuos tormentos que de hora en hora se te yuan acrescentando , y assi siendodada la injusta sentencia de muerte contra ti , que eres auéctor de la vida, no la recusaste , ni contradixiste , porque desta manera fuesse reuocada la nuestra de muerte eterna, que cōtra nosotros auia sido dada. Consentiste pues Señor de yr a morir, y por descargar

nos, te contentas que carguen sobre tus delicados ombros la pesada Cruz, que tanto te affligia, llevando ( como otro Isaac ) la leña con que auias de ser sacrificado, y el refrigerio que hallaste al fin de aquella vltima y tan penosa jornada, fue la hiel y vinagre que te dieron a beuer aquellos aheleados coraçones, y el lecho de la dura y estrecha Cruz en que te hizieron estender, despojandote de tus vestidos, y de parte de tus cueros y carne la grada, y los agudos clauos con que te traspassaron, para que con la sangre de tus llagas corria, se lauassen tus manos y pies, cansados y atormentados, los Angeles para siempre te bendigā y alabē Dios mio, que con tanta paciencia quexiste sufrir esta tan grande crueldad, de que contigo los hombres usaron, y no basto la hiel y vinagre, ni los otros tormentos, para

### *Meditacion alas*

ra azedar, ni disminuir la dulzura de tu coraçon, cõ que por ellos padecias.

Offrezcote yo pues Redẽptor mio, por las cargas de mis peccados, que mucho agrauan el alma mia, aquella pesada Cruz que cargo sobre tus espaldas, y tanto te agrauaua, que te hazia caer en tierra.

Offrezcote aquella verguença y confusion que sentiste, viendote desnudo delante toda la gente.

Offrezcote aquellos inmensos dolores que traspasaron tu coraçon, quando tus pies y manos fueron enclauados, y por todo ello te suplico que me ayudes, para que yo de aqui adelante lleue mi Cruz, y te siga, y no me cargue de nuevos peccados. Enclaua Señor con tu temor mis carnes, y traspasla mi coraçon cõ la saeta de tu caridad,

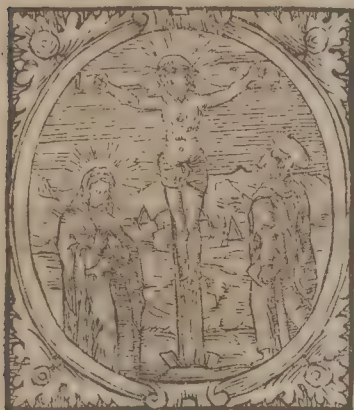
para

*siete Horas Canonicas. 144*

para que estando desta manera, siē  
pre contigo enclauado, nunca do  
ti en esta vida me aparte, hasta  
que me lleues contigo, a go-  
zar eternamente en la  
otra. Amen.



*Meditacion alas*



*Aho.*

*A Hora de Nona.*



Ontēplote yo  
mi dulce Iesus  
en la Hora de  
Nona, leuanta  
do en la cruz,  
que fue el tro-  
no donde tu

escogiste, de reynar en el mundo,  
para desta manera atraer a ti todas  
las cosas, y llevar los hombres al  
cielo: y veo que cō padecer tu por  
esta causa tan excessiuos tormen-  
tos, no se hartaua aquella peruerſa  
gente que te los auia dado, con lo  
que auias padecido, sino que vien-  
dote puesto en alto, y no pudien-  
do ya herirte mas con con las ma-  
nos, te hieren y maltratan con las  
lenguas, con las crueles, blasfemias  
que dezian, y con los escarnios q̃  
sin verguença hazian de ti. Y aun

N que

*Meditacion alas*

que los cielos y los elementos se cō  
padecian, y el Sol se cubrio de ti-  
nieblas, desde la hora de Sexta,  
mostrando el sentimiento que de  
tu passion tener se deue, aquellos  
esfurecidos animos y empederni-  
dos coraçones no se ablandauã, ni  
mostrauan vna minima señal de  
compassion.

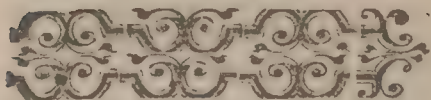
O con quanta razon el Patriar-  
cha Iacob, maldixo la furia destos,  
por ser tan pertinaz, y su indigna-  
cion por ser tan dura y cruel, mas  
bendita sea tu bondad, o amantis-  
simo Iesus, contra la qual no baste  
toda la maldad de los hombres: bē-  
dita tu insuperable paciencia, la  
qual no pudieron vencer, ni des-  
minuyr todos los tormentos, ni to-  
das las injurias, ni escarnios, ni to-  
da la potencia del infierno que  
contra ti se conjuro, antes quanto  
mas las aguas de las tribulacio-  
nes crescian y se leuantauã contra  
ti,

no ay a quiẽ poder cõpararla, por  
ſer grande como el mar ſu dolor y  
deſconfuelo, y aſſi aunq̃ el Sol, que  
haſta la hora de Nona auia eſtado  
eſcurecido, ſe deſclipſo, toda via a  
la hora de viſperas ſu coraçon eſta  
ua eclipsado y añublado de triſte-  
za: y auiendo llorado todo aquel  
obſcuro dia, aun corrian las lagri-  
mas por ſus ſazradas mexillas, y  
por algun aliuio ſuyo eſtaua eſpe-  
rando de rēcebir en ſus braços el  
cuerpo deſcõvuntado de ſu hijo  
muerto, que Ioseph y Nicodemo  
deſcendian de la Cruz: el qual en  
lugar de mitigar ſu dolor, mas le  
augmento, quando abraçandose  
con el, le conſideraua muy por-  
menudo, y vehia que el que era  
mas hermoſo que todos los hi-  
jos de los hombres, eſtaua todo  
afeado como leproſo: cubierto  
de llagas de pies a cabeça, mira-  
ua aquella cara en quien ella ſolia

### *Meditacion alas*

remirarse, toda escupida y ensangrentada, arrancadas gran parte de sus venerables barbas y cabellos, miraua aquellos resplandecientes ojos, que tanto la solian alegrar, escurecidos y mortales, miraua aquella dulce boca, por la qual auian salido palabras de vida eterna, ahelcada y descolorida: miraua aquellos pies y manos, que fabricaron el mundo, con los gruesos clauos traspasadas: miraua aquel costado sanctissimo, abierto con la cruel lanca 'a, que penetro hasta su coracon, miraua finalmente aquel sagrado cuerpo, tan lleno de heridas y golpes, que no quedo en todo el cosa ninguna sana. Pues con tal vista como esta, que dolor vno en el mundo que fuesse semejante al suyo?

O pacientissimo Iesu, y quan conforme y semejante esta el



N 3

Ab-

*'A Hora de Vísperas.'*



Cabaronse los  
 graues dolores  
 de tu angustia  
 da alma, o pia-  
 doso Iesus, quã  
 do tu, Pontifi-  
 ce summo y  
 eterno, acabãdo de ofrecer aquel  
 gran sacrificio, que ofreciste a tu  
 eterno padre en el altar de la cruz  
 le encomendaste tu spiritu y se  
 aparto tu sacratissima alma del  
 atormentado cuerpo, siendo ya  
 gloriosa, a visitar los sanctos Pa-  
 dres del limbo que tanto tiempo  
 auia que verte desleauan, mas no se  
 acabaron tan presto las angustias  
 y penas de tu afligida madre, la  
 qual quedo cerca dela cruz, cerca-  
 da de tantas ansias y congoxas, q̃  
 no

ti, mas ardiente se mostraua tu amor: como se via en la sed de que te quexauas, que era el deseo que tenias de la saluacion de los nombres, y de los milmos que te atormentauan.

Y esta sed mas te aquexaua que la corporal que sentias, bēdita sea tu constante perseuerancia, pues ningun trabajo ni tormēto balto para hazerte desistir de la obra q̄ auias comenzado, hasta que a todo diste cumplimiento, quando dixiste: *Consumatum est*, benditas scātas amorosas entrañas, las quales aun despues de muerto queixiste que se abriesen, con aquella cruel lançada, para testimonio de lo mucho que nos amauas, y que dentro de tu coraçō desleauas me ternos a todos.

Adorote pues yo señor mio, y bendigote para siempre, porque por tu sancta Cruz me queixiste re

### *Meditacion a las*

redemir a mi, juntamente con todo el mundo: y por esta misma Cruz, por esta dolorosa passion, y por esta tu cruel muerte (que yo te offrezco en remissio de mis culpas) te suplico me perdones y salues. Y pues fue tan copiosa tu redempcion, sea tambien copiosa la gracia que me concedas, para que yo (como deuo) me compadezca de ti, y de dolor se quebrante mi coracon, pues las piedras en tu muerte se quebrantaron. Concedemelo tu Dios mio, por quien tu eres, no mirando a quien yo soy, lo qual sea para gloria tua y consuelo de mi alma. Amen.

(:)



ma de tu amantissima madre, al cuerpo que en la cruz muerto dexaste, pues el quedo todo lleno de llagas, y su alma toda llagada, de ver tus heridas, tu cuerpo traspasaron los clauos y lança, y su alma el cuchillo de dolor, que Simeon le auia prophetizado.

Ofrezcote pues Señor, y Dios mio, las heridas de tu cuerpo, y las de su alma, por las que mis peccados han dado a la mia: Ofrezcote los graues dolores, que tu viuiendo padeciste, y los que ella viendote muerto, sufrió.

Ofrezcote la sangre que de tus sagradas llagas corria, con la qual regaste la tierra, y las piadosas lagrimas q̄ de los ojos de tu bendita madre salian, con las quales ella lauó tu sacratissimo cuerpo, y por lo vno y por lo otro, te suplico, q̄ assi como tu coraçon, y el suyo fue

N s ron

*Meditación alas*

ron heridos, hieras también el mío  
de dolor, para que llorando tu muerte  
y su compasión, y también lo  
que fue causa della, que son mis pecados,  
merezca alcanzar la vida de  
gracia, con la qual después me  
alegre contigo, para siempre en la gloria.  
**Amen.**





*Meditación a las*

*A Hora de Completas.*



LA hora de  
Completas, cõ  
templo yo , o  
clementissimo  
Redemptor  
mio, que que-  
do cumplido

y acabado todo lo que con tu sa-  
cratissimo cuerpo obrasse por  
nuestra redempcion , pues auiedo  
ya recebido la muerte , quesiste q̃  
tambien se le diessse la sepultura?  
mas que lengua bastara a explicar  
las lagrimas, sentimiento y deu-  
cion, con que fue primero vngi-  
do, assi de tu muy triste madre, co-  
mo dela amada sierua tuya la Mag-  
dalena, y de los otros tus deuotos  
que presentes se hallaron? O con  
quãto amor vngian tu cuerpo san-  
tissimo , con los vnguentos que  
Nico-

*ſiete Horas Canonicas.* 151

Nicodemo, y Ioseph, para eſte eſ-  
fecto auian traydo, y con quanto  
dolor le lauauã todo, delas ſangriẽ  
tas heridas que tenia, con las abũ-  
dantes lagrimas que ſobre el derra-  
mauan. Entõces eſtauan los piado-  
ſos ojos de tu affligida madre he-  
chos fuentes manantiales, hazien-  
do muy amargo llanto ſobre ti, q̃  
eras vnigenito ſuyo, y no auia co-  
ſa que baſtaſſe a conſolarla, tenien-  
do en ſus brazos muerto al que era  
vida de ſu vida. Pues los ſolloços  
dela Magdalena, q̃a tus pies eſta-  
ua, los tristes ſoſpiros del discipu-  
lo ſant Iuan, los entrañables gemi-  
dos de los otros deuotos que alli  
ſe hallaron, y te acompañaron al  
ſepulchro? quien podra penſarlos  
ſin gran dolor y ſentimiento.

Deſta manera ſe celebraron tus  
piadoſas obſequias, o piadoſiſi-  
mo Ieſus, y fue pueſto tu deſcoyũ-  
tado cuerpo en aquel nueuo ſepul

### *Meditacion a las*

cho de piedra que le estaua aparejado adonde se reposasse hasta el tercero dia, esperando que el alma tornasse a el, para dalle la nueua vida y herimolura que con tu gloriosa resurreccion le restituyste.

Offrezcote pues yo Dios mio, para aplacarte de las ofensas que te he hecho, este perfecto y cumplido sacrificio, que tu ofreciste al Padre celestial, con el qual aplacaste, y con el nos reconciliaste.

Offrezcote aq̃lla preciosa Cruz, la qual quedo lauada y hermoscada con tu sangre, y consagrada cō tus sanctissimos miembros, que la tocaron, y en ella estuieron enclauados.

Offrezcote tu muerte y sepultura, cō que nos diste la vida, y quedaste vécedor delas potencias infernales, y suplicote por ella, y por todos los tormentos de tu acerbissima

finia pafsion y por los grandes dolores y compafsion de tu piadofil-  
fima madre, y por las lagrimas y  
fentimiento delos que hafta el fe-  
pulchro te acompañaron. que tu  
me des a fentir lo que enette paffo  
fentir deuo, y me cõcedas vn nue-  
uo y limpio coraçon, enel qual te  
deleytes de morar y reposar. No  
permitas feñor que por mi culpa  
y defagrado de tu honor yo pierda el  
copiofo fructo, que tu cõ tus gran-  
des trabajos y cruel paffiõ y muer-  
te me ganafte. Antes de tal mane-  
ra yo fiempre en mi alma lo cõfer-  
ue, que merezca gozario eternal-  
mente enel cielo. Adonde tu con  
el Padre, y Spiritu fancto viues y  
reynas por todos los figlos  
de los figlos.

Amen.

(?)

*Meditacionales*



R E-

ſus Angeles? hazer ſe te hia muy de mal enlodar, o enſuziar vna veſtidura nueva, y de precio que tu uiieſſes, y has de conſentir que ſe enlode y enſuzie tan feamente tu alma, con el peccado, la qual quando eſta en gracia, es mas blanca y limpia que las mas ricas y precioſas veſtiduras q̃ puedes imaginar? mira por reuerẽcia de Dios, q̃ no cayas en tal ceguedad como eſta.

## ¶ Segunda conſideracion.

**L**O ſegundo, conſidera q̃ allende de eſtos males te haze el peccado caer en otras mil miſerias, pues aueriguadamẽte por vn peccado mortal que cometas, pierdes la gracia de Dios, y ſu amiſtad, la qualeſta juntamente con la miſma gracia: pierdes las virtudes inuſas,

### *Remedio para*

fufas, aunque no pierdes los habitos de fe y efperança : pierdes los dones del Spiritu fancto que te ornauan, y hermoſeauan delante del Diuino acatamiento, pierdes la paz y ſerenidad de la buena conciencia, y las conſolaciones del Spiritu fancto, pierdes aſſi miſmo todos los meritos de las buenas obras que auias hecho, y la participacion de los meritos de Chriſto, porque no los gozas como los gozan los caſtos, por no eſtar entonces vnido con el por gracia y charidad, y quedas hecho enemigo de tu criador, y priuado dela celeftial heredad, que con ſu precioliſſima ſangre te auia ganado y condenado a los eternos tormetos, ſugeto y vaſſallo del demonio, el qual por todas las vias y formas procura tu condenacion, y finalmente incurres en tantos daños, que apenas ſe podrian explicar: quẽ pues  
ſera

## DE LOS REME-

*dios generales que se pueden  
vsar contra todas las ten-  
taciones.*



Iendo cosa tã importante el resistir ala stẽtaciones, para no ser vencido dellas , es necessario estar siempre apercebido , y con las armas necessarias para esta batalla, y las que mas te podran aprouechar para defenderte de todos los peccados, son las siguiẽtes confide raciones, las quales podras vsar no solamẽte al tiẽpo de la guerra, mas tambien en la paz, porque estando exercitado en ellas , con mas facilidad y destreza te sabras defender en el tiempo de la necesidad,

**Pri-**

Primera cõsideracion.



O primero has de  
considerar la digni-  
dad de tu alma , la  
qual es criada a ima-  
gen y semejança de  
Dios, y miêtras ella  
perseuera en gracia , esta tan her-  
mosa y adornada de tantos dones  
espirituales, que el mismo criador  
suyo se deleyta de morar en ella, y  
estambien muy agradable a los  
angeles, mas en dando consenti-  
miento al peccado , se parte Dios  
della , y entra el demonio, el qual  
la ensuzia y afea , de tal manera,  
que si el mismo peccador la vies-  
se, se espantaria , y tendria ho-  
rror de si . Dime pues peccador,  
como no tienes lastima de afear y  
enegrecer con el peccado vna co-  
sa que tambien parece a Dios, y a  
sus



REMEDIOS PA-  
ra viuir casta-  
mente.



Compuesto en Italiano, por el R. P.  
Gaspar Loarte, Doctor Theo-  
logo de la Compañia de  
Iesus.

Y agora de nuevo traduzidos en lengua  
Castellana.

AL PÍO LECTOR.

**P**ORQUE las tentaciones que mas a menudo molestan, y hazen caer a los hombres, son las de la carne, me ha parecido poner aqui en breue algunos remedios generales y particulares contra ellas, apartados de los otros remedios de todas las tentaciones, los quales se suelen estampar juntos. Y esto se haze para que aquellos que tuviere particular necesidad de ayudarse de estos particulares remedios, con mas comodidad los puedan aqui facilmente hallar y leer, y traer consigo. Por tanto tu amado lector, al qual es agradable la brevedad, lee estos pocos renglones, en los quales hallaras con poca fatiga tuya, el remedio y medicina que tanto has menester.

*viuir caſtamente.* 156

ſera tan ciego y tan atreuido , que  
quiera eligit tantos males y daños  
por vn tan breue y miſerable de-  
leyte que puede dar el peccado.

### ¶ Tercera confidera- cion.

**L**O tercero confidera, que eſfor-  
çandote a reſiſtir a las têtacio-  
nes y peccados, ellas ſe paſſarã  
preſto, y tu quedaras con mas riq̃-  
za , honrra y alegria por auerlas  
vencido, y los Angeles ſe alegra-  
ran y te vendran a ſeruir, como hi-  
zieron a Chriſto, auiendo vécido  
las tentaciones del enemigo. Pero  
ſi tu te acouardas y dexas vencer,  
el deleyte del peccado paſſara pre-  
ſto, y la amargura, y confuſion , y  
deſcontentamiento que quedara  
en tu alma, te aſſigira mas q̃ te pu-  
diera aſſigir el trabajo de reſiſtir a  
la tentacion.

Quarta

*Remedios para*

**¶ Quarta considera-  
cion.**

**L**O quarto, considera que si tu con facilidad cōsientes al peccado, despues sera necessario trabajar mucho para remediar el mal en que incurriste , porque te queda la obligacion de llorarlo, y la verguença de confessarlo , y el trabajo de hazer penitēcia por el, con otras muchas dificultades, las quales puedes euitar, resistiēdo al peccado.

**¶ Quinta confide-  
racion.**

**L**O quinto, considera q̄ mientras mas te acostumbres a consentir alas tentaciones, los peccados crecieran mas, y tus fuer-  
ças

ças se disminuyan, y así te haras  
tã mal acostũbrado, que despues  
sera casi imposible resistir a las tẽ-  
taciones, pues (como dize S. Au-  
gustin) mientras no se resiste a la  
costumbre, se viene a hazer neces-  
sidad. Pero al contrario, e forçan-  
dote a resistir al principio, crecerã  
tus fuerças y las tentaciones se des-  
minuyan.

No quieras pues hermano mio  
por ser negligẽte al principio, que  
se te venga a hazer vna llaga ineu-  
rable, acuerdate dela diligencia q̃  
los otros suelẽ vsar por no recibir  
vna herida o caer en alguna enfer-  
medad corporal, la qual solamen-  
te puede quitar la vida del cuer-  
po, y no hagas tu menos que ellos  
por evitar las heridas que te puedẽ  
quitar la vida del alma, que es la q̃  
ha de durar para siempre. Y si en  
estas y en semejantes cõsideracio-  
nes te exercitares de verdad, cree

O

que

*Remedio para*  
que tēseran de grandissima ayuda para hazer resistencia a las tentaciones.

Tambien ay otras armas, y remedios generales para este mismo effeçto: vno es la frequēte oraciō, el qual remedio encargo el Señor a sus discipulos la noche de su sagrada pāssion, exortandoles tātavézes a orar, para q̄ no fuesen vécidos dela tentacion.

Ayuda tambien mucho la meditacion delas quatro postrimerias, que son la muerte, el juyzio, el infierno, y la gloria del parayso, como dize el Ecclesiastico: Acuerdate en todas tus obras de tus postrimerias, y para siempre no pecaras.

Otro remedio general es la lectiō de la sancta Scriptura, teniēdo en la memoria algunas auctoridades, y dichos particulares della, para ayudarte cōtra las tētaciones q̄ te  
vinie-

viniere. Estas armas y manera de pelear en el ño nuestro redēptor le fu Christo quādo fue tērado del demonio en el desierto, vēciendo todas las tētaciones con auētoridad dela Scriptura. A si mismo te ayudara el acordarte de los exēplos de los Sāctos, trayēdo ala memoria lo que hizierō en tentaciones semejantes, alas que se te ofrecieren.

Tambien ayuda mucho en todas las tentaciones nombrar a menudo con mucha deuocion el nōbre sanctissimo de Iesus, y de Maria, y dela misma manera hazer la seña de la Cruz, con la qual fue vencido el demonio, y siempre le queda el temor de ella, especialmēte quando con viua, y entera se se haze.

Y si toda via te vieres molestando de las tentaciones, te ayudara mucho mirar cō los ojos de tu alma a Christo crucificado, acordā-

### *Remedios para*

dote de los grauissimos tormentos que por ti padecio, lo qual te hara conocer que no es mucho que por su amor sufras aquella afflictio y molestia que sientes.

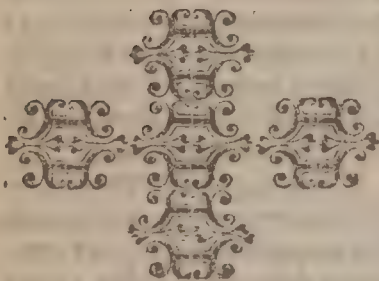
Otro remedio en gran manera efficaz para el mismo effecto, es el vso y frequentacion de los Sacramentos de la Confession, y Comunio, cuya medicina nos dexo Christo nuestro celestial medico, assi para sanar las llagas recebidas con los peccados passados, como para preseruarnos del incurrir en otras. Y si en qualquier tiempo es tan saludable cosa el vso de estos diuinos sacramentos, mucho mas te aprouechara en el que te sintieres mas combatido de las tentaciones, pues entonces tienes mas necesidad de la diuina gracia, y fortaleza para resistirlas, y esta te por cierto se te acrecentara mediante la frequentacion de los sacramentos,

tos, allende de los consejos que el medico espiritual te dara, a quien en la confesion humilmente manifestaras tu peligro y trabajo, y si alguna vez te aconteciere (lo que nunca Dios permita) siendo vencido de la tentacion, caer en el peccado, deues sin mas tardar recurrir a la confessiõ, sin atreuer te a estar vn minimo tiempo en peccado mortal, porque (como dize sant Gregorio,) El peccado q por la penitencia luego no se laua, tira cõ tu peso, y haze caer en otro, y assi es necesario sin mas dilacion, procurar con diligencia la medicina para tan dañosa llaga, con el cuydado que buscarias el remedio de la corporal, la qual como se ha dicho, es menos peligrosa.

Vltimo, y general remedio no solo para vencer las tentaciones, sino para no ser molestado y combatido dellas: es el euitar y huyr

Remedio para

las ocasiones de donde suelen proceder, como son riquezas superfluas, la ociosidad, y las conuersiones profanas, y delonestas, las malas compañías, los trafagos, y tumultos de gentes, los lugares y tiempos donde se suelen cometer peccados, y finalmente todos los peligros y ocasiones, en las quales te acuerdas otras vezes auer caydo, o sentido tentacion.



DE LOS REMEDIOS PARTICULARES CONTRA LA LUXURIA.

**V**iniendo pues a tratar de los remedios particulares: el primero q̄ se deve procurar contra la luxuria, es huyr con toda diligēcia las ocaſiones, con las quales la carne se enciende, y viene en desonestos deſseos, como es la conuersacion de las personas q̄ te fueren, o pueden prouocar a tal encendimēto, huyēdo de mirarlas, especialmēte cō los ojos fixos, por que (como dize S. Ilidoro) Los primeros dardos de la carne, son los ojos, los quales dezia Hieremias, le auia robado su alma: y por entēder este peligro, dize S. Gregorio

O 4 que

### *Remedios para*

que no es bien mirar lo que no es  
licito desear, pues la muerte suele  
entrar por las vñetas delos ojos,  
y de los otros sentidos.

Tambien te deues guardar de  
dezir palabras desonestas, las qua-  
les (como dize el Apol) corrom-  
pen las buenas costumbres, y assi  
n isino te deues guardar de oyr y  
leer libros donde se traten mate-  
rias lasciuas, y mucho mas deues  
huyr de tocar personas que te pue-  
den causar alguna alteracion car-  
nal: y ja nas te halles solo con las  
tales, pues con la soledad, y con la  
oportunidad se suele encender  
mas esta pestilencial llama. Por  
esta causa escriue S. Hieronimo, a  
Nepociano, estas palabras. Si por  
el officio clerical fuere n cessario  
que vayas a visitar alguna biuda,  
o virgen, en ninguna manera en-  
tres solo en su casa, sino con tal  
compañia, con la qual seas con-  
con-

seruado en toda limpieza.

Afsimifino no recebiras cartas ni presentes, ni otros dones de las tales personas, quando estan ausentes, ni tampoco tu se los embies a ellas, porq̃ todas estas cosas son leños que encienden, y sustentan este mal fuego.

Finalmente este vicio (como dice sant Agustin, y otros Sanctos) mucho mejor se vence huyendo que combatiendo, ya si es siempre necessario huyr los peligros por no peligrar en ellos, y por la misma causa te guardaras de estar ocioso, y de regalar tu carne, comiendo y beuyendo desordenadamēte, y atauando tu persona cō curiosidad, ni tampoco la tengas en dormir en camas muy blandas y regaladas.

Y finalmente te debes guardar de todas las otras cosas que son incentiuos deste vicio, porque (como se lee en los Prouerbios) quiē deli-

### *Remedio para*

delicadamente mantiene a su siervo, despues le hallara rebelde. Y por esto es muy prouechoso especialmente a los mancebos y sanguineos, vſar algunas disciplinas filicios, ayunos, y otras semejantes abſtinencias de la carne, con las quales ſe refrenan los eſtimulos q̃ della proceden, y la hazen eſtar ſujeta al eſpiritu. Y pues ſant Pablo trataua aſſi a ſu cuerpo, como el lo dize, mucho mas razon es que aſſi lo haga el que eſta mas neceſſitado de ſemejante medicina, eſpecialmente q̃ eſtas coſas te harã alcãçar mayores meritos, pues ſon obras de penitencia, las quales ſi algunos las hazen ſin tener neceſſidad de hazerlas, ſino por mas merecer, y agradar a Dios, deſta manera:

porque no las haras tu por  
el miſmo fin, y por tener  
tu carne tã mal  
domada.

Se-

## Segundo remedio.

**D**Eues tambien cō mucho cuy  
dado aduertir, que en sintien  
do qualquier mal pensamien  
to q̄ te comience a alterar y encen  
der la carne, luego al principio cō  
gran diligencia le deseches, y no  
le dexes entrar, ocupando la men  
te tuya con otros buenos, y san  
ctos pensamientos, en lugar de los  
malos que començauas a sentir, lo  
qual se deue hazer en qualquie  
ra tentacion, y principalmente en  
la de la carne, porque mientras  
mas te detuuieres en tales pensa  
mientos, tãto mas se arraygaran y  
fortificaran, y con mayor difficul  
tad los podras desechar, lo qual se  
ra al contrario, si del principio  
quãdo te acometē hizieres resistē  
cia, y no les dexares entrar. Por  
lo qual dezia muy biē vn santo pa

### *Remedios para*

dre, que el pensamiento dela fornicacion es tã debil como vn junco, el qual quãdo el demonio nos le pone enel coraçon, si luego desde el principio se le resistiellẽ, ligeramente se romperia, mas si con blandura y deleyte se recibe, y nos detenemos enel, hazese fuerte como hierro, y con grandissima dificultad se puede quebrar. Y desto se puede entender lo que dize el Psalmo 137. Bienauçturado el q̃rõpera a sus pequeños, esto es los principios de sus tentaciones, en la piedra que es Christo.

### ¶ Tercero remedio.

**Y** Si ya por tu negligẽcia, y por no auer tenido el cuydado y guarda que deuieras, los pensamientos ouieren entrado, y fortificadose en tu carne, y te viesles en peligro de consentirlos. Enton

*viuir caſtamente.*      163

ces ſea el tercero remedio, excla-  
mar con grande affecto al Señor,  
como hazen los que ſe hallan en-  
golfados en la mar, quando ſupita-  
mente ſe leuanta vna gran borraſ-  
ca, cuyo remedio es encomendar-  
ſe muy de coraçon a Dios, pidién-  
do ſu fauor y ayuda, lo qual tu cō-  
mas razón deues hazer, pues es ma-  
yor en eſte caſo tu peligro, y por tã-  
to quando aſſi te hallares, podras  
inouocar el fauor diuino, con algu-  
nas breues y eficaces palabras, co-  
mo ſon eſtas.

*Deus in adiutoriū meū intende, &c.*

*Domine vim potior reſponde pro  
me, &c.*

*Domine ne diſcedas à me, &c.*

*Ne tradas beſtijs animam confiten-  
tem tibi, &c.*

*Ieſu fili David miſerere mei.*

Con eſtas y ſemejantes pala-  
bras te deues con mucha inſtancia

O 7      enco-

### *Remedio para*

encomendar a Dios, y assi mismo te ayudara mucho encomendarte tambien a la sacratissima Virgen y madre fuya, y a los sanctos, especialmēte a aquellos con quien tienes particular deuocion, y también es bueno buscar alguna persona espiritual, la qual con sus buenas palabras y oraciones, te pueda ayudar.

### Quarto remedio.

**E**L quarto remedio en este passo lera, darte alguna disciplina, o otra afflicion sensible a tu propria carne, para q̃ con el dolor se tiēple el ardor q̃ con ella sientes y te haga olvidar la falsa, breue y torpe delectacion a que te incita. Lo mismo hizo el bienauenturado sant Benito, que viendo se fatigado de su propria carne, se desnudo, y rebolco sobre las agudas esp̃s

nas, de tal fuerte que por toda ella  
salia la sangre viria, y desta mane-  
ra con el diuino fauor vencio la tē-  
tacion. Y casi lo mismo se lee auer  
hecho el glorioso sant Francisco,  
viendose estimulado de semejan-  
tes tentaciones.

Ayudarte hia tambien q̄ imagi-  
nasses muy de verdad vn profun-  
do pozo de viuas llamas, enel qual  
auias de ser lançado enel mismo pũ-  
to q̄ cometielles el peccado a que te  
combida la tentacion, para q̄ con  
la tenerosa representacion, y ima-  
ginacion de aquel fuego, se apagaf-  
se el otro de que te sientes abraçar,  
y quando sola la imaginaciō de tal  
fuego no bastasse, seria biē tocarlo  
vn poco cō la mano o cō el dedo,  
para que con el dolor y ardor de  
fuera sensible, se aplacasse el de dē-  
tro que te fatiga, como por expi-  
riencia se sabe auer aprouechado a  
muchos este remedio.

Quinto

Quinto remedio.

**E**L quinto remedio es pensar a menudo en la muerte, porque como dize sant Gregorio. Ninguna cosa es tan prouechosa para domar los suzios deseos de la carne, como pensar la fealdad que tendra quando estara muerta. Este remedio vio vn Sancto Padre, del qual se lee, que siendo fatigado de desonestos pensamientos, con la memoria de vna muy hermosa muger que auia visto, y no pudiendola apartar de su memoria, le acontecio siendo visitado de vn amigo suyo, que entre otras cosas que le conto, le dixo que aquella persona era muerta, lo qual entendido del buen Padre, y sabiendo el lugar donde la auian sepultado, se fue a el, y abriendo la sepultura donde estaua enterrado aquel cuerpo,

po, y hañandole corrôpido y muy hediondo, refrego vn pañizuelo que lleuaua, an aquella hediôdez, y lleuole consigo a su celda, y despues todas las vezes que aquella muger, o otra qualquiera se le representaua a la memoria, tomaua el pañizuelo, y emboluiendosele al rostro, dezia. Hartate agora luxurioso deste hedor de carne, y cõ aq̃l remedio fue librado de aquella tentacion.

### Sexto remedio.

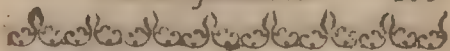
**E**L sexto remedio de que se tiene experiencia que ayuda mucho, especialmente a personas religiosas, en esta y qualquiera otra tentacion, es descubrir sus pensamientos a los superiores, y Padres espirituales, porque verdaderamente es cosa que mucho desplaza al enemigo, y le haze partirse muy

*Remedio para*

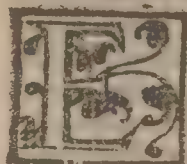
muy cōfuso, como lo quedaria vn  
hombre que secretamēte solicitaf  
se vna casa, si entendiēse della q̄  
luego lo descubria todo a su mari  
do, y este cōsejo dio vn padre a vn  
mancebo perseguido desta tenta  
cion, el qual le recibio, de manera  
que viendo se vna noche muy cō  
batido della, acudio diueras ve  
zes a este su padre, tornādo ael ca  
da vez que la tentacion le torna  
ua, contādole lo que padecia, y en  
comendandose en sus oraciones,  
y desta manera con las palabras q̄  
aquel religioso le dezia, y con las  
consolaciones y cōsejos que le da  
ua, plugo a nuestro Señor li  
brarle totalmente de aque  
lla tentacion.

(?)

CON-



CONSIDERACIONES PARTICULARES  
contra esta tentacion.



Stos remedios particulares, juntamente con las consideraciones y remedios generales arriba dichos, podras vsar contra este vicio, y demas destos, algunas otras cõsideraciones que sean mas particulares a este proposito, como seran las siguientes.

¶ Primera cõsideracion particular.

Q Vanto a lo primero, cõsidera esta verdad q̃ Dios te esta mirando

### *Remedios para*

rando, y assi mismo el Angel de tu guarda, para que te auerguēces de cometer vn vicio tan desonesto de lante de su acatamiento, pues es cierto que no te atreuerias delante de ninguna otra persona de puro empacho, a cometer tal torpeza. Con esta consideracion, se lee del Abad Pasancio, que conuirtio a vna desonestu muger, hazien dolo claramente entender que en ningun lugar por secreto q̄ fuesse, se podia esconder que Dios no la estuuiesse mirando, por tanto que se auergonçasse, y no se atreuille a cometer vn peccado tan feo delante de tal Señor, y tambien es de creer que te auergonçarias tu, si lo mismo quisiesses considerar.

### ¶ Segunda consideracion.

Con-



Considera tam  
 bien que con  
 este vicio no-  
 tablemente se  
 ensuzia tu al-  
 ma, y aun tu  
 propria carne,

y que tus miembros que lo son de  
 Christo, quando estas en gracia, si  
 caes en fornicacion, se hazen miẽ-  
 bros dela desonestã muger con  
 quien peccas, y de compañero que  
 eras delos Angeles quando viuias  
 castamente, te hazes semejante a  
 las bestias brutas.

Pues si te asfrentarias, y recibi-  
 rias por graue injuria que vno te  
 llamasse bestia, como querras tu  
 proprio hazerte semejãte a vn ani-  
 mal bruto, con tan bestial pecca-  
 do. Auerguẽçate por la sangre de  
 Christo de ensuziarte con tan vil  
 peccado, haziendote semejante en  
 tus obras a los suzios puercos, en  
 los

*Remedio para*

los quales deslearon entrar los demonios, como lo demandaron, y alcançaron de Christo nuestro Señor, segun se dize en el Evangelio, mostrando en esto, qual es la morada que deslean.

¶ Tercera confideracion.



O tercero confidera que (segun sant. Gregorio dize) es breue y momentaneo lo q̄ deleita, y eterno lo que atormenta, lo qual propriamente se puede dezir de este peccado, pues por vna vilissima delectaciō, la qual por ventura, o por tu desventura sabes quan breuemente se passa, te auēturas a poner  
te

nerte en peligro de ser cōdenado  
alos tormentos y fuego del infier  
no, q̄ para tiẽpre no tendrã fin, ni  
refrigerio ninguno, jũtamẽte con  
la pena, y amargura q̄ en esta vida  
te causara el remordimiento de la  
cōciẽcia, q̄ no cessara d̄ roerte, por  
auerte tan vilmente enlodado, de  
lo qual sentiras continuo dolor a  
truceo dela breue y miserable de-  
lectacion, que suelen tẽner los que  
tal torpeza cometen.

Esto te quiere amonestar el Spi  
ritu sancto, en aquella notable pa-  
labra que por boca de Salomon di-  
ze desta manera. No mires al vi-  
no quando resplandee, y parece  
claro y hermoso en el vaso de vi-  
drio, porque aunq̄ entre en el cuer-  
po, blanda y suauemẽte, y tulo be-  
uas con delectaciõ y gusto, no por  
ello dexara a la fin de hazer su ofi-  
cio, pues como serpiente te mor-  
dera, y como basilisco derramara  
en ti

. Remedios para

en ti su veneno. Lo qual tu puedes entender deste peccado. cuyo deleyte quando en la tentacion se te representa, te parece hermoso y sabroso, y te combida a que lo deslices: mas despues de auerle prouado, y beuido como vino, luego comienças a sentir las bascas del veneno que ha entrado en tu alma, y el remordimiento de la conciencia, q̃ te causara harto mayor dolor, que si te vuiera mordido vna venenosa serpiente. Pues por no incurrir en tan graue y cierto peligro, no se te haga de mal de abstenerte, y priuarte de aquella breue y aparente delectaciõ que se te representa.

¶ Quarta confideracion.

C Onsidera lo quarto los particulares daños que deste hedion-

diondo peccado se siguen, porq̃ el abreuia la vida, disminuye y debilita las fuerças, gasta la hermosura del cuerpo, cõsume la hazienda, y haze perder la fama, porq̃ no ay vicio tan infame para con las personas virtuosas, como este, y finalmente es causa de otros muchos males como cada dia se vee por experiencia.

Pues quando te vieres combati-  
tido y incitado a cometer tan su-  
zio y feo peccado, antes que te de-  
termines de ponerle por la obra,  
detente vn poco en hazer aquella  
prudẽte consideraciõ q̃ hizo aq̃lla  
casta muger Susanna, la qual sien-  
do solicitada de aq̃llos maluados  
viejos que a consentir a semejante  
desonestidad la persuadian les res-  
pondio. Si yo condesciendo a lo  
que me pedis, incurrirẽ en la muer-  
te ( la qual entendia antes de la es-  
piritual, que de la corporal ) y biẽ  
P veõ

### *Remedio para*

veo que si no lo hago , no podre  
huir de vuestras calumnias, y pe-  
ligros con que me amenazays, pe-  
ro toda via conuiene, mas estando  
yo sin culpa , padecer qualquier  
trabajo y tormento que de vue-  
stras manos m<sup>a</sup> pueda venir, que  
pecar contra mi Señor, cō la qual  
verdadera consideracion se cōfor-  
to, y animo tanto, que vécio aque-  
lla gran tentacion. Y lo mismo po-  
dras tu dezir con la misma verdad  
porque si consintieres en lo que la  
carne te demandare, incurriras en  
la muerte espiritual, y en los demas  
daños y peligros que has entendi-  
do, y si quisieres hazer la resisten-  
cia que eres obligado? no te podras  
escapar del faldidio y pesadumbre  
que se siente combatiendo con las  
tentaciones y con tu propria car-  
ne , mas considera quanto mejor  
te sera sufrir este breue y peque-  
ño trabajo, que ofender a tu Dios  
y se-

y Señor de lo qual tantos daños y trabajos se seguirian a tu alma y cuerpo.

## Quinta consideracion.



O quinto considera q̄ si tu te hallasles muy hâbriento, y te pusieslen delante vn mantenimiento, enel qual verdaderamente supicsses q̄ auian puesto tofigo, y que encomiêdo del, supitamête auias de morir, claro esta, q̄ por ningû interese le gustarias, cõforme a lo que dize Iob. Quiẽ podra gustar lo q̄ gustâdolo le ha d̄ causar la muerte? pues di hombre ciego, si el temor de la muerte corporal, te haria vêcer tu mismo apetito, y abssenerte d̄a q̄llo

P 2 que

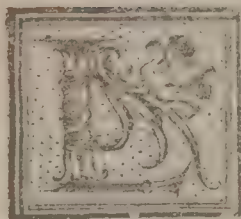
### *Remedios para'*

que mucho delleauas , porque no hara esto mismo el temor de la muerte espiritual , en la qual es mas cierto que incurriras comiendo de aquel bocado vedado , que te pide tu desordenada sensualidad?

Acuerdate miserable de ti , de lo que Dios dixo a nuestro primero padre Adam. En qualquier dia que deste arbol comieres, incurriras en la muerte, y piélsa que lo mismo se te dize a ti deste tan illicito deleyte que querias gustar, y esto te deuria causar mayor espanto que el de la muerte corporal , en la qual tambien podrias incurrir, como a algunos miserables les ha acontecido que hã quedado muertos luego en acabando de cometer el mismo peccado de que tu eres tentado. Piénsa pues tu que no tienes mas seguridad que tuuierõ aquellos desdichados , los quales  
tan

*viuir castamente.* 171  
tan miserablemente acabaron.

**¶ Sexta confide-**  
**racion.**



O sexto confi-  
dera, que aun-  
que tu quie-  
ras perseverar  
en este creno y  
abominacion,  
por satisfazer  
y hartar tu corrupto apeto, te se-  
ra imposible, porque esta es vna  
de las cosas en que jamas vno har-  
tura, y assi mientras mas en este vi-  
cio te exercitares, tanto mas se en-  
cendera la sed de tu concupiscen-  
cia, de la mesma manera que el fue-  
go tanto mas crece y arde, quando  
mas leña le echan. Estas cosas si  
bien las considerares, bastaran pa-  
ra hazerte aborrecer este infernal

**P 3** y be-

### *Remedios para*

y bestial vicio, y para que te esfuerces a resistir varonilmente a las tentaciones que a el te incitan, y no te acouardes, ni desconfies, por parecer te que ya otras vezes has probado a resistir, y no has podido defenderte, porque va mucha diferencia de tomar esta empresa de vna manera, o de otra, hasta aqui por ventura la has tomado floxamente, y no has hecho todo lo que pudieras, y deuieras hazer, y asi no te ha sucedido bien, mas de aqui adelante es menester que tomes este negocio mas a pechos, como cosa que te va en ello mas que la vida, pues te importa la saluacion.

Mira por amor de Dios lo que haria si te vieses en peligro de muerte, mira como ningun trabajo que fuesse menester tomar, no te pareceria difficil por poder escapar, antes no solamente por escapar de la muerte se suele hazer esto

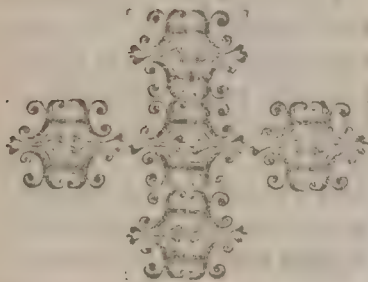
mas por sanar de vna lepra , o de otra graue enfermedad , o por no incurrir en ella, no auria quien no se pudiesse a qualquiera trabajo , por graue que fuesse , pues vemos lo que se haze por sanar de otras enfermedades, pues en que juyzio de hom'bre cabe que esto se haga por la vida y salud temporal del cuerpo, y que no se haga lo mismo por la del alma , q̄ ha de durar para siẽpre? Qual razon suficiente q̄ se ayude hazer tãto por lo q̄ menos importa, y tampoco por lo que es de summa importancia.

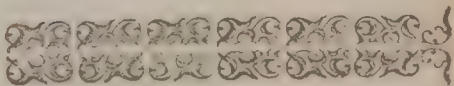
Considera pues hermano mio muy de espacio todo esto , juntamente con lo que arriba se ha dicho, y assi puedes esperar que entrando en esta batalla con nuevo animo , y con nueva determinacion , y armado de nuevo de las armas que aqui se te dan , el Señor que acostumbra ayudar a los

*Remedios para vivir castamente.*  
que en el confian, y libralios de la  
tentacion, no dexara de fo-  
correrte, y sera tuya la  
victoria por mas di-  
ficial que te pa-  
rezca.

**F I N I S.**

*Lado sea Iesu Christo amador de  
los castos y virgines a la puri-  
sima madre Virgen Se-  
ñora y abogada  
nuestra,*





P 5

7  
C  
t.

T A B L A  
delo que se cõ-  
tiene en la instruction y  
auisos de los quinze  
mysterios del Ro-  
sario de nuestra  
Señora.

(?)



*El gran fru-  
cto y utili-  
dad que se  
saca de la  
meditacion  
de la vida de Christo nue-  
stro redemptor.*

7.

P 6

Miste

# T A B L A. M Y S T E R I O S.

## Gozosos.

- ¶ El primer myſterio gozo-  
ſo. 16.
- ¶ Oracion y offrecimiento al  
primer myſterio gozoſo. 21.
- ¶ El ſegundo myſterio gozo-  
ſo. 22.
- ¶ Oracion y offrecimiento al  
ſegundo myſterio Gozo -  
ſo. 23.
- ¶ El tercero myſterio Gozo-  
ſo. 26.
- ¶ Oracion y offrecimiento al  
tercero myſterio Gozo -  
ſo. 30.
- ¶ El quarto myſterio Go-  
zo- 20.

# T A B L A

29.  
 ¶ Oracion y offrecimiento al  
 quarto myſterio Gozo-  
 ſo. 35.  
 ¶ El quinto myſterio Gozo-  
 ſo. 37.  
 ¶ Oracion y offrecimiento al  
 quinto Myſterio Gozo-  
 ſo. 41.

## L O S C I N C O

myſterios Dolo-  
 roſos.

- ¶ Primero myſterio Dolo-  
 roſo. 42

- ¶ Oracion y offrecimiento al  
 P 7 pri-

# T A B L A

- primero Myfterio Doloro-  
fo.* 48
- ¶ *El fecondo Myfterio Do-  
lorofo.* 50
- ¶ *Oracion y offrecimiento al  
fecondo Myfterio Doloro-  
fo.* 55
- ¶ *El tercero Myfterio Dolo-  
rofo.* 56
- ¶ *Oracion y offrecimiento al  
tercero Myfterio Doloro-  
fo.* 62
- ¶ *El quarto Myfterio Dolo-  
rofo.* 63
- ¶ *Oracion y offrecimiento al  
quarto Myfterio Doloro-  
fo.* 70
- ¶ *El*

## T A B L A.

- ¶ *El quinto Mysterio Doloroso.* 71
- ¶ *Oracion y offrecimiento al quinto Mysterio Doloroso.* 78

## L O S C I N C O Mystérios Gloriosos.

- ¶ *El primero mysterio Glorioso.* 80
- ¶ *Oracion y offrecimiento al primero Mysterio Glorioso.* 87
- ¶ *El segundo Mysterio Glorioso.* 89
- Gra-*

# T A B L A.

|   |     |
|---|-----|
| ¶ Oracion y offrecimiento al<br>segundo Myſterio Glorio-<br>ſo. . . . . | 96  |
| ¶ El tercero myſterio Glorio-<br>ſo. . . . .                            | 97  |
| ¶ Oracion y offrecimiento al<br>tercero Myſterio Glorio-<br>ſo. . . . . | 103 |
| ¶ El quarto myſterio Glorio-<br>ſo. . . . .                             | 105 |
| ¶ Oracion y offrecimiento al<br>quarto Myſterio Glorio-<br>ſo. . . . .  | 111 |
| ¶ El quinto myſterio Glorio-<br>ſo. . . . .                             | 113 |
| ¶ Oracion y offrecimiento al<br>quinto Myſterio Glorio-<br>ſo. . . . .  |     |

# T A B L A.

|   |     |
|---|-----|
| fo.   | 120 |
| ¶ Una Oracion muy deuota<br>a nuestra Señora sacada<br>del consuelo de los affligi-<br>dos. | 122 |

## T R A T A D O D E la continua memoria que se deue tener de la Passion de Christo nuestro Redem- ptor: con las siete horas Ca- nonicas.

|                      |     |
|----------------------|-----|
| ¶ Ahora de Maytines. | 134 |
| ¶ Ahora de Frima.    | 137 |
| ¶ Ahora de Tercia.   | 139 |
| ¶ Ahora de Sexta.    | 142 |
| ¶ Ahora de Nona.     | 145 |
| Aho-                 |     |

# T A B L A.

|   |   |      |
|---|---|------|
| ¶ | Ahora de Visperas.                                  | 147  |
| ¶ | Ahora de Completas.                                 | 150  |
| ¶ | Remedios para vivir castamente.                     | 153  |
| ¶ | Primera cōsideracion.                               | 154  |
| ¶ | Segunda cōsideracion.                               | 155  |
| ¶ | Tercera cōsideracion.                               | 156  |
| ¶ | Quarta y quinta cōsideracion.                       | 156  |
| ¶ | De los remedios particulares contra la luxuria.     | 160  |
| ¶ | Consideraciones particulares contra esta tentacion. | 166. |
| ¶ | Primera consideraciō.                               | 166  |
| ¶ | Segunda consideracion.                              | 167  |
| ¶ | Tercera consideracion.                              | 167  |
|   | Quarta  |      |

## T A B L A.

- ¶ *Quarta consideracion.* 168  
¶ *Quinta consideracion.* 170  
¶ *Sexta consideracion.* 171

L A V S D E O.



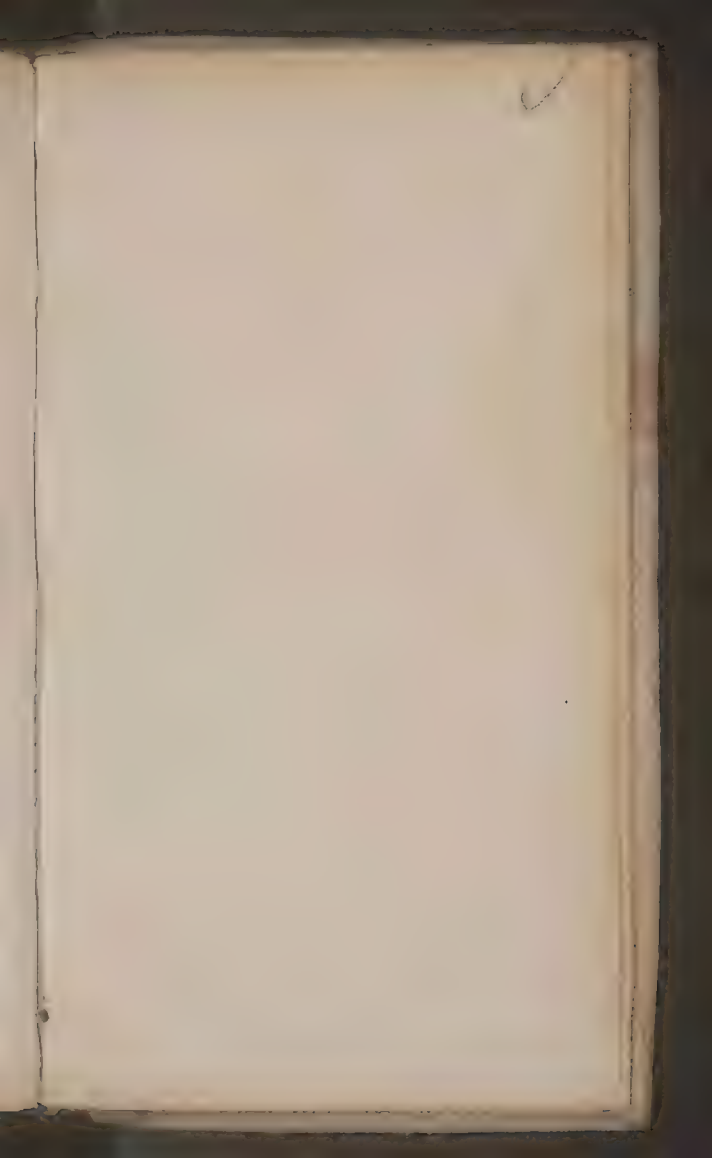
I M P R E S S O S .

E N M A D R I D .

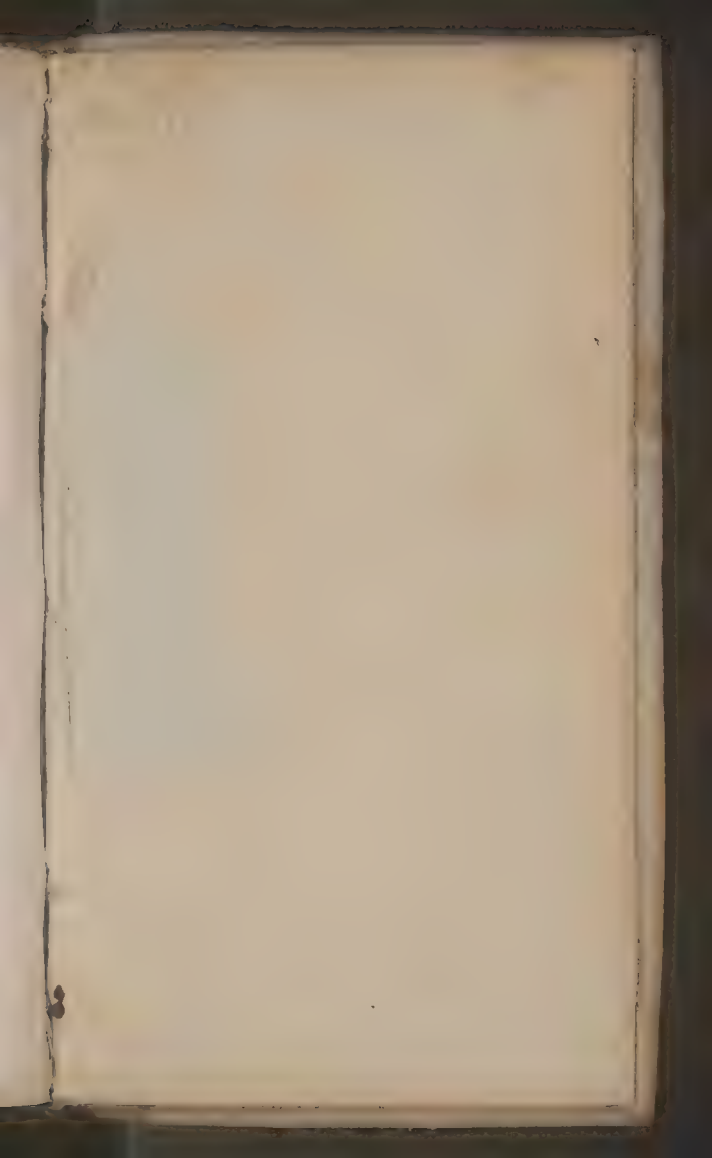
*En casa de Francisco Sanchez.*

Año de. 1581.

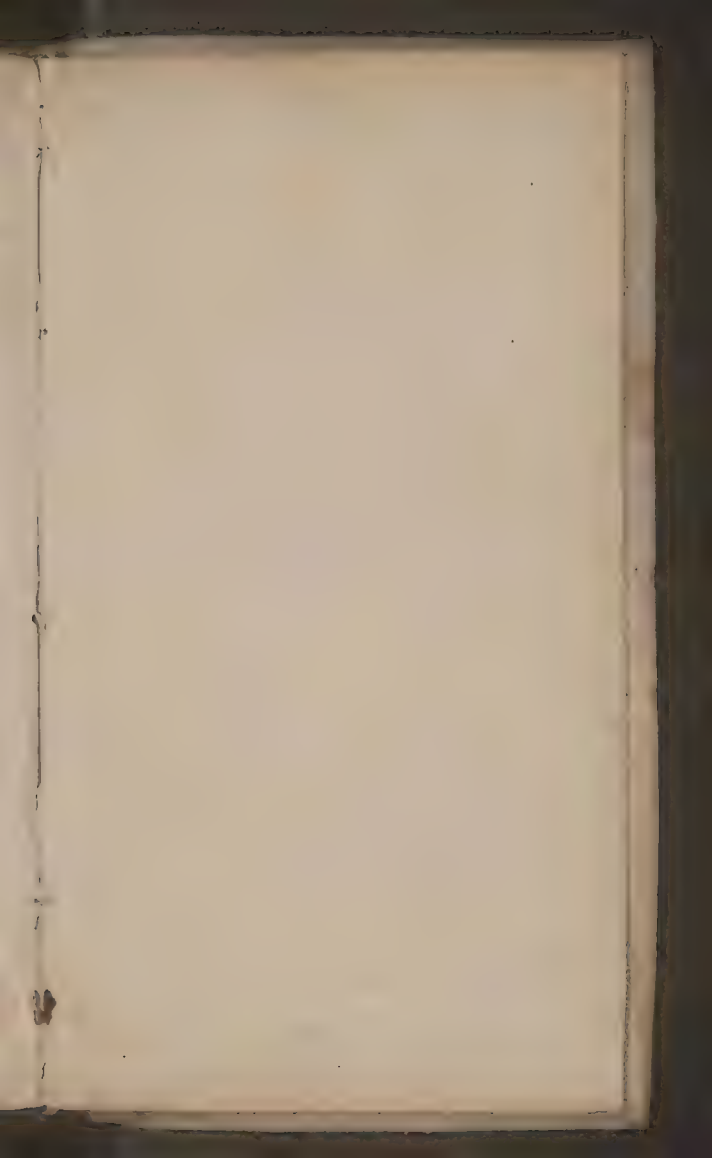




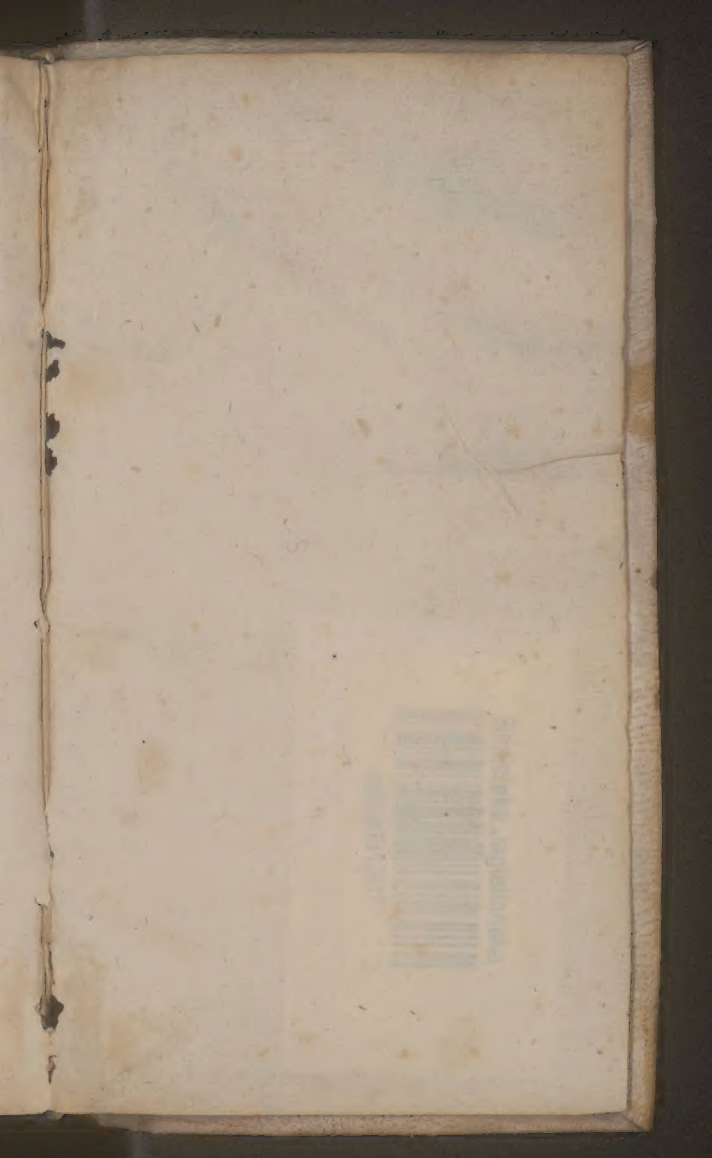


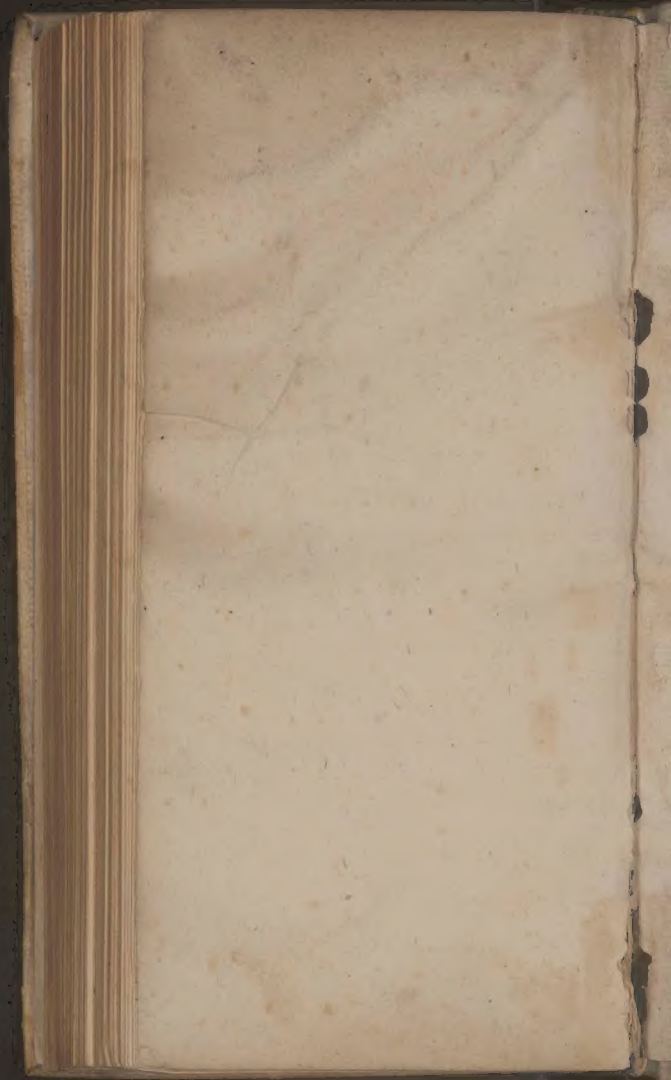












Biblioteka Jagiellońska



stdr0031597

